

Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas

Facultad de Humanidades

Departamento de Periodismo

Al interior de la entrevista periodística de personalidad

Un acercamiento teórico - metodológico para la
prensa impresa en Cuba

Autor: Alexis Pire Rojas

Tutora: MSc. Mónica Lugones Muro

Consultante: Dra. Miriam Rodríguez Betancourt

Santa Clara, 2012
Año 54 de la Revolución

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

Facultad de Humanidades

Especialidad: Licenciatura en Periodismo



Al interior de la entrevista periodística de personalidad

Un acercamiento teórico - metodológico para la prensa impresa en
Cuba

Autor: Alexis Pire Rojas

Tutora: MSc. Mónica Lugones Muro

Consultante: Dra. Miriam Rodríguez Betancourt

2012

Año 54 de la Revolución

*Es justo describir la entrevista como una nota
que trae la vibración de un personaje,
su respiración, sus puntos de vista y su naturaleza.*

Jorge Halperin

A mami y papi, gracias por estar siempre
A mi abuela Celia, porque sin saberlo, me ayudaba con sus bendiciones

A mis paradigmas, mis padres, sin ustedes, sin su apoyo, comprensión, sin su ejemplo, es imposible. Por estar en los momentos alegres y difíciles, por impulsarme hasta aquí...

A Nay, mi musa, la inspiración que dio vuelta a mi vida y me enseñó el camino de la felicidad.

A Dionad, mi herma, por cuanto me gratifica cuando elogia mi trabajo.

A Ale y Gise, por ayudar a desestresarme.

A Inés, mi azabache, esa amiga incondicional que me ha sacado de tantos aprietos.

A Maikel, por el privilegio de contar con su amistad y por los sacrificios para ayudarme.

A Sofi, mi mami rubia, de la cual he aprendido mucho en la profesión y en la vida.

A Luis Enrique, Francisco, Dolores Díaz y los otros...

A mi familia del campo: Made, el nene, Adi, Irra y los demás...

A Ely y Yele por los momentos divertidos y la convivencia en la UCLV.

A Andre, el amigo de la universidad.

A Rosy, la fans número 1 de mis chistes.

A Lulu y Anítica, por lo bueno de haberlas conocido.

A Teresita Arce, mi mejor profe de historia.

A Mónica, por ser mi mano derecha en esta tesis y por la posibilidad de admirarla.

A Linnet, por su talento para enseñar, por ayudarme a poner a andar esta investigación y por ayudar a Nayvis.

A Yuri, por atenderme siempre incondicionalmente.

A Alina, Magalis, Boris y Carlos Ernesto, por confiar en mí en el corto camino recorrido.

A Henry, Humberto y Sabdiel, porque siempre están presentes cuando los necesito.

A Miriam Rodríguez, por prestarme sus libros y recibirme sin inconvenientes.

RESUMEN

Esta investigación elabora una propuesta teórico – metodológica para la entrevista periodística de personalidad en la prensa impresa cubana. En el plano teórico, la revisión bibliográfico – documental, permite la sistematización de los principales conceptos, enfoques y consideraciones sobre el objeto de estudio y específicamente, las visiones comunes y divergentes sobre cada uno de los elementos que conforman el proceso de la entrevista. Desde una perspectiva cualitativa y a través de los métodos teoría fundamentada y fenomenología, se elaboran los fundamentos teóricos a partir de los criterios coincidentes y contrapuestos de los expertos en el tema, quienes a su vez, validan la propuesta de la investigación. A ello se unen las valoraciones de otros periodistas y psicólogos que puedan aportar datos interesantes al estudio. La metodología establece una guía para el paso por cada una de las etapas de la entrevista (preparación, realización y redacción) y constituye una visión sintética entre la teoría y la praxis en función de una mejor implementación del género. El acercamiento a las incidencias psicológicas en la entrevista y el empleo de los diferentes métodos y técnicas, avalan la triangulación teórica y metodológica del estudio, lo cual permitió conocer los postulados e instrumentos para lograr del entrevistado un testimonio significativo y atraer la atención del lector.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD: ARTICULACIÓN DE SUS ETAPAS DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA	5
1.1 Entrevista de personalidad: clasificaciones y definiciones	5
1.2 Preparación del periodista	8
1.3 El cara a cara, la hora de la verdad	10
1.3.1 Las preguntas, brújula de la conversación	13
1.3.1.1 La “agresividad” en las preguntas o temas.	14
1.3.1.2 Cómo y cuándo preguntar.	16
1.3.2. Respeto al espacio de cada cual.	17
1.3.3 Factores externos.	18
1.4. Incidencias psicológicas en la entrevista periodística de personalidad.	20
1.4.1. Comunicación interpersonal: una visión desde la psicología.	21
1.4.2. Comunicación no verbal.	23
1.5. Redacción de la entrevista.....	26
1.5.1. Estructura de la entrevista	28
CAPÍTULO II: RECORRIDO HISTÓRICO SOBRE LA ENTREVISTA	30
2.1. Antecedentes y origen de la entrevista.....	30
2.2. Huellas de la entrevista en Cuba	32
CAPÍTULO III: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	36
CAPÍTULO IV: CONCEPTOS Y HERRAMIENTAS EN FUNCIÓN DEL RETRATO DE UNA PERSONALIDAD	41
4.1. Propuesta teórico - metodológica: instrumentos para la concepción, realización y redacción de las entrevistas de personalidad.	41
4.2. Apuntes teóricos e instrumentos para la preparación	42

4.3. Pautas para manejar el diálogo.....	45
4.3.1. Las preguntas como principal enlace comunicativo.	47
4.3.1.1. Preguntas agresivas y estrategias para dominar el diálogo.	49
4.3.2. Respetar el protagonismo del entrevistado desde una posición perspicaz.	51
4.3.3. Otros elementos también inciden en el cara a cara.	52
4.4. Comunicación interpersonal: componentes psicológicos presentes en la entrevista de personalidad	55
4.4.1. Comunicación no verbal: señales que apoyan el diálogo	56
4.5. La entrega al público	60
CONCLUSIONES	65
RECOMENDACIONES.	67
BIBLIOGRAFÍA CITADA	68
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	71
ANEXOS	73

INTRODUCCIÓN

Entrevistar es un reto que con frecuencia debe asumir el periodista; de sus habilidades, sagacidad y formación cultural, dependen los resultados de un ejercicio que permite al público conocer informaciones, opiniones y testimonios sobre un acontecimiento o una personalidad. Entrevistar requiere de un talento para el diálogo, la introspección, para satisfacer las necesidades de un público mediante las respuestas de un personaje o cualquier otra fuente de información.

A lo largo de la historia, la entrevista ha constituido uno de los procedimientos más utilizados por el hombre para obtener información. Específicamente, en el periodismo, constituye una de las técnicas indispensables a la hora de incursionar en los medios de comunicación. Según Miriam Rodríguez, sin este método es prácticamente imposible el ejercicio de la profesión. (Rodríguez, 1999)

Además del acto de entrevistar para obtener datos en función de una nota informativa, reportaje o comentario, la entrevista, en sí misma, también constituye un género, con sus propios objetivos, estructuras y estilos. Su identificación como género, la establece como el medio ideal para poner en contacto más íntimo y comprometido al entrevistado con el público, por ello requiere de un tacto especial por parte del periodista para no defraudar a su interlocutor ni a los receptores.

Para diferentes fines puede emplearse la entrevista, uno de ellos es el de hurgar en la vida de individuos que destacan por su popularidad, peculiaridad o trascendencia política y social. Este estudio se acerca a tales entrevistas denominadas de personalidad, retrato, semblanza u otras tantas clasificaciones, pues, se identifican como la más profundas, reposadas, en muchas ocasiones trascendentales, donde debe primar lo humano, el interior del personaje, su psicología.

Para las entrevistas de personalidad resulta importante el desenvolvimiento del entrevistado, su expresión, ajuste al tema y calidad en las respuestas, pero un punto decisivo le corresponde a la sagacidad del periodista. El reportero debe poseer una perspicacia que le permita introducirse al interior del personaje y así lograr la profundidad requerida, incluso, algunos teóricos insisten en comparar al periodista con un psicólogo a la hora de asumir el reto.

En el presente estudio se asume la entrevista periodística de personalidad desde una visión teórico - metodológica, lo cual permite un acercamiento más integral al género. La investigación surge a partir de las experiencias de periodistas en el paso por cada una de las etapas de las entrevistas de personalidad. Además se tienen en cuenta los errores conceptuales y metodológicos que aparecen en el ámbito periodístico acerca de lo que es realmente la entrevista de esta índole.

Por tanto, surge la necesidad de que el periodista tenga un mayor dominio de la entrevista de personalidad y encuentre así herramientas que le faciliten el trabajo y allanen el camino hacia un

producto atractivo. También la investigación promueve las claves para lograr el rapport necesario en el intercambio entre entrevistador y entrevistado, por la razón de convertir ese momento de tensión en un espacio para interactuar de manera fluida.

En pos de un estudio más integral del género, también resulta importante tener en cuenta los elementos que desde la psicología contribuyen a una óptima realización de estas entrevistas. En tal sentido, constituye una aproximación a los elementos de la comunicación interpersonal en función de la entrevista periodística y la decodificación, al menos, de las señales no verbales más visibles para el periodista. Esto, a su vez, permite un enfoque multidisciplinario del fenómeno, que hasta el momento no se ha tenido muy en cuenta.

En Cuba no aparece un estudio exhaustivo del género, lo cual impide la polémica sobre el asunto y el acercamiento más integral sobre el proceder en una entrevista, a esto también responde la pobre recopilación histórica sobre el tema en la Isla. La mayor cantidad de investigaciones sobre el género se localizan en España, Argentina, México y Estados Unidos. En nuestro país solo trascienden los estudios de Miriam Rodríguez, Catedrática de la Universidad de La Habana.

De esta manera, sobre el arte de entrevistar, de conversar con el personaje, no existe suficiente investigación teórica, así como de las particularidades que emergen en la interacción entre entrevistador y entrevistado. Tampoco aparece un acercamiento metodológico que brinde herramientas en aras de un buen resultado para la prensa impresa cubana.

Por eso se considera la atención que debe prestársele a la entrevista desde una perspectiva teórica y metodológica, por su significación en la comunicación entre los sujetos que participan en ella, más si se trata de una entrevista donde se pretende retratar al entrevistado desde el plano personal y profesional. Por eso el presente estudio se plantea el siguiente problema de investigación:

¿Qué aspectos teóricos - metodológicos deben tenerse en cuenta en la concepción, realización y estructuración de la entrevista periodística de personalidad para la prensa impresa cubana?

Para el desarrollo de la investigación se proponen como objetivos:

Objetivo general.

- Elaborar una propuesta teórico – metodológica para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa escrita cubana.

Objetivos específicos.

1. Determinar los fundamentos teóricos de la entrevista de personalidad a partir de los puntos de convergencia y desacuerdos de los expertos y periodistas experimentados en el tema.
2. Caracterizar la preparación, realización, redacción y estructura de las entrevistas de personalidad.
3. Describir las incidencias psicológicas a tener en cuenta en las entrevistas de personalidad.

4. Elaborar una metodología para la preparación, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad.

Para llevar a cabo la investigación se cuentan con todos los elementos necesarios: bibliografía tanto digital como impresa; recursos humanos y materiales. Existe la posibilidad de llevar a cabo los métodos y técnicas, pues el estudio se realizará en Cuba. Además se trata de una investigación que puede arribar a resultados en el tiempo establecido para realizarla.

El estudio recoge los principales postulados teóricos en torno a la preparación, realización y redacción de la entrevista de personalidad, la revisión bibliográfica – documental, permite conocer los diferentes enfoques sobre el tema, para ello se consultan los textos de autores reconocidos como Montserrat Quesada, Miriam Rodríguez Betancourt, José Francisco Sánchez, Hugh Sherwood, Manuel Pérez Miranda, Jorge Halperin y otros que aportan reflexiones teóricas sobre el asunto.

De esta manera, El Capítulo I: *La entrevista de personalidad: articulación de sus etapas desde una perspectiva teórica*, recoge la sistematización de toda esa teoría, la cual se analiza desde una perspectiva crítica en función de describir el estado pasado y actual del fenómeno, de orientar el curso de la investigación y ampliar la visión del estudio a partir del problema planteado.

El Capítulo II: *Recorrido histórico sobre la entrevista*, constituye un acercamiento a los orígenes de la entrevista en el mundo y recoge las principales referencias del género en Cuba, una recopilación necesaria y hasta el momento ausente en los estudios sobre este tema en el país. Para ello resultó vital el testimonio de periodistas experimentados como Ciro Bianchi, Marta Rojas y Luis Báez.

El Capítulo III: *Consideraciones metodológicas*, incluye la conceptualización y operacionalización de la categoría analítica; describe el tipo de investigación, la perspectiva del estudio, los métodos y técnicas empleados, el tipo de muestreo y la triangulación.

En el Capítulo IV: *Conceptos y herramientas en función del retrato de una personalidad*, se recogen los resultados de la investigación avalados por los criterios coincidentes y contrapuestos de los expertos y otros periodistas y psicólogos consultados. De esa manera, quedan expuestos los presupuestos teóricos para la concepción, realización y redacción de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana. En la comparación de los datos obtenidos con sus propiedades teóricas se vislumbra algún paralelismo, pero sobre todo, la separación entre la abstracción teórica y la riqueza aportada por la experiencia de los expertos.

También constituye un gran aporte de la investigación la aproximación a la comunicación interpersonal y específicamente a la no verbal, aspectos mencionados por algunos teóricos y expertos del periodismo, pero nunca con la profundización requerida, por ello, este estudio brinda herramientas teóricas y prácticas válidas para sustentar el diálogo periodístico a partir de las incidencias psicológicas.

El principal aporte de la investigación constituye la elaboración de la metodología, la cual parte de la propia fundamentación teórica propuesta y brinda instrumentos necesarios y eficaces para guiar el paso de los periodistas por las diferentes etapas de la entrevista, constituye una visión actualizada y contextualizada del fenómeno a partir de métodos, procedimientos y técnicas que facilitan un mejor empleo del género.

Si realmente los periodistas de los medios impresos cubanos pretenden retratar a las personalidades que entrevistan, deben dominar las principales características del género, por ello esta visión teórico - metodológica del fenómeno, contribuye a consolidar los conocimientos sobre el tema y la manera de llevarlo a la práctica.

CAPÍTULO I: LA ENTREVISTA DE PERSONALIDAD: ARTICULACIÓN DE SUS ETAPAS DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

1.1 Entrevista de personalidad: clasificaciones y definiciones

La entrevista es una técnica imprescindible en el desempeño profesional del periodista, es necesario acudir a ella como recurso que facilitará informaciones sobre un hecho o una personalidad. De ahí deviene que también se haya convertido en un género puro, pues de esta manera, estrecha el contacto entre el entrevistado y el público y alcanza un carácter más personalizado.

Como género propiamente dicho presenta varias clasificaciones, las más recurrentes son las que se refieren al número de participantes y a los objetivos. Según los participantes suelen ser individuales o colectivas. En la presente investigación solo se trabajará con las individuales, por lo que interesa más la clasificación según los objetivos, sobre la cual existen diversos criterios.

Algunos autores establecen solo dos tipos de entrevistas como es el caso de Montserrat Quesada¹(1994), quien las subdivide en dos grandes grupos: *informativas y literarias o de creación*. Antonio López Hidalgo²(1997) también establece dos modalidades (*De declaraciones y de creación*), mientras Rafael Yanes³(2003) declara que es suficiente con establecer dos tipos de entrevistas: Las de *personalidad* y las de *actualidad*.

Otros autores buscan una mayor especificidad y establecen cuatro tipos de entrevistas. Por ejemplo, Fernando Martínez Vallvey⁴(1995; citado en Yanes, 2003), las diferencia en entrevistas de *personalidad, informativas, de opinión* y las *de cuestionario Marcel Proust*, estas últimas en forma de test. Juan Gargurevich (1989) también establece cuatro grupos esenciales: *de retrato y/o personalidad, de opinión general, de actualidad y biográfica*. En el caso de las *biográficas*, bien podrían incluirse dentro de las entrevistas de personalidad, pues en concordancia con el criterio de Leonor Arfuch⁵ la entrevista *íntima* (lo que pudiera ajustarse a la *de personalidad*) suele rondar el terreno de la biografía o la autobiografía (Arfuch, 1995; citada en Rueda⁶, 2008)

Teóricos como Jorge Halperin⁷(1995), presentan tipologías más exhaustivas al distinguir seis grupos de entrevistas: *de personaje, de declaraciones, de divulgación, informativas, testimoniales y encuestas*. Sin embargo, la tipología más explicativa y abarcadora, es la que las agrupa en

¹ Catedrática de la Universidad de Pompeu Fabra en Barcelona, España.

² Periodista y profesor de redacción periodística de la Universidad de Sevilla.

³ Profesor de la Universidad de la Laguna en Tenerife, España.

⁴ Catedrático de redacción periodística de la Universidad Pontificia de Salamanca. España.

⁵ Doctora en Letras de la Universidad de Buenos Aires.

⁶ Alicia Rueda es profesora de periodismo en la Universidad de Texas, Estados Unidos.

⁷ Destacado periodista y escritor argentino con más de diez libros sobre periodismo.

informativas, de opinión y de personalidad, retrato o semblanza, clasificación expuesta por autores como Manuel Pérez Miranda⁸(1989), Carlos Marín y Vicente Leñeros⁹(1990), Ana Virginia Robles¹⁰(1980) y Miriam Rodríguez¹¹(1999), aunque esta última denomina las de personalidad como biográficas. Para esta investigación se tendrá en cuenta tal tipología para adentrarnos particularmente en las de personalidad, consideradas las más trabajadas, exhaustivas y que requieren una mayor preparación del periodista.

Sobre este tipo de entrevistas existen varias denominaciones y variantes, por ejemplo, Gargurevich (1989) también las llama de *retrato*. Por su parte, Pérez Miranda y José Zepeda¹²(1993) las denominan entrevistas de *semblanza*. Jorge Halperin (1995) se acerca más al término y las clasifica como entrevistas de *personaje*. Mientras José Javier Muñoz¹³ y César Gil¹⁴ subdividen esta tipología en *biográficas, psicológicas* y de *retrato*. (Muñoz y Gil, 1990)

Es por ello que las entrevistas de personalidad las podremos encontrar incluidas en todas estas clasificaciones e incluso otras (*de introspección, íntima*). En esencia presentan características similares; de ahí que para su estudio se pueda utilizar toda la variedad de definiciones que existe sobre esta tipología y comprenderlas dentro de *entrevista de personalidad*, término que utilizan Martínez Albertos (1983), Vallvey (1995), Yanes (2003) y otros.

Varios autores han aportado valoraciones sobre qué es una entrevista periodística de personalidad, Walter Van Dyck y Victor Moore¹⁵ exponen: “La entrevista más característica de este tipo es la que tiene por objeto informar sobre una persona que de la noche a la mañana ha pasado a ser una celebridad. El informe se convierte en un relato descriptivo de una personalidad”. (Van Dyck y Bruce, 1960; citados en Gargurevich, 1989, p. 45).

Para Gonzalo Martín Vivaldi la misión en este tipo de entrevistas es “Decir al lector *quién* es y *cómo* es tal, es cual persona: lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema determinado; o, simplemente, lo que hace en su vida como persona”. (Martín, 1979, p. 358)

⁸ Director de la Escuela de Periodismo Carlos Sepatién garcía, en México.

⁹ Destacados periodistas y teóricos mexicanos.

¹⁰ Profesora del Colegio Nacional de Periodistas en Venezuela

¹¹ Catedrática de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana.

¹² Representante especial de Radio Nderland en América Latina y El Caribe

¹³ Destacado profesor y periodista español

¹⁴ Profesor y periodista español.

¹⁵ Periodistas españoles y autores del libro “Cómo entrevistar”

En tanto Manuel Jesús Orbegozo¹⁶ plantea: “De lo que se trata es de entrevistar a personajes para conocerlos como seres humanos, descubrir los rasgos más resaltantes de su personalidad”. (Orbegozo, 1996; citado en Prado, 2007).

Como se enunció anteriormente, otra de las clasificaciones que existen en torno a la entrevista es la *literaria o de creación*, definida por su mayor estudiosa Montserrat Quesada y defendida por otros autores como Antonio López Hidalgo y Miriam Rodríguez. Las diferencias entre este tipo de entrevistas y las de personalidad radican esencialmente en la redacción, pues en cuanto a los objetivos y los procedimientos presentan una clara similitud. Así se constata en la definición que brinda la propia Quesada: Estas entrevistas (*literarias o de creación*) informan sobre el modo de ser de los entrevistados, sobre su personalidad y su vida. (Quesada, 1984)

El criterio de Miriam Rodríguez también evidencia tal semejanza: “Una de las características de la entrevista *literario – creativa*, en el nivel de objetivos, es indagar la personalidad, descubrir al ser humano”. (Rodríguez, 2001, p. 103). Es por ello que los criterios que engloban la entrevista *literaria o de creación*, pueden incluirse en las definiciones y valoraciones sobre la entrevista de personalidad, sobre todo en las fases de preparación y realización.

Núñez Ladevése¹⁷ ofrece como distinción de este género, que las de personalidad tienen más valor psicológico y literario que informativo. (Núñez, 1993; citado en Yanes, 2003) Por eso muchos autores la definen a partir de la relación más directa entre entrevistador y entrevistado, de la complicidad entre ambos sujetos. En consecuencia, para Pérez Miranda en este tipo de entrevistas se busca captar la psicología del entrevistado, cómo es física, moral e intelectualmente; cómo ha transcurrido su vida en familia y en lo profesional. (Pérez, 1989)

Otra de las definiciones más completas en tal sentido la brinda José Zepeda al exponer que con estas entrevistas se conoce al hombre de carne y hueso con sus virtudes y defectos, sus éxitos y fracasos, sus momentos felices y sus desgracias, sus circunstancias: cómo es, qué piensa, por qué razón de esa forma y no de otra, cuál es la influencia del medio en el cual se desenvuelve, su experiencia, cuál es su estado de ánimo. (Zepeda, 1993)

En este tipo de entrevistas, el diálogo busca no sólo la cooperación del sujeto, sino que también debe avanzar en contra de él, contra aquello que el entrevistado no muestra voluntariamente o desea ocultar. No obstante, la conversación debe centrarse en uno de los interlocutores, es la voz del entrevistado la que predomina. (Halperin, 1995)

¹⁶ Experimentado periodista peruano y Catedrático de la Universidad de San Marcos.

¹⁷ Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

“En la biográfica, igualmente denominada por algunos de personalidad, se ofrece una visión del entrevistado, de su vida y obra, intentándose dar al mismo tiempo, rasgos de su imagen psicofísica”. (Rodríguez, 2001, p. 30)

Vicente González Castro¹⁸ trata estas entrevistas para la televisión, no obstante, ofrece valoraciones del género válidas para cualquier medio: mediante las entrevistas de *introspección o retrato* se descubre al ser humano que está dentro, latente, detrás de la mirada firme e inmovible, de las manos temblorosas, de la voz titubeante, del gesto prepotente. (González, 2006)

Resulta evidente que las entrevistas de personalidad hurgan en el interior del entrevistado, es por ello que la mayoría de los criterios circulan alrededor del carácter introspectivo de este tipo de entrevistas, válido sobre todo, para las etapas de preparación y realización. Pasos imprescindibles para luego plasmar, mediante la redacción, un retrato fidedigno del personaje.

Partiendo de tales principios y de la compilación de los criterios de (Martín, 1979), (Pérez, 1989), (Halperin, 1995), (Rodríguez, 1999) y (González, 2006), en esta investigación se asume como entrevista periodística de personalidad aquella en la que existe una relación más íntima entre entrevistador y entrevistado, busca captar la psicología del entrevistado, es su figura la que debe predominar. A partir de una buena preparación y realización muestra quién y cómo es el personaje, lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema determinado. Requiere de buenas habilidades para preguntar, para observar cuidadosamente al sujeto entrevistado y analizar cualquier elemento externo. Para la redacción debe estructurarse en titular, presentación, cuerpo y cierre.

La entrevista de personalidad constituye un proceso donde de cada una de sus etapas depende la validez del producto final, es por ello que desde la elección del entrevistado y la preparación previa del periodista como etapa inicial, ya debe trazarse el camino para un resultado óptimo de una entrevista que se sumerge en las interioridades de un personaje.

1.2 Preparación del periodista

La entrevista constituye un proceso que cuenta con diferentes etapas, donde unas dependen del buen resultado de la anterior. Yanes (2003) establece tres momentos esenciales: la preparación del trabajo, la entrevista propiamente dicha y la transcripción del texto. También Gargurevich (1989) establece una serie de momentos: elección del entrevistado y el tema, preparación de la entrevista, conversación con el entrevistado y redacción de la entrevista.

En esta investigación la elección del personaje no se considera una etapa propiamente dicha, pues más bien puede incluirse como punto de partida para una entrevista que pretende atraer al público.

¹⁸ Profesor, periodista y director de televisión en Cuba.

Para la concepción de la entrevista de personalidad uno de los momentos más importantes, en pos de un buen resultado, es la preparación del entrevistador, referente a la persona, al tema y los objetivos. Una buena preparación servirá de base para un mejor desenvolvimiento en el momento de la ejecución. Servirá para impresionar al entrevistado y a su vez, guiarlo mediante la motivación, la persuasión y la paciencia por el camino que resulte puntual para sus propósitos.

El éxito de la entrevista dependerá por completo de la preparación previa que se haya realizado. El diálogo con el entrevistado no es más que la culminación de un trabajo que se inició mucho antes, cuando comenzamos a prepararnos sobre su personalidad, su obra, su proyección social o sus datos personales. (González, 2006)

“Lo cierto es que una buena retaguardia, lo que en nuestra jerga llamamos un buen background, es como media nota ya resuelta, difícilmente una entrevista que parte de una sólida preparación previa resulte un estruendoso fracaso”. (Halperin, 1995, p. 30)

La preparación constituye entonces una de las etapas cruciales de la entrevista, permite al periodista dotarse de un andamiaje que lo libraré de grandes tropiezos, así podrá manejar el momento del cara a cara con más comodidad.

El proceso de documentación comienza con la información que se pueda encontrar sobre el entrevistado en las hemerotecas, en entrevistas concedidas con anterioridad u otras intervenciones que haya realizado ante los medios de comunicación. (Quesada, 2008)

Conocer la mayor cantidad de particularidades del entrevistado es un arma importante para el periodista. El cara a cara le resultará más fácil si lo conoce no solo profesionalmente, sino también, en cuanto a sus maneras de actuar ante determinadas circunstancias. Una de las consideraciones más completas sobre la preparación en torno al entrevistado la brinda Halperin:

Hay un factor importante del que dependen los núcleos de temas y las buenas preguntas: un generoso conocimiento del personaje, que se obtiene de un trabajo riguroso de archivo. Para investigar a un personaje, existe una fuente complementaria al archivo: realizar consultas previas a gente que conoce al personaje para construir un verdadero relato antes de dialogar con él. (Halperin, 1995, p. 30)

Existen otros aspectos a tener en cuenta para la preparación, Carlos Prado¹⁹ y Gargurevich coinciden en que es importante conocerlos a fondo como profesionales y como personas, y enfatizan en la preparación acerca del tema o los temas. (Prado, 2007; Gargurevich, 1989) Prado propone como último paso la elaboración del cuestionario con preguntas específicas o un conjunto de puntos básicos a desarrollar (Prado, 2007).

¹⁹Destacado periodista y profesor universitario en Lima, Perú.

Conocer los temas que le interesan al entrevistado es un recurso inteligente del periodista en aras de lograr la motivación del personaje. Al respecto, Montserrat Quesada plantea que si el periodista dispone del tiempo suficiente, es también recomendable que consulte algo de la bibliografía sobre los temas en los que el entrevistado sea experto. Con ello conseguirá desarrollar un conocimiento elemental sobre la especialidad que maneja el individuo en su ámbito laboral. (Quesada, 2008)

El éxito de grandes entrevistadores de la historia como Oriana Fallaci y Elena Poniatowska, se basa precisamente en realizar una buena preparación, así lo exponen autores que han estudiado sus obras: “Una característica fundamental y definitoria de la poética de la entrevista de Elena Poniatowska es el uso sólido y certero que hace de la documentación previa al encuentro con las personas elegidas para la entrevista. La información recabada por la periodista es crucial a la hora de afrontar y enfrentar al personaje”. (Rueda, 2008)

“Este podría ser el secreto de Oriana Fallaci. Antes de entrevistar a un personaje, la distinguida profesional italiana, acumula montañas de información que le permiten saber prácticamente todo”. (Gargurevich, 1989, p. 49)

De esta forma se puede concluir que en la preparación de una entrevista, se debe tener un amplio conocimiento del personaje mediante el trabajo exhaustivo de documentación y el acercamiento a personas allegadas al entrevistado.

No olvidemos nunca que el público, que finalmente será el destinatario de estas entrevistas, suele reconocer con bastante facilidad aquellas en las que el entrevistador no se ha documentado a fondo, como sería preceptivo. Casi siempre son entrevistas en las que las preguntas son demasiado generales, o tópicas, y en las que son frecuentes los cambios bruscos de tema, consecuencia natural de una conversación deshilvanada. (Quesada, 2008, p. 134)

Sin dudas, para lograr una realización óptima se precisa de una preparación integral. Esta es una regla a tener en cuenta en todo tipo de entrevistas, pero en las de personalidad se hace más evidente y necesario, pues son menos apresuradas, más exhaustivas y buscan ir hasta el interior de una persona. La etapa de preparación no debe subestimarse, pues estar cara a cara ante un individuo completamente desconocido, seguramente no conllevará a resultados fructíferos.

1.3 El cara a cara, la hora de la verdad

Luego de la necesaria preparación sobre el personaje y los temas puntuales de la entrevista, llega la hora de la verdad: el cara a cara. Esta fase es definitoria, es el momento de la recopilación, introspección, sagacidad, de sacar a flote las dotes de buen comunicador. La seguridad del periodista y su habilidad para llegar a los puntos de interés, resultan factores esenciales para un desarrollo fructífero de esta etapa, es aquí donde la cultura del diálogo juega un papel primordial.

“La realización de una entrevista exige, además del dominio de la técnica, una especial capacidad para el diálogo y una sensibilidad particular para conversar, dialogar y comprender con exactitud no sólo las ideas sino también los sentimientos que en cada momento asomen en el diálogo”. (Quesada, 2008, p. 125)

Pero esta conversación tiene una particularidad esencial, y es que el periodista nunca puede olvidar que trabaja para un público: La entrevista es la más pública de las conversaciones privadas. Funciona con las reglas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de intimidad), pero está construida para el ámbito de lo público (Halperin, 1995).

Las buenas entrevistas tienen que estar en concordancia con las propiedades de la buena conversación, para que el entrevistado hable sin tapujos, es preciso lograr un ambiente agradable. El periodista debe comportarse de manera amistosa, sincera, hacer todo lo posible para evitar que el entrevistado se sienta humillado, degradado.

El momento de la realización de la entrevista es sumamente complicado, para muchos autores constituye el paso más difícil, pues el reportero debe tener en cuenta muchos aspectos a la misma vez. Carlos Prado destaca que el periodista tiene que escuchar, recordar, hacer conexiones, analizar, observar, hacer la siguiente pregunta, juzgar y tomar notas; todo al mismo tiempo. (Prado, 2007)

“El mayor obstáculo que debe superar todo entrevistador es el hecho de que, simultáneamente, tiene que oír, observar, preguntar, comentar, responder, percibir, recordar... y todo ello mientras está pendiente de que la conversación quede bien grabada o bien de tomar nota de todo cuanto acontezca en dicho encuentro”. (Quesada, 2008, p. 125)

La mayoría de los entrevistados llegan predispuestos a una entrevista, temen por el *qué quiere saber de mi, cómo debo decirlo*, también por su imagen ante el público, por lo certera o comprometedoras que pueden ser sus respuestas o simplemente porque se va destapar parte de su vida. Es por ello que una de las tareas esenciales del entrevistador es lograr la empatía en este momento decisivo, relajar al entrevistado, involucrarlo de manera natural en un diálogo lleno de intencionalidades. Por eso, “El periodista debe trabajar duro para atenuar esas tensiones, disminuir la comprensible paranoia de sus entrevistados y convertirse para ellos en una persona confiable” (Halperin, 1995, p. 23).

Al respecto también teoriza González Castro: “La alteración nerviosa de cualquier persona es perjudicial, la ansiedad altera el funcionamiento del sistema nervioso, desorganiza los procesos síquicos, desfavorece la memoria, altera la capacidad de expresión, aumenta los errores de pronunciación, el atropello de palabras”. (González, 2006, p. 63)

Por su parte, el periodista debe mantenerse seguro y centrado en los objetivos de la entrevista, titubear le provocará incertidumbre y desconfianza al entrevistado. “De modo que si hay un campo donde el entrevistador no puede dejar de desarrollar una maestría es el de los vínculos. Si no es capaz de lograr un buen rapport con sus personajes, es mejor que se dedique a otra especialidad periodística”. (Halperin, 1995, p. 26)

Para una entrevista de personalidad es importante que el periodista domine un grupo de cualidades durante la realización, debe actuar con curiosidad, destreza para escuchar, entender, capacidad para que los individuos puedan hablar sin que se imponga su opinión y mantener un respeto por las diferencias políticas, sociales, económicas e ideológicas.

En pos de una mayor organización, Guillermina Baena²⁰ enumera tres pasos a tener en cuenta para realizar una entrevista: la iniciación, la ilación y el cierre. (Baena, 1999; citada en Prado, 2007)

Muchos autores destacan la importancia del inicio, para Prado, por ejemplo, es la parte más difícil en la realización. (Prado, 2007) En tanto, José Francisco Sánchez²¹ plantea que en cualquier caso el periodista intentará aprovechar esos primeros momentos para ganarse la confianza del entrevistado y para establecer un clima cordial y fácil de la conversación. (Sánchez, 1993, p. 42)

Sin embargo, Hugh Sherwood²² no le confiere tal importancia a la iniciación: “Una de las reglas para realizar con éxito una entrevista es la de no perder el tiempo con un exceso de galanterías iniciales”. (Sherwood, 1969, p. 85)

A pesar de este criterio, existen un grupo de recursos válidos para enfrentar el inicio de una entrevista: “La mejor manera de iniciar una entrevista es, según lo permitan las circunstancias, mostrarse amistoso, como si ya conociera al personaje de muchos años atrás. Una frase espontánea, un saludo, una atención, comenzará por derribar la actitud defensiva, esa especie de barrera invisible que se impone”. (Pérez, 1989, p. 26)

En cuanto a la parte de la ilación Guillermina Baena plantea que consiste en frases de transición que hacen volver al entrevistado al tema: *Este es un punto muy interesante; ¿no le importa repetirlo?...* o para aclarar algo de lo ya contestado: *Hace un momento me hablaba sobre... le importaría decirnos si...* (Baena, 1999; citada en Prado, 2007)

Esto guarda relación con la premisa de Sherwood cuando plantea que el mayor cuidado que debe tener el periodista es el de no perder el control de la conversación: Usualmente es bastante fácil

²⁰ Doctora en Ciencias y profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México.

²¹ Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, España.

²² Periodista y escritor norteamericano, autor del libro “La entrevista”, considerado un clásico del género.

darse cuenta de que se ha perdido el control, puede ocurrir que el entrevistado esté hablando tanto que el reportero no tenga ni opción de formular sus preguntas. (Sherwood, 1969)

Pérez Miranda es uno de los teóricos que ofrece la mayor cantidad de herramientas prácticas para el cara a cara, de esta manera, brinda algunas estrategias: Es necesario estimular al entrevistado cuando lo que está diciendo es importante para el público. En ese caso hay que soltar pequeñas frases como: ¡por supuesto!, ¡ahora lo entiendo!, ¡naturalmente!, pero debe sustituirse con preguntas cuando se quiere conocer algo concreto de lo que está hablando; un ¿por ejemplo? será muy eficaz cuando lo que dice es demasiado técnico o poco comprensible”. (Pérez, 1989)

El cierre de la entrevista es el menos trascendental, pues después de concluido el diálogo, cumplidos o no los propósitos, lo más indicado resulta, al menos, una frase de agradecimiento. Para Sherwood, sin embargo, tiene una gran significación: “Acabar adecuadamente una entrevista, puede ser incluso más importante que iniciarla adecuadamente”. (Sherwood, 1969, p. 100)

Para cualquier momento en la realización de una entrevista de personalidad, uno de los elementos esenciales son las preguntas y la manera de hacerlas y organizarlas, pues sin preguntas interesantes y oportunas, difícilmente existirán respuestas extraordinarias, mediante las preguntas el periodista guía a su entrevistado por el camino que desea.

1.3.1 Las preguntas, brújula de la conversación

En una entrevista periodística de personalidad el periodista debe ser un maestro en el arte de preguntar, lo cual no significa leer las interrogantes del cuestionario o comportarse de manera inquisitiva y con un tono frío al estilo de un interrogatorio policial. “Preguntar bien es tener conciencia de lo que se desea saber y plantearlo con el menor número de palabras; no es solo disparar interrogantes de una lista preparada ex profeso”. (Pérez, 1989, p. 6)

Todos los autores coinciden en que es muy importante preparar con antelación una guía de preguntas o de temas, no obstante, “En ningún caso este guión deberá ser un instrumento que entorpezca el libre fluir del diálogo. Los buenos entrevistadores acostumbran a llevar ese guión memorizado y sólo recurren a él para salvar aquellos momentos de silencio embarazoso en los que es necesario cambiar de tercio”. (Quesada, 2008, p. 135)

Entre las virtudes que puede tener una buena pregunta se cuentan el que sea clara; que provoque información; que se haga cargo de una demanda colectiva; que permita profundizar; que consiga explicaciones; que dé lugar a oposiciones; que busque lo nuevo; que invite al personaje a usar imágenes y fantasías; que seleccione lo importante; que piense en lo global y en los detalles; que atraiga anécdotas. (Halperin, 1995)

Tanto las preguntas del cuestionario como las que surgen en la conversación deben provocar el interés del público, debe poseer el carácter indagador por excelencia. Así, como parte de todas estas funciones de las preguntas en una entrevista de personalidad, se encuentran todos los tipos de preguntas que puede usar el periodista, sobre tales clasificaciones teorizan la mayoría de los autores. La clasificación más habitual y básica es la de preguntas *abiertas* y *cerradas*, sobre la cual no existen divergencias entre los teóricos. Yanes (2003), Sánchez (1993), Rodríguez (2001) y Baena (1999), coinciden en que las *abiertas* son aquellas en las que el entrevistado brinda más explicación, tiene una mayor libertad para responder, en tanto, las *cerradas* provocan respuestas muy concisas, en muchos casos monosílabos, aunque puede adjuntarse una explicación. Aunque esta sea la clasificación más común existen otras valoraciones que responden a la intencionalidad del periodista, a los objetivos globales y específicos de la entrevista.

También pueden tenerse en cuenta las que se clasifican en *presuponiendo*: cuando en la pregunta va implícito el asentimiento de una o varias cuestiones por parte del entrevistado; *Planteando una disyuntiva*: cuando en la pregunta se dan a escoger una o dos proposiciones; *Con doble intención*: las palabras utilizadas en la pregunta no responden a su significado real, son simbólicas, esconden otro contenido y se lanzan con aparente inocencia. (Pérez, 1989).

Juan A. Ramos²³ distingue las *explorativas*, que son las que tratan de sondear las razones de los puntos de vista del entrevistado, revelan el grado de certeza que posee el entrevistado ante las preguntas. Este autor también incluye las *afirmativas*, que sirven para poner en jaque al entrevistado y que este dé su opinión sobre determinado aspecto. (Ramos, 1989). Además de estas denominaciones, Miriam Rodríguez señala otros tipos de preguntas que forman parte de la gran gama que puede utilizar el periodista: las de *control o recapitulación*, las *alternativas*, las *polémicas* y las “*agresivas*”. (Rodríguez, 2001)

En cuanto a estas últimas (*polémicas* y *agresivas*) varios autores ofrecen valoraciones, pues además de ser las más controversiales, son, en muchas ocasiones, las más atractivas, las más demandadas por el público, las que más se acercan a los límites de la ética, lo que no justifica que el periodista viole tales límites.

1.3.1.1 La “agresividad” en las preguntas o temas.

Agresividad es simplemente un término para identificar aquellas preguntas que hurgan en los lados más oscuros del entrevistado, en los temas más controversiales, en los que generalmente el

²³ Catedrático de la Universidad de San Marcos en Perú.

personaje no se siente muy a gusto de exponer. Esto no significa para nada que el periodista tenga licencia para agredir a su interlocutor.

Se ha puesto de moda el término “pregunta agresiva” para designar la buena interrogación que va al fondo del asunto, sin rodeos, bien planteada. Es preciso profundizar en los temas de la entrevista, pero sin agredir al personaje. Es preciso hacer la pregunta cuando las circunstancias que rodean al hecho y la respuesta buscada sean de interés colectivo. (Pérez, 1989)

Uno de los paradigmas en la realización de este tipo de preguntas, es la destacada periodista italiana Oriana Fallaci, quien increpaba en todo momento a sus entrevistados y sin muchos rodeos llegaba al fondo de los temas delicados. Esto no significa que los entrevistadores sigan al pie de la letra tal paradigma, pues lo de la Fallaci correspondía a un estilo muy personal y los entrevistados debían conocer a qué se iban a enfrentar al pactar una entrevista con ella.

Algunos autores hacen referencia al tema, aunque no precisamente con el término preguntas “agresivas”. Por ejemplo, Halperin expone que si existe una tensión en todo diálogo periodístico, es, como decimos, en las entrevistas de personaje. (Preguntas que molestan, presión máxima del interrogatorio, juegos de evasión y captura, cuestionamientos al sujeto, acercamiento a sus contradicciones) (Halperin, 1995). Por su parte Freddy Moros²⁴ plantea que debe crearse una atmósfera de mutua comunicación, pero sin descartar la posibilidad de la polémica (Moros, 2010)

También tendría gran utilidad emplear un grupo de herramientas para llegar a estos puntos neurálgicos de la entrevista, Montse Quesada propone que para conseguir una respuesta específica sobre la que el entrevistado ya se ha mostrado renuente, es preciso utilizar la técnica de preguntar por algo general, algo que distraiga por unos instantes la tensión del entrevistado, para interrumpirlo en el momento oportuno y conseguir así la respuesta específica. (Fratini y Quesada, 1994)

Hugh Sherwood es de los más conservadores en cuanto al tema, pues esboza que a menos que las circunstancias sean excepcionales, se deben evitar aquellas preguntas que puedan poner al entrevistado a la defensiva. (Sherwood, 1969)

El periodista tiene la facultad de preguntar exhaustivamente, pero no debe convertirse la entrevista en un interrogatorio policial, siempre debe tenerse en cuenta que se trabaja para un medio de prensa. Las maneras para increpar a los entrevistados deben respetar siempre principios éticos.

Sin dudas, son estos tipos de preguntas los que más polémica generan, tanto desde el punto de vista práctico como teórico. No obstante, intentar llegar a estos lados oscuros es siempre un paso difícil, que requiere maestría, mucho tacto y mantener una posición ética. Por eso resulta importante para el periodista conocer cómo y cuándo hacer estas y otras preguntas durante el cara a cara.

²⁴ Periodista y director de programas de televisión en Cuba.

1.3.1.2 Cómo y cuándo preguntar.

Si realmente un entrevistador pretende llegar al interior de un entrevistado debe poseer mucha perspicacia, saber cuáles son los puntos medulares sobre los cuales indagar, pero además debe tener un tacto especial para encontrar la manera y la ocasión más adecuada para preguntar sobre determinados temas.

Varios teóricos han expuesto variantes sobre cómo llegar al entrevistado, cómo “manipularlo” mediante la manera de preguntar. Pérez Miranda ofrece una serie de requisitos para preguntar, que resultan de gran valor: el entrevistador debe hacer sus preguntas con aplomo, donde se advertirá que hay seguridad en el tema; despacio; con voz fuerte y con educación (Pérez, 1989).

El tipo de preguntas dependerá del estado de ánimo del entrevistado (deprimido, eufórico, ansioso, tranquilo); del nivel de autovaloración del sujeto (sentimiento de realización o frustración); del temperamento predominante (flemático, sanguíneo, colérico, melancólico); del estilo comunicativo (democrático o autocrático, extrovertido e introvertido); y del carácter (González, 2006).

Resulta muy interesante esta valoración de González Castro, pero en pos de no vulgarizar una ciencia como la psicología, no resulta acertado lo de tener en cuenta el temperamento predominante, pues se requieren de técnicas propiamente psicológicas que el periodista seguramente no domina. Los otros elementos que esboza sí son más prácticos y visibles.

No basta con que el periodista domine las técnicas de cómo preguntar, pues esperar el momento oportuno también es de vital importancia. Así lo defiende José Francisco Sánchez, quien considera que el éxito depende de cosas tan sencillas como el orden de las preguntas que se plantean. (Sánchez, 1993). El propio Sánchez propone un orden estratégico que permitirá que el entrevistado hable con mayor comodidad. Rafael Yanes también coincide con Sánchez en este sentido:

Primero se lanzan las *preguntas cómodas* que sirven para ganarse la confianza del entrevistado, para hacerle perder el nerviosismo, aunque en muchas ocasiones carezcan de interés periodístico. Luego deben hacerse las *preguntas examen* donde se comprueba la sinceridad del entrevistado. No interesan tanto las respuestas en sí como la actitud que demuestran ante determinado asunto.

Después se hacen las *preguntas ordinarias en orden creciente de dificultad*, donde el entrevistador intentará llegar al punto más complejo paulatinamente. Durante toda la entrevista pueden emplearse las llamadas *preguntas de humo* que consisten en formular una pregunta cuya respuesta ya se conoce o que, simplemente, no interesa. Se utilizan para ganar tiempo sin romper el ambiente de conversación creado. (Sánchez, 1993; Yanes, 2003)

Esta no es una regla fija, no significa que sea llevada a la práctica por cada entrevistador, pero contempla una lógica que bien podría funcionar en la realización de una entrevista de personalidad. Como estas entrevistas pretenden una mayor recreación de la vida del entrevistado, resulta acertado conducirlo a contar alguna anécdota o vivencia: “Son las anécdotas, los ejemplos, hechos e ilustraciones los que dan vida a la mayoría de textos y los que hacen que cualquier observación general que el entrevistado pueda formular resulte interesante y verosímil”. (Sherwood, 1969, p. 96) Resultan muchas las vías para que entrevistado y entrevistador sientan comodidad, sin dudas, lo que tiene que ver con las preguntas incide mucho en ello. Por eso el periodista debe formular preguntas concisas, claras y organizadas de una manera estratégica para no predisponer al entrevistado, eso ayudará a cortar el abismo que puede existir entre ambos interlocutores.

1.3.2. Respeto al espacio de cada cual.

Como parte del cara a cara se encuentra la posición ética del periodista. Su conocimiento sobre cuál debe ser su papel en la conversación, le servirán para mantener una posición adecuada y consolidar sus objetivos. Es por ello que debe darle al entrevistado el lugar que le corresponde.

Jorge Halperin es uno de los autores que insisten en este aspecto al plantear que la entrevista no es un diálogo libre entre dos sujetos. Es una conversación centrada en uno de los interlocutores, por lo que la relación entre el periodista y el entrevistado no es entre pares. Es la voz del entrevistado la que debe predominar. (Halperin, 1995)

Otros autores también creen en la importancia de respetar el espacio del entrevistado: “El entrevistador no debe rivalizar con el entrevistado en palabras, en información o en inteligencia”. (Pérez, 1989, p. 28)

“Periodista y entrevistado tienen un rol asimétrico que requiere de una responsabilidad ética por parte del periodista, quien debe evitar el protagonismo dentro de la entrevista”. (Rueda, 2008)

“Si el entrevistador no quiere soltar el mango de la sartén, hace gala de su prepotencia, conocimientos, dominio del tema y erudición, borrarán de la escena al entrevistado que humildemente se redujo a cenizas”. (González, 2006, p. 58)

Como en todo acto subjetivo esto varía según las circunstancias, pues aunque el periodista debe mantenerse al margen no debe ser un fantasma, debe marcar su presencia cada vez que observe la existencia de contradicciones y otras artimañas del personaje, pues ante algunos, sobre todo los más avezados, el entrevistador no debe comportarse como un ignorante. Así lo patentiza González Castro al asegurar que si el entrevistado es deslumbrante, carismático y misterioso, el entrevistador queda reducido a polvo, su insignificancia evidente lo aniquila como periodista. (González, 2006)

De manera general, todos coinciden en que el periodista debe mantenerse en segundo plano, debe fungir el entrevistado como el protagonista de la conversación, así, logrará desenvolverse con mayor seguridad, pues al notar su importancia se entrega con mayor sinceridad en cada una de sus respuestas. Aun cuando el entrevistado tenga un alto rango intelectual o político, sea pedante, prepotente y le guste probar la capacidad del periodista, el reportero debe lucirse con conocimiento, pero dándole muestras de humildad y modestia.

1.3.3 Factores externos.

En la realización de una entrevista de personalidad intervienen una serie de factores externos que inciden de una forma u otra en el buen resultado de la entrevista, tales elementos pueden parecer insignificantes, pero ayudan a ganarse la confianza del entrevistado y a lograr un ambiente cordial durante el cara a cara. Para esta investigación se tendrán en cuenta un grupo de elementos externos esenciales: el lugar escogido para la entrevista, la manera de vestir y la utilización de la grabadora.

Una de las autoras que hace referencia al asunto es Montserrat Quesada, quien destaca que uno de los elementos decisivos tiene que ver con el lugar donde se lleve a cabo la entrevista, además agrega: “La existencia de un escenario en el que va a producirse el encuentro será siempre algo que inevitablemente influirá sobre el clima del diálogo y, por lo tanto, sobre el resultado final de la entrevista”. (Frattini y Quesada, 1994, p. 294)

En tal sentido, González Castro es más específico: “Es necesario conocer que cuando la entrevista se realiza en el hábitat del sujeto (su casa, su oficina, su biblioteca, su laboratorio) le estamos confiriendo un alto nivel de seguridad”. (González, 2006, p. 62)

José Francisco Sánchez es uno de los autores que más se refiere a la incidencia de los elementos externos, específicamente sobre el entorno de la entrevista sugiere: “La decoración de la casa puede dar pistas interesantes sobre el carácter de quien la habita, sus gustos, sus aficiones, si es ordenado o desordenado”. (Sánchez, 1993, p. 36)

Además del lugar escogido para la entrevista, también incide en la actitud del entrevistado la manera en que viste el periodista. “Es recomendable que la forma de vestir esté acorde con el entrevistado y el lugar donde se hace. Lograr esta situación anímica está en consonancia con el éxito de la charla”. (Pérez, 1989, p. 28)

No todos los autores tienen en cuenta este aspecto, sin embargo, José Francisco Sánchez lo ilustra de una manera muy sugerente: “Tan impropio sería entrevistar al jefe de una banda de delincuentes juveniles vestido con un traje de *Armani*, como acudir al despacho del presidente del gobierno en vaqueros y camiseta”. (Sánchez, 1993, p. 41)

Como parte de estos elementos externos, uno de los más citados y polémicos es el uso de la grabadora, con frecuencia los entrevistados se incomodan con la presencia de uno de estos artefactos, incluso muchos no logran relajarse durante toda la conversación.

Una de las que prefiere la grabadora es Oriana Fallaci, pues plantea que más que entrevistas se trata de conversaciones registradas en magnetófonos y agrega: Siempre pensé que dejar hablar a la gente y reproducir fielmente lo que dice contribuye extraordinariamente a perfilar su retrato. (Fallaci, 1964; citada en Gargurevich, 1989)

Sin embargo, uno de los detractores del uso de la grabadora es Orbegoso: la grabadora no registra absolutamente nada de los detalles para la descripción. No registra las incidencias de la entrevista ni los detalles físicos del personaje, ni su psicología. (Orbegoso, 1996; citado en Prado 2007)

Este planteamiento va al extremo del asunto, pues aunque es lógico que la grabadora no capte los detalles para la descripción, el blog de notas tampoco lo hace, por ello, lo más acertado es grabar la conversación y tomar notas de estas reacciones psicofísicas y otros detalles de la entrevista.

La visión más imparcial sobre este asunto la brinda Sánchez cuando expone las ventajas y desventajas de ambos recursos (Grabadora y blog de notas): Con la grabadora queda todo registrado, lo cual permite una fidelidad total y cubre al periodista de posibles reacciones negativas del entrevistado, no obstante, puede dejar de funcionar cuando más la necesitas y asusta a algunos entrevistados. El blog de notas permite hacer anotaciones de contexto que, utilizando solo la grabadora no se pueden recoger. Su lado negativo radica en su menor fidelidad. (Sánchez, 1993).

No es un secreto que la presencia de la grabadora causa repulsión en muchos entrevistados, por eso resulta válido el método que brinda Miriam Rodríguez: lo más importante es hacer de ella un elemento común e insignificante, así, el personaje olvida que lo están grabando (Rodríguez, 1999).

Sobre tal asunto en esta investigación se concuerda con el criterio de Sánchez y Rodríguez, pero sobre todo con el de Montse Quesada cuando plantea:

“La grabación de la conversación es también necesaria por razones de comodidad para ambos interlocutores. Al asegurar que no se va a perder absolutamente nada del contenido de la entrevista, se facilita que el ritmo del diálogo no se rompa, pues no será necesario insistir al entrevistado para que repita datos que ya ha dado. Y por supuesto, la tranquilidad que supone saber que se está grabando la entrevista deja al periodista mayores oportunidades de observar todos los detalles que puedan ser oportunos para la redacción final”. (Frattini y Quesada, 1994, p. 280)

Aunque estos aspectos puedan parecer menos influyentes, no hay dudas de que pueden modificar la actitud del entrevistado. Por eso todos estos elementos externos inciden directa o indirectamente en un momento tan importante como la realización de la entrevista.

La sistematización de las características esenciales del cara a cara, ilustra los indicadores presentes en esta etapa, los cuales quedan esbozados en una excelente síntesis que brinda Montse Quesada:

“Es en el momento de la conversación con el entrevistado cuando las dificultades alcanzan su grado máximo. El entrevistador deberá desarrollar la capacidad de iniciar el diálogo de la manera más adecuada posible; deberá aprender a conducir y controlar la entrevista durante todo el tiempo que dure la misma, deberá esforzarse en comprender el significado profundo y real de las declaraciones, también deberá saber interpretar convenientemente el lenguaje no verbal que forma parte indisoluble de cualquier discurso oral que, muchas veces, resulta decisivo en la orientación de la entrevista”.

(Fratini y Quesada, 1994, p. 286)

Precisamente la comunicación no verbal y otros elementos de matiz psicológico, también forman parte del proceso de la entrevista de personalidad, es por ello que no puede desdeñarse tal enfoque cuando se pretende un estudio integral sobre este género periodístico.

1.4. Incidencias psicológicas en la entrevista periodística de personalidad.

En las entrevistas de personalidad, más que en cualquier otra, adquiere especial importancia todo lo relacionado con los elementos psicológicos que intervienen en su realización, son muchos los autores que señalan la incidencia de los factores psicológicos, aunque aún falta una mayor profundidad y consistencia en el tratamiento de este tema.

Así lo expone Miriam Rodríguez al declarar que en la propia reflexión teórica de la entrevista son insuficientes tanto el conocimiento como el tratamiento sistemático, científico, de las técnicas de la entrevista desde el punto de vista psicológico. (Rodríguez, 2001)

Otro de los que aboga por un estudio más integral de la entrevista es Vicente González Castro: “Ha faltado hasta hoy un enfoque multidisciplinario de la entrevista que nos permita acercarnos a ella por todos los bordes, para poder conocer a fondo todo lo que nos puede aportar como fuente de información, como retrato fidedigno del individuo”. (González, 2006, pp. 58 - 9)

Una de las más consecuentes con la presencia de la psicología en las entrevistas es la propia Miriam Rodríguez: “Los conocimientos de carácter psicológico son importantes no solo para tratar de determinar con un cierto grado de exactitud los sentimientos del entrevistado hacia la propia entrevista, hacia nosotros, sino muy en particular porque ello nos servirá en el inevitable proceso de indagación de su personalidad (...)” (Rodríguez, 1999, p. 21)

Partiendo de los criterios anteriores reviste una gran importancia sistematizar las principales consideraciones de los teóricos en torno al tema, pues sería una manera de contrarrestar los vacíos, que sobre este tópico, aparecen en la bibliografía: “Otro aspecto de la técnica de la entrevista al que

deberemos prestar una especial atención es la preparación psicológica que implica el acudir a la cita con un entrevistado”. (Quesada, 2008, p. 135)

“Durante la entrevista, el periodista debe concentrarse en las preguntas tanto como en las respuestas. Explorar los motivos de ciertas decisiones, las causas más que los efectos, los impulsos interiores que provocan actitudes exteriores”. (Prado, 2007)

“Se requiere observar cuidadosamente al sujeto que hay enfrente y analizar cualquier elemento externo, que nos indique por qué camino tomar para descubrir su carácter, su temperamento, sus principales realizaciones y frustraciones, aspiraciones y orgullos”. (González, 2006)

Algunos autores van más allá de esbozar la importancia o la influencia de determinados aspectos psicológicos como herramientas del periodista, pues brindan una serie de consideraciones más específicas sobre el tema. Consideraciones que guardan una mayor relación con lo concerniente a la comunicación interpersonal y específicamente a la comunicación no verbal.

1.4.1. Comunicación interpersonal: una visión desde la psicología.

La entrevista de personalidad es un diálogo entre dos personas, donde una desea conocer información sobre la otra y en la cual intervienen elementos de la conversación y de la comunicación en sentido general. Es por ello que resulta importante un acercamiento a algunos aspectos relacionados con la comunicación interpersonal, con una visión desde la psicología que permitirá dilucidar algunas cuestiones importantes para el diálogo periodístico.

Algunos autores del periodismo se han acercado al tema aunque de una manera epidérmica; no obstante, siempre lo aterrizan en terreno de la entrevista de personalidad. Entre ellos se encuentran José Javier Muñoz y César Gil quienes destacan que un requisito indispensable es la comunicación cara a cara; donde el entrevistador marca la pauta de la conversación con el objeto de alcanzar del interlocutor la máxima eficacia comunicativa (Muñoz y Gil, 1990). Por su parte, Miriam Rodríguez también reconoce que en la entrevista se pone en marcha un proceso de comunicación interpersonal para el que hay que estar especialmente dotado y entrenado. (Rodríguez, 1999)

En aras de profundizar en el tema es preciso acudir a la visión que brinda la psicología sobre la comunicación interpersonal. En tal sentido, Flora Davis²⁵ expone que toda relación cara a cara tiende a lograr su propio equilibrio. Algunos puntos como el status de cada interlocutor, el grado de intimidad que piensan lograr, el papel que jugará cada uno en la conversación y los temas que abordarán, se van eslabonando hasta llegar a un entendimiento mutuo. (Davis, 1996)

²⁵ Psicóloga norteamericana. Especialista en comunicación no verbal y en lenguaje de gestos.

El proceso de comunicación interpersonal que se establece en una entrevista tiene como particularidad que se efectúa en función del público. “A diferencia de la mayoría de las comunicaciones interpersonales, los participantes en la entrevista por lo general se preparan para llevarla a cabo”. (Verdver²⁶, R. y K. Verdver²⁷, 2005, p.198). Es por ello que esta interacción carece un tanto de la espontaneidad, aunque esto no quiere decir que el entrevistador no maneje el diálogo con naturalidad, con franqueza.

Para Victoria Ojalvo Mitrany²⁸ las relaciones interpersonales se caracterizan por su base emocional. En la relación mutua se forman sentimientos, afectos, emociones, etc. (Ojalvo, 1994). Esto da la medida de toda la incidencia emocional y afectiva que interviene en la entrevista de personalidad, donde se penetra en la sensibilidad del personaje, sus recuerdos, vivencias, momentos alegres, tristes, emocionantes, decepcionantes, nostálgicos.

“La comunicación interpersonal es el lenguaje con el que el sujeto social se comunica por sí mismo, a través de la dinámica de sus gestos y de sus facultades sensoriales, de sus movimientos y actitudes, de sus lágrimas y sus risas”. (Perelló²⁹, 2009, p. 18)

Es importante que el periodista domine muchas de las técnicas para establecer una comunicación óptima con su interlocutor, por eso, Rudolph y Kathleen Verdver enfatizan que no debemos subestimar la importancia del acto de escuchar, que puede proporcionarnos claridad, conexión con los demás, confianza y empatía. (Verdver, R. y K. Verdver, 2005).

Precisamente la empatía (ponerse en el lugar del otro) es uno de los elementos esenciales en pos de un clima agradable en la comunicación interpersonal, porque da la medida de la compenetración entre los interlocutores, pues cada cual se pone en el lugar del otro. Sobre todo al inicio de la entrevista el periodista debe lograr tal empatía, así, encontrará menos contratiempos en los momentos difíciles de la conversación. (Cuando realice las preguntas difíciles o agresivas)

Para John Hayes³⁰, la empatía permitirá que la gente sepa que es comprendida dentro de su propio marco de referencia. (Hayes, 2002; citado en Verdver, R. y K. Verdver, 2005). Además, los Verdver agregan que existe la actitud simpática que consiste en sentir preocupación, compasión o pena por otra persona debido a su situación o a sus problemas. (Verdver, R. y K. Verdver, 2005)

²⁶ Rudolph Verdver. Profesor Emérito de la enseñanza de la comunicación en la Universidad de Cincinnati.

²⁷ Kathleen Verderber. Profesora titular emérita. Tiene una maestría en comunicación de voz.

²⁸ Profesora de la Universidad de La Habana, miembro del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (SEPES) en esta universidad.

²⁹ José Luis Perelló es Doctor en Ciencias de la Información en la Universidad de La Habana.

³⁰ Psicólogo norteamericano. Especialista en psicología cognitiva.

Fernando González Rey³¹ es otro de los que en sus estudios trata con profundidad el tema, uno de sus planteamientos indica que en el proceso de comunicación, las personas se relacionan tanto por vía verbal como no verbal y a lo largo de este proceso, cada una de las partes implicadas en el mismo, reflexiona, valora y expresa de manera activa, por uno u otro canal del proceso, sus propias conclusiones, vivencias y valorizaciones. (González, 1989)

Partiendo de tal criterio, es válido acotar que no porque la comunicación interpersonal muestre un equilibrio entre los interlocutores, el periodista deba creerse a la altura del entrevistado, aunque este estudio se extrapole al campo de la psicología, siempre hay que tener presente las peculiaridades de una entrevista periodística de personalidad, donde se establece un sistema de comunicación verbal, que es evidente y uno no verbal que es más desdeñado y no por ello, menos importante.

1.4.2. Comunicación no verbal.

La comunicación no verbal es un sistema de señales que le aportarán al periodista datos de gran importancia e interés durante el transcurso del cara a cara, pues el entrevistador podrá conocer muchos elementos del verdadero sentir del entrevistado. Por eso además de todos los aspectos que deberá tener en cuenta el periodista, resultaría muy provechoso incluir lo relacionado con la comunicación no verbal.

Miriam Rodríguez es una de las que deja claro la necesidad de este tipo de conocimientos, al plantear que el entrevistador tiene que saber leer en el rostro humano, el enojo, la angustia, el miedo, la sorpresa, el disgusto, la felicidad. (Rodríguez, 1999). El periodista debe ser muy consciente de que existe un flujo importante de información que no se materializa a través de las palabras, sino a través de otro sistema de comunicación mucho más complejo, tal vez por más desconocido, que es el sistema de comunicación no verbal. (Frattini y Quesada, 1994)

Uno de los que más énfasis hace en el asunto es Pérez Miranda, quien no solo reconoce su importancia, sino que brinda una serie de elementos más específicos: Además de qué y por qué lo dice es muy importante captar cómo lo dice, cuáles son sus inflexiones de voz y cuál el tono de las palabras: fuerte, pausado, rápido. Qué ademanes hace mientras pronuncia las palabras: junta las manos en actitud de meditación, cierra el puño, da un manotazo al escritorio; qué gestos se aprecian en el rostro: arruga el ceño, sonrío, frunce la frente (Pérez, 1989).

Otro de los que más profundiza en el asunto es Vivaldi quien también define que los principales rasgos para este tipo de comunicación son los ojos, la boca y las manos. Un hombre amargado, por mucho que quiera disimularlo, lo refleja en su boca, dibujada en acento circunflejo. El hombre

³¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas, Profesor Titular en la Facultad de Psicología en la Universidad de La Habana.

alegre nos lo dirá con su fácil sonrisa y con el brillo de su pupila. En las manos encontraremos más de una vez el verdadero carácter del hombre que estamos observando (Martín, 1979)

Es evidente que muchos de los elementos que brindan estos teóricos carecen de rigor científico y en la mayoría de los casos solo esbozan el fenómeno, sin explicar el *cómo* del funcionamiento de tales rasgos. La comunicación no verbal es una rama más afín con la psicología, es por ello que las consideraciones más profundas aparecen en la teoría relacionada con esta ciencia.

Una de las definiciones más concretas la brinda Ana María Cestero³² cuando expone que “La expresión *comunicación no verbal* alude a todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar”. (Cestero, 1999a, p. 11)

Partiendo de tal generalidad es preciso tener en cuenta algunas de las particularidades de todo el entramado que incluye la comunicación no verbal, aun cuando desde la propia psicología se defiende que tales estudios no están lo suficientemente desarrollados para brindar afirmaciones en forma de recetas, pero que sí denotan expresiones emocionales bastante claras.

Casi todos los autores concuerdan en tener en cuenta la mímica, todo lo relacionado con los movimientos faciales, esencialmente ojos, ceño y boca. En el caso de P. A Rudik³³ incluye también lo relacionado con la respiración y la voz. El propio Rudik brinda algunas señales que pueden dar información: al asustarse, el hombre palidece y sus gestos se vuelven torpes, al alegrarse ríe y su respiración es profunda y los movimientos más libres. (Rudik, 1988)

Otros autores han estudiado cómo el rostro expresa las emociones de miedo y enfado: En la cara de ataque, las cejas se fruncen, la frente se alisa, las comisuras de la boca están adelantadas y los labios forman una raya apretada y arrugada. Con el miedo las cejas se levantan, la frente se arruga y las comisuras de la boca se inclinan hacia atrás. (Morris³⁴, 1974; citado en Rodríguez, 1996)

Uno de los máximos exponentes en el estudio de la comunicación no verbal es Paul Ekman³⁵, quien ha declarado la existencia de un verdadero vocabulario facial, al aportar señales que identifican sorpresa, miedo, disgusto, enojo, felicidad y tristeza. (Ekman, 1997) (Ver anexo 1 y 2)

Otros como Flora Davis enfatizan en lo relacionado con la mirada: “Si el que escucha se sorprende ante algo que ha dicho su compañero, tiende a mirarlo si se trata de algo agradable, o a desviar los ojos hacia otro lado si el que habla expresa algo desagradable, repugnante u horrible”. (Davis, 1996)

³² Doctora en Ciencias Psicológica en la Universidad de Alcalá. Autora de varios libros sobre comunicación no verbal.

³³ Doctor en Ciencias Psicológicas en la Universidad de San Petersburgo, Rusia.

³⁴ Desmond Morris es Doctor en Ciencias Zoológicas en la Universidad de Oxford. Ha realizado estudios sobre la psicología humana.

³⁵ Profesor Emérito de la Universidad de California. Considerado una autoridad mundial de la comunicación no verbal.

Es importante también, cuando se habla del lenguaje extraverbal, tenerlo en cuenta en su función de apoyatura a la comunicación verbal, más en el caso de la entrevista, pues generalmente el periodista debería prestar más atención a los ademanes que realiza el entrevistado cuando habla y así tendrá una idea de su estado de ánimo, de tensión, de concentración, incluso su sinceridad.

La mayoría de los autores hacen referencia a esta función de la comunicación no verbal. Para Rogelio Rodríguez³⁶ variadas expresiones faciales marchan en una conversación cara a cara en estrecha combinación con el lenguaje: el hablante utiliza expresiones faciales para enmarcar, atribuir valor e interpretar lo que dice. (Rodríguez, 1996)

Por su parte Ray Birdwhistell³⁷ es uno de los más categóricos al defender que no puede hablarse de comunicación verbal y comunicación no verbal de forma aislada sino como partes inseparables del proceso global de la comunicación. (Birdwhistell, 1970) Una postura similar adopta Antonio Muñoz³⁸: si un mensaje de estructura lingüística se enuncia en un acto de comunicación se presenta siempre calificado por expresiones comunicativas de naturaleza no verbal. (Muñoz, 2003)

Es importante señalar que los signos no verbales expuestos anteriormente se manifiestan de manera inconsciente, aspecto de gran utilidad para el periodista a la hora de dilucidar cuánta correspondencia existe entre lo que expresa y lo que realmente siente el entrevistado.

“Los estudios de la comunicación no verbal han señalado que este tipo de comunicación se establece, generalmente, en un nivel sublimar, por debajo de la conciencia” (Rodríguez, 1996). De esta manera, muchos de estos gestos y posturas escapan de la voluntad del interlocutor (en este caso, el entrevistado), pues si está tenso, aunque muestre seguridad en sus palabras, lo demostrará con las muecas del rostro, el movimiento de las manos y el temblor de la voz.

Como parte de la teoría referente a la comunicación no verbal, también se encuentran clasificaciones de los tipos de gestos según la parte del cuerpo mediante la cual se manifiestan. Ana María Cestero es una de las que con más exhaustividad ha estudiado el tema, en tal sentido, plantea que el paralenguaje, la kinesia, la proxémica y la cronémica son los cuatro sistemas de comunicación no verbal reconocidos hasta el momento. (Cestero, 1999b) No obstante, la mayoría de los teóricos solo reconocen los tres primeros, en tanto, esta investigación solo tendrá en cuenta la kinesia y la paralingüística, pues son los más aplicables a una entrevista de personalidad.

Existe una uniformidad de pensamiento a la hora de definir estos sistemas. Al reunir los criterios de Cestero, Fernando Poyatos³⁹, Ducan, S y Donald Fiske⁴⁰ se resume que la kinesia tiene que ver con

³⁶ Profesor de Comunicación y Relaciones Humanas en la Universidad Central y Universidad La República. Chile.

³⁷ Doctor en Ciencias Antropológicas en la Universidad de Chicago. Fundó la kinésica como campo de indagación.

³⁸ Doctor en Sociología en la Universidad Complutense de Madrid.

³⁹ Especialista en Comunicación no verbal en la Universidad de New Brunswick Fredericton. Canadá.

los movimientos y posiciones de base psicomuscular, que reflejan las reacciones emocionales de las personas y así comunican o matizan el significado de los enunciados verbales. (Cestero, 1999b), (Poyatos, 1994), (Duncan y Fiske, 1977).

Cestero y Poyatos coinciden en que este sistema incluye los gestos o movimientos faciales y corporales, las maneras de realizar estos movimientos y las posturas comunicativas resultantes o no de la realización de ciertos movimientos. (Cestero, 1999b), (Poyatos, 1994). (Ver Anexo 3). En tanto, Birdwhistell resume que la kinesia estudia la expresión de los mensajes no verbales corporales, incluyendo la expresión facial, el movimiento ocular y la postura (Birdwhistell, 1970).

Por su parte la paralingüística se refiere a un sistema de vocalización, cualidades y modificadores de la voz que se manifiestan a partir de reacciones fisiológicas y emocionales. Cestero es una de las que mejor desglosa los factores que intervienen en este sistema, de los cuales solo se señalarán los más perceptibles para la entrevista: las cualidades de la voz, los indicadores sonoros de reacciones fisiológicas o emocionales. (Cestero, 1999b) (Ver Anexo 4)

Indudablemente estos aspectos psicológicos intervienen en la realización de las entrevistas de personalidad. Por ello, un estudio multidisciplinario del género conlleva a una visión más integral en pos de brindar la mayor cantidad de herramientas posibles para su óptima realización.

De esta manera, queda claro el vínculo entre los aspectos psicológicos y las entrevistas de personalidad, planteado por autores del periodismo, aunque sin una sistematización exhaustiva. También desde la perspectiva psicológica en su rama comunicológica, se pueden tener en cuenta un grupo de aspectos, que por analogía, pueden emplearse en el proceso comunicativo que se establece en una entrevista periodística de personalidad.

1.5. Redacción de la entrevista

Después de una exhaustiva preparación y una realización óptima de la entrevista, el periodista tendrá a la mano todas las herramientas y recursos para adentrarse en la redacción de la entrevista, un reto que lo conducirá a darle el acabado a un proceso que ha transitado por diferentes etapas.

Una buena síntesis de lo que constituye esta fase la brinda Miriam Rodríguez: “Escribir la entrevista resume una etapa vital del proceso de preparación previa. De cómo se organicen los materiales, se seleccione y discrimine la información, dependerá en buena medida el éxito final del trabajo. Claro que no es solo una labor de organización, de ensamblaje, aquí necesariamente entrará en juego el talento narrativo, el dominio del arte de escribir”. (Rodríguez, 1999, p. 49)

⁴⁰ Psicólogos norteamericanos especialistas en personalidad y en los estudios de sistemas de comunicación no verbal.

Para la redacción de la entrevista el periodista debe tener en cuenta varios indicadores importantes, entre ellos, uno de los aspectos más polémicos es la transcripción de lo que dijo el entrevistado, elemento indispensable para la prensa escrita y que requiere de sumo cuidado. Al respecto, Martínez Albertos refiere: “El reportero debe ser fiel a las ideas del entrevistado, aunque no precisamente a las propias palabras del entrevistado”. (Martínez, 1983, p. 312)

Algunos autores también son defensores de los arreglos a las palabras del entrevistado sin modificar la idea de lo que quiso expresar, incidente que ocurre con frecuencia. “Se tiene la licencia de quitar algunas palabras que resultan superfluas para dejar más claro su pensamiento, pero nunca aquellas cuya ausencia alteren el sentido de lo dicho”. (Pérez, 1989, p. 41)

“No hay razón para dejar mal al entrevistado transcribiendo sus errores: construcciones defectuosas, defectos de pronunciación, pleonasmos, vulgarismos o solecismos”. (Sánchez, 1993, p. 64)

Otros, sin embargo, sugieren una mayor fidelidad con las palabras del entrevistado. Montserrat Quesada llama la atención sobre algo muy frecuente: “El respeto al idioma del entrevistado también implica no adornar sus palabras hasta el punto de que puedan hacer pasar por culta a una persona que en realidad no lo es y viceversa” (Frattini y Quesada, 1994, p. 310). Miriam Rodríguez es otra de las que expone que para que un diálogo resulte natural y verosímil, es ineludible respetar el modo de expresarse del entrevistado. (Rodríguez, 1999)

También es importante para la redacción el estilo utilizado. Aun cuando algunos teóricos exponen sus criterios al respecto, este asunto tiene mucho que ver con las habilidades del periodista, con su talento para escribir, con sus maneras, que suelen ser casi siempre, muy individuales. No obstante, existe un tipo de entrevistas que sí está definida más bien por la manera en que se escribe y es la literaria o de creación, de la cual ya se ha hablado en esta investigación, aunque no puede desdeñarse el estilo literario que pudieran tener las de personalidad.

En cuanto a los propósitos y pretensiones de una entrevista de personalidad resultan interesantes los ocho aspectos que brinda Pérez Miranda: descripción física del personaje; descripción psicológica; valoración del personaje; Datos biográficos; anecdótico; declaraciones del personaje; régimen de vida y escenario. El autor acota que naturalmente podrá prescindirse de algunos de ellos y el trabajo podrá centrarse en solo dos o tres aspectos. (Pérez, 1989) (Ver Anexo 5)

También de la redacción es importante la modalidad que se va a escoger para escribir la entrevista, aún cuando existen casi tantas modalidades como entrevistas mismas, pueden resaltarse dos de ellas como las más frecuentes y sugerentes. José Francisco Sánchez es uno de los autores que más claro las define: Una es la de presentación – preguntas y respuestas - final, que puede presentar o no comentarios marginales, nunca aparecen las respuestas solas o introducidas por otros elementos que

no sean las preguntas y la otra consiste en una narración en la que se van intercalando las respuestas del entrevistado, no siempre precedidas por la pregunta que las motivó. (Sánchez, 1993)

La primera modalidad que esboza Sánchez es la que Rafael Yanes llama *entrevista directa*: a las que plasman las preguntas y respuestas, en tanto, la otra se asemeja a la que Yanes (2003) llama *de creación*: está integrada por un texto más literario con algunas respuestas entrecomilladas del personaje. Otros como Pérez (1989) definen esta otra modalidad como *indirecta*, aunque sin señalar el carácter literario. De esta manera se marcan las pautas para una sistematización de la estructura de la entrevista como uno de los elementos esenciales en la redacción.

1.5.1. Estructura de la entrevista

Conocer las estructuras de una entrevista resulta importante en pos de una mayor organización a la hora de redactarla. Aun cuando se pueda aceptar el criterio de López Hidalgo cuando expone que la estructura de este género es libre. (López, 1997). En tanto, Quesada plantea que esto no quiere decir que no sea posible formular una estructura tipo. (Frattini y Quesada, 1994)

En cuanto a las partes en que se conforma una entrevista existe una mayor coincidencia entre los autores, pues partiendo de los criterios de Pérez (1989), Rodríguez (1999), Yanes (2003) Baena (1990), la entrevista debe contar con una entrada o presentación, cuerpo o desarrollo y un cierre, remate o final. Un criterio diferente lo ofrece Martínez Vallvey, para quien existen cuatro partes esenciales: *entradilla*, *introducción*, *cuerpo* y *cierre*. (Vallvey, 1995; citado en Yanes, 2003).

La estructura que se asume en esta investigación es la de *presentación, desarrollo y cierre*, pues es la más común y coherente. Una de las que mejor define esta estructura es la propia Guillermina Baena: “(...) la *entrada*, que tiene como objetivo la atracción del lector; el *cuerpo*, con las preguntas y respuestas; y el *final*, con una frase significativa o la reflexión personal del periodista”. (Baena, 1990; citada en Yanes, 2003, p. 266)

A esta estructura se le añade el título, que como en todo género periodístico, es importante para atraer la atención del lector, para Yanes debe contener información acerca del contenido del texto, por eso el modelo más corriente del título suele ser el nombre del entrevistado con una frase suya entrecomillada. (Yanes, 2003) También puede ser conveniente para las entrevistas de personalidad utilizar un titular apelativo en tercera persona o uno llamativo.

La más exhaustiva en cuanto a la segmentación y ejemplificación de cada una de las partes de la entrevista, es Miriam Rodríguez. Sobre la entrada esta autora define un grupo de funciones: Identificar al entrevistado; establecer trascendencia y significado del tema, entrevista y entrevistado; despertar el interés del lector por el tema, entrevista y entrevistado y motivar al receptor de tal

manera que continúe la lectura. También brinda una exhaustiva tipología: *de resumen o típica; de cita textual o declarativa; llamativa o espectacular; biográfica; narrativa; de anécdota; evocativa; referencial; de incidencia o peripecia; noticiosa; literaria; dramática; directa; dialógica; original y de retrato*. (Rodríguez, 1999) (Ver Anexo 6)

El cuerpo o desarrollo, ya sea de manera directa (preguntas y respuestas) o indirecta (narración), puede organizarse por orden de importancia, por bloques de temas o por orden cronológico según la realización. “Un buen cuerpo o desarrollo es un ejercicio de “picardía” periodística, de saber mantener cierto ritmo, cierto suspenso en la presentación del material, sea este desarrollado como diálogo narrado o en forma mixta”. (Rodríguez, 1999, p. 65)

En cuanto al cierre, Rodríguez también propone algunas variantes: *de opinión o comentario del entrevistado; de opinión o comentario del entrevistador; de relato curioso; de información noticiosa y la sorpresiva*. (Rodríguez, 1999). A estas variantes también pueden adjuntarse dos de las que brinda Pérez Miranda: *con una descripción de la escena final recogida y con un elemento tomado de la entrada*. (Pérez, 1989) (Ver Anexo 7)

De esta manera la estructura de la entrevista es una de las partes más importantes que conforman la redacción, pues permite darle un hilo conductor al texto escrito, así facilita la lectura para un receptor que necesita engancharse, seguir leyendo y saber que la entrevista terminó contundentemente. Todo ello es resultado de un texto que deviene desenlace de todo un proceso que incluyó preparación y realización o cara a cara.

Luego de una sistematización teórica sobre la entrevista periodística de personalidad, se muestran los puntos esenciales expuestos por la teoría, a partir de los criterios coincidentes y divergentes de los diferentes autores sobre las etapas que conforman el proceso de estas entrevistas. De esta manera quedan las pautas teóricas de este estudio sobre una entrevista que busca reflejar el mundo interior de una personalidad.

CAPÍTULO II: RECORRIDO HISTÓRICO SOBRE LA ENTREVISTA

2.1. Antecedentes y origen de la entrevista

La historia de los géneros periodísticos siempre resulta interesante por toda la riqueza testimonial que ostentan. De esta manera, trascienden por responder a los intereses ideológicos de una determinada época y por constituir, en muchas ocasiones, el modo de expresión de los principales intelectuales, teniendo en cuenta que la literatura no brindaba muchas facilidades económicas y era una forma menos directa de manifestar pareceres económicos, políticos y sociales.

Según Juan Cantavella⁴¹ cuando decayó el cultivo literario del diálogo, se experimentó una derivación en el ámbito periodístico que tuvo abundante presencia en las publicaciones de los siglos XVIII y XIX, dándole terreno a la lucha ideológica y en buena medida un alejamiento de los modos conversacionales vulgares. (Cantavella, 1995)

La entrevista periodística se incluyó entonces entre las maneras de llevar a los periódicos, de una forma más explícita, los diferentes acontecimientos de una época y los puntos de vista de quienes constituían voceros políticos. Permitía un acercamiento más fidedigno a las figuras renombradas de la política y la cultura. En este sentido Javier Díaz Noci⁴² plantea que si un género periodístico se ha ganado como ninguno la fama de ser cercano al lector, tanto en temática, como sobre todo en estilo y lengua, es la entrevista. (Díaz, 2000)

Así, con el paso del tiempo, este género fue transformándose según los intereses ideológicos de cada periódico o revista donde se publicaban. Por eso un acercamiento a su historia siempre resulta interesante. No obstante, no son muchos los autores que han estudiado los antecedentes de este género, por eso existen aún vagos conocimientos y cierta controversia en cuanto a sus orígenes.

Nils Gunnar Nilsson⁴³ es uno de los que se ha acercado a la historia de la entrevista periodística, al respecto, este autor expone: “Lo que hoy llamamos entrevista periodística surge en Estados Unidos hacia los años treinta del pasado siglo y su antecedente más inmediato es la transcripción de los interrogatorios policiales y judiciales”. (Nilsson, 1971; citado en Cantavella, 1994, p. 183)

Díaz Noci también coincide con Nilsson en la fecha: “la primera entrevista periodística que puede ser claramente definida como tal, fue publicada en los Estados Unidos en 1836. (Díaz, 2000). Sin

⁴¹ Catedrático de periodismo en la Universidad de San Pablo. Madrid.

⁴² Profesor Titular en la Facultad de Comunicación en la Universidad de Pompeu Fabra. Barcelona.

⁴³ Es editor asociado de la cultura en el diario sueco *Sydsvenska Dagbladet*

embargo, Christopher Silvester⁴⁴, relata que la primera entrevista periodística fue la que hizo Ronce Greeley al líder mormón Brigham Young, en 1859, después del caso conocido como la "Masacre de Mountain Meadows" donde ciento veinte inmigrantes fueron asesinados a manos de los mormones. El New York Tribune publicó una versión escrita de la conversación entre el periodista y el líder religioso, dando inicio a un nuevo estilo de redacción periodística. (Silvester, 1999)

Gargurevich no brinda una fecha exacta, pero la enmarca en un período similar: "La entrevista periodística, es decir, la transcripción textual de un diálogo entre un periodista y un personaje real, con el objetivo preciso de que las respuestas de este sean conocidas por el lector, surge a mediados del siglo pasado". (Gargurevich, 1989, p. 35).

Fraser Bond⁴⁵ afirma, aunque sin declarar fecha, que la primera entrevista fue la de Greeley al líder mormón Young y añade que el perfeccionamiento de la entrevista como forma de actividad periodística proviene de los métodos adoptados por James Gordon Bennet, en su chispeante Herald, de Nueva York. (Bond, 1965; citado en Gargurevich, 1989)

El género entrevista propiamente dicho surge entonces por estos años del siglo XIX a medida que el periodismo informativo tomaba auge y fomentaba a su vez un mayor nivel cultural, pues no solo se exponían los hechos, sino que se explicaban mediante un testigo más cercano a la realidad.

Otros expertos han hablado sobre un origen más remoto de la entrevista, principalmente en los diálogos filosóficos de la antigüedad y los diálogos literarios del renacimiento, manifestaciones que sin dudas sirvieron de base al periodismo. Los diálogos de Platón resultan el principal antecedente desde la antigüedad, aunque se trate más bien de los discursos de Sócrates. Por su parte el diálogo literario y teatral abre las puertas a una nueva modalidad denominada diálogo periodístico.

"El diálogo periodístico nace a fines del siglo XVIII, cuando se utiliza el periódico como vía para exponer conversaciones de interlocutores antagónicos que exponen ideas de actualidad. (...) los interlocutores siguen siendo ficticios" (Gargurevich, 1989, p.34).

En uno de los lugares donde más se arraiga esta forma de expresión periodística es en Perú, en 1811, en el semanario *El Peruano*, cuyos principales exponentes fueron Guillermo del Río y Gaspar Rico. Pero llegó el momento en que hacía falta una exposición más fidedigna de la entrevista, que fuera más allá del diálogo (donde los dos interlocutores estaban en el mismo nivel) y donde se tratara siempre de un personaje real, de un hecho real.

Quizás todas esas variantes por las que transitó la entrevista propició que el género puramente periodístico tardara en llegar, pues para Díaz Noci este es uno de los más tardíos: "El periodismo se

⁴⁴ Periodista y profesor de historia en la Universidad de Cambridge. Gran Bretaña.

⁴⁵ Periodista e investigador norteamericano. Autor de *Introducción al Periodismo*, considerado un clásico.

llevaba practicando como tal al menos desde principios del siglo XVII y se conocían la crítica, el comentario, el ensayo, el artículo, incluso el editorial, dentro de los géneros de opinión, y la noticia y el reportaje dentro de los informativos, cuando apareció la entrevista”. (Díaz, 2000, p. 146)

Noci agrega que es en 1890 cuando en Estados Unidos se reconoce públicamente este género, sin embargo en Europa habrá que esperar hasta bien avanzado el siglo XX, particularmente tras la Primera Guerra Mundial y también por la influencia de los modelos estadounidenses. (Díaz, 2000)

La aparición de las entrevistas en los periódicos fue paulatina, pues a medida que se fue probando la eficacia de tal género y se corroboró la aceptación del público, su presencia en los diarios fue más frecuente, es por ello que muchos autores insisten en que no es hasta inicios del siglo XX cuando realmente podemos hablar de una mayor presencia de este género en los medios de prensa escrita. Por esa fecha constituía una manera precisa y preciosa de brindar información.

Así emerge el género entrevista, como apunta Cantavella, constituía un tipo de texto periodístico basado en la conversación, los interlocutores se presentan como tal coloquio (pregunta – respuesta) con un señalamiento paralingüístico a través de los guiones o de las comillas. (Cantavella, 1995)

Fue precisamente en las primeras décadas del siglo XX cuando la entrevista cobró un mayor auge. En ese momento no solo se interesa por asuntos noticiosos, sino también por exponer la vida de personajes, sobre todo en el campo de la cultura. Este es un elemento que bien podría constituir un antecedente a las entrevistas de personalidad, aunque ese es un término que comienza a utilizarse en la segunda mitad del pasado siglo, cuando la vida de artistas, políticos y otros personajes peculiares comienza a aparecer en la prensa.

Es precisamente por estos años en que el género se veía con mayor abundancia en los diarios, tanto para dar a conocer los logros de alguien, como para exponer opiniones e informaciones sobre un determinado tema. En ese período los llamados redactores estrellas o periodistas consagrados comenzaron a interesarse más por el género.

2.2. Huellas de la entrevista en Cuba

En el siglo XIX los periódicos en Cuba, como en casi todo el mundo, presentaban anuncios comerciales, crónicas sociales, algunas informaciones y noticias ampliadas como el principal antecedente del reportaje, también aparecían aún atisbos de literatura materializados en la propia crónica, en el relato y el ensayo. Aunque sí se utilizaban ya las citas para conformar algunos de estos géneros, de la entrevista propiamente dicha no se tienen referencias en ese siglo.

Según Ciro Bianchi (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012) la primera entrevista periodística aparecida en un medio de comunicación cubano fue la que realizó Julián del Casal al presidente

electo de la República de Cuba, Tomás Estrada Palma, el 20 de mayo de 1902. En esa entrevista, el intelectual cubano increpó a Estrada Palma, quien disolvió el Partido Revolucionario Cubano y respondió incondicionalmente a los intereses norteamericanos.

Marta Rojas (Entrevista personal, 7 de marzo de 2012), también enfatiza en que las primeras entrevistas en Cuba se conocen en el pasado siglo, pues en el XIX, solo podría incluirse la que le hicieran al General Máximo Gómez cuando la proclama de Narcisca. En los inicios del siglo XX la producción de entrevistas fue muy pobre, solo en la segunda década se destaca el periodista Marco Antonio Dolf, de quien se conoce publicó un libro de entrevistas a personalidades de la República.

Otro de los que incursionó en el género unas décadas después (década del 30) fue Germinal Barreal, conocido como Don Gadaor, quien fue periodista de la revista *Bohemia* y se dedicó a hurgar en la personalidad de los artistas de la farándula. A Barreal se le cuestionó por sus cursilerías y por inmiscuirse en las intimidades de estos personajes. Estas entrevistas quedaron registradas en un libro de dos tomos llamado: *Ellos ante el micrófono* (Tomo I) y *Ellas ante el micrófono* (Tomo II)

También en esta década, específicamente en diciembre de 1934, se publica en el semanario *Futuro* la entrevista que le realizara el destacado periodista Enrique de la Osa a Guiteras con el título *La última entrevista con Antonio Guiteras*, aunque esta no era una entrevista de personalidad, exponía las declaraciones de este personaje sobre sus nuevos planes revolucionarios.

Además de Don Gadaor y de Enrique de la Osa no se conoce por esos años otro periodista que se dedicara al género, en la prestigiosa revista *Carteles* y en *Bohemia* no se encuentran huellas de entrevistas, no constituía la prioridad del perfil editorial de la época y a los periodistas tampoco les llamaba mucho la atención.

Como en todo el mundo, es después de la Segunda Guerra Mundial cuando la entrevista alcanza su mayor auge en la Isla, pues existía un marcado interés por conocer las consideraciones y la vida de las personalidades. Uno de los más reconocidos periodistas de la época, Jorge Mañach, publicó en 1959 su libro *Visitas españolas*, según Ciro Bianchi el texto recoge una serie de visitas que hace este intelectual en España, donde apunta los lugares y las entrevistas con las personas que encontró.

Después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, hubo un mayor auge del género, específicamente las de personalidad, en la propia década del sesenta el periodista Francisco Garzón Céspedes publica un libro de entrevistas y en años posteriores se van a destacar las publicaciones de este género en las revistas *Bohemia* y *Cuba Internacional*, cuyos principales cultivadores fueron Luis Báez, Armando Chávez y Ciro Bianchi.

El propio Luis Báez (Entrevista personal, 5 de marzo de 2012) enfatiza que después de 1959, las entrevistas de personalidad eran más serias, menos especulativas y comerciales, el cambio de

contexto influyó, por supuesto, en los intereses periodísticos y específicamente en el enfoque de las entrevistas. Aunque no por ello dejaron de existir las preguntas incisivas, polémicas.

En las primeras décadas después del triunfo de la Revolución, la Revista *Cuba* constituyó el principal caudal del género, en su edición correspondiente a octubre de 1968 aparece una entrevista de Ambrosio Fornet al ex canciller cubano, Raúl Roa, titulada *Tiene la palabra el camarada Roa*, para muchos esta obra marca pautas en la forma de entrevistar y redactar, constituye un modelo de esos años, incluso una plantilla para quienes incursionaron posteriormente en el género. En la propia revista *Cuba* se destaca, en este sentido, la labor de otros importantes periodistas como Agenor Martí, Manuel Pereira, Ciro Bianchi y Olga Fernández.

Además de *Cuba* y *Bohemia*, otras revistas también publicaron entrevistas de personalidad, entre ellas, destacan *Revolución y cultura*, *La Gaceta de Cuba*, *Vida Universitaria*. También en *Prensa Latina* aparecen este tipo de trabajos, sobre todo de los periodistas Armando Chávez, Luis Báez, Hugo Rius y Lídice Valenzuela. Por su parte, en los periódicos, destacan las entrevistas de Marta Rojas en el diario *Granma*.

A esto se le suman la aparición de una serie de libros de entrevistas de personalidad, cuyo principal exponente es Luis Báez, con más de una decena de impresos, entre los cuales se destacan *Secretos de Generales* (1997), *Los que se fueron* (1991), *Los que se quedaron* (1994), *Conversaciones con Juan Marinello* (1995), *Preguntas indiscretas* (1999) y otros.

Otros textos publicados fueron *El unicornio y otras invenciones* (1986) de Jaime Sarusky, que entre otros géneros tiene varias entrevistas a artistas cubanos, *Los rostros de la salsa*, (1997) de Leonardo Padura, *El alma en el terreno* (1989) de este mismo autor junto a Raúl Arce, además aparecen *Las palabras de otro* (1982) *Voces de América Latina*, (1988), *La oreja de Dios*, (1998) y *Oficio de intruso*, (1999) de Ciro Bianchi.

Esto demuestra cómo a partir de la década del 80 la entrevista de personalidad alcanza un auge extraordinario, aunque según Ciro Bianchi, con la desaparición de la revista *Cuba* en los años 90, el género languidece un poco, también los problemas de espacio y de soportes para publicar entrevistas de este tipo (que generalmente son largas) comenzaron a escasear. (Bianchi, 2012)

Esta crisis se trasladó hasta la primera década del siglo XXI, en los periódicos aparecieron menos las entrevistas de personalidad y existían concepciones erróneas de cómo eran realmente estas entrevistas, problemas que se trasladaron hasta la actualidad. Marta Rojas expone que en estos momentos hay una postura muy simplista para este género, los periodistas no se detienen a describir al personaje, el ambiente que lo rodea, su vida, sino que ponen una secuencia de preguntas y respuestas que no constituyen un retrato del entrevistado. (Rojas, 2012)

En los últimos años se destacan algunos libros de entrevistas como *Grupo de experimentación sonora del ICAIC. Mito y realidad* (2005), de Jaime Saruski, *Chávez nuestro* (2005), de Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez, del propio Luis aparecen *Así es Fidel* (2008) y *Amigos que ya no están* (2012), en tanto, sobre la figura del Comandante en Jefe también destaca *Fidel Castro Ruz: guerrillero del tiempo* (2012) de Katuska Blanco. En las revistas también mermaron estas entrevistas, pues solo algunas especializadas como *La gaceta de Cuba* y la *Siempre viva* aún son consecuentes con el género.

De esta manera se ilustra el decursar de la entrevista por algunos medios de prensa en el país. Con tiempos de ausencia y otros de mayor esplendor, con un vuelco en su estilo y objetivos luego del triunfo revolucionario y como recopilación de las principales personalidades de la política, el arte, de la sociedad en general. Es por ello que en la impronta que dejó la entrevista de personalidad en los diferentes soportes comunicativos de la Isla, encontramos mucho de la propia historia de Cuba.

CAPÍTULO III: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

La presente investigación se realiza desde la perspectiva cualitativa, pues a partir de la interpretación de la realidad se pueden tratar con profundidad varias aristas del tema en cuestión: la entrevista de personalidad para la prensa impresa en Cuba. Esta perspectiva permite llevar a cabo un amplio análisis del fenómeno y brinda las herramientas para una descripción exhaustiva de la entrevista de personalidad.

Al proponer una teoría y una metodología para la entrevista periodística de personalidad, la investigación es explicativa, pues no solo se orienta cómo debe llevarse a cabo el proceso, sino también por qué la teoría y metodología propuestas resultan idóneas. Con los disímiles criterios recogidos mediante entrevistas a expertos, se explica el fenómeno a partir de la elaboración de conceptos y de una metodología para enfrentarse a cada una de las etapas de la entrevista de personalidad. Se explican también con este estudio las condiciones y variantes en que puede manifestarse el fenómeno y las causas que conllevan a los periodistas a emplear determinados procedimientos en el proceso de la entrevista.

Este estudio pretende interiorizar de una manera integral lo relacionado con la entrevista periodística de personalidad y los elementos que la conforman, por lo que se trabajará con esa categoría.

Categoría Analítica

- Entrevista periodística de personalidad.

Definición conceptual

Una vez compilados los criterios de autores como (Martín, 1973), (Pérez, 1989), (Halperin 1995), (Rodríguez, 1999) y (González, 2006) la presente investigación asume como entrevista periodística de personalidad aquella en la que existe una relación más íntima entre entrevistador y entrevistado, busca captar la psicología del entrevistado, es su figura la que debe predominar. A partir de una buena preparación y realización muestra quién y cómo es el personaje, lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema determinado. Requiere de buenas habilidades para preguntar, para observar cuidadosamente al sujeto entrevistado y analizar cualquier elemento externo. Para la redacción debe estructurarse en titular, presentación, cuerpo y cierre.

Operacionalización

Esta categoría se operacionalizará a partir de los elementos presentes en las etapas de la entrevista: preparación, realización y redacción.

Entrevista periodística de personalidad

- 1.1. Tipología
- 1.2. Preparación de la entrevista
- 1.3. Realización de la entrevista
 - 1.3.1. Las preguntas
 - 1.3.1.1. Clasificación de las preguntas
 - 1.3.1.2. Las preguntas agresivas
 - 1.3.1.3. El orden de las preguntas
 - 1.3.2. El respeto al espacio de cada cual
 - 1.3.3. Factores externos
 - 1.3.3.1. Utilización de la grabadora
 - 1.3.3.2. El ambiente.
 - 1.3.3.3. La forma de vestir
- 1.4. Incidencias psicológicas en las entrevistas periodísticas de personalidad.
 - 1.4.1. Comunicación interpersonal
 - 1.4.2. Comunicación no verbal
- 1.5. Redacción de la entrevista
 - 1.5.1. Estructura
 - 1.5.1.1. Titular
 - 1.5.1.2. Presentación
 - 1.5.1.3. Cuerpo
 - 1.5.1.4. Cierre.

En pos de una mejor comprensión de algunos elementos que forman parte de este estudio, quedarán conceptualizadas algunas subcategorías que se emplean en esta investigación:

Preguntas agresivas: son aquellas interrogantes que hace el periodista para buscar los lados oscuros del entrevistado, aquello que puede no agradaarle al personaje, la palabra agresiva se emplea más bien desde el punto de vista terminológico, pues no se trata de agredir al entrevistado, por eso también puede llamarsele preguntas polémicas o difíciles.

Factores externos: se refiere a los elementos que van más allá de la comunicación verbal y no verbal, pero que inciden en la predisposición del entrevistado, como es el caso del uso de la grabadora, la forma de vestir, el ambiente (tiene que ver con el lugar escogido para la entrevista, el cual debe contribuir a la comodidad del entrevistado y a la fluidez del diálogo en sentido general).

Incidencias psicológicas: Para esta investigación, incidencias psicológicas se refiere a los elementos de la psicología que intervienen en la realización de una entrevista periodística de personalidad, particularmente lo relacionado con la comunicación interpersonal y la comunicación no verbal, pues algunos teóricos del periodismo han estudiado estos asuntos, aunque de una manera epidérmica. En tanto, su tratamiento desde la psicología presenta muchos puntos en contacto con la atmósfera psicológica que se manifiesta en la entrevista periodística de personalidad.

Métodos:

Bibliográfico documental:

Es un método vital para la investigación, pues permite la revisión de diversas fuentes documentales que sirven para reunir la teoría y diferentes tendencias sobre la entrevista periodística de personalidad, esto ayuda a la conformación del marco teórico y permite una mayor comprensión y esclarecimiento de los aspectos metodológicos de la investigación.

Fenomenología

Se emplea para conocer las experiencias de los periodistas que realizan entrevistas de personalidad con mayor frecuencia y también de quienes han teorizado sobre el tema, es una manera de acercarse a lo cotidiano mediante la sistematización de la subjetividad. Al tener en cuenta estas consideraciones se conoce la verdadera naturaleza del fenómeno estudiado. Para ello resulta vital el empleo de la entrevista y la descripción de anécdotas, en las cuales estos periodistas esbozan los significados que dan a su experiencia con este tipo de género.

Teoría Fundamentada.

Se utiliza para generar teoría sobre la entrevista de personalidad para la prensa impresa en Cuba a partir de la recogida de datos y su interpretación, lo cual conlleva a conocer el cómo del fenómeno. Para ello se recogen los criterios de los expertos en pos de analizar las incidencias, categorías y propiedades de la entrevista de personalidad. De esta manera se emplea el método de comparación constante, definido como una de las estrategias válidas para la conformación de la teoría. Este método consta de cuatro etapas: a) Comparación de los datos, b) integración de cada categoría con sus propiedades, c) delimitar la teoría y d) redactar la teoría. El paso por cada una de las etapas, permite la construcción de conceptos partiendo de categorías abstractas y las relaciones entre ellas,

esto a su vez, contribuye a conformar la teoría que servirá como base para la metodología propuesta.

Técnicas:

Revisión bibliográfica: esta técnica facilita el conocimiento sobre los diferentes autores que hablan sobre la entrevista periodística de personalidad y particularmente sobre las subcategorías operacionalizadas en esta investigación. Además permite conocer toda la polémica que se genera en torno al tema.

La Entrevista estructurada, semiestructurada y en profundidad: propicia la búsqueda de informaciones, datos y criterios de quienes se consideran como expertos en este estudio y de todos los entrevistados que contribuyan a la conformación de la teoría y metodología que propone esta investigación. También permite conocer las experiencias de estos entrevistados tanto desde el punto de vista práctico como teórico y contribuye al acercamiento de la historia de la entrevista de personalidad en Cuba. Para ello se entrevistarán a personalidades con vasta experiencia en el género en el país.

El cambio de roles: permite saber cómo reaccionarían los periodistas si fuesen entrevistados. Qué trato preferirían al estar del otro lado (en el de entrevistados). Se aplica esta técnica fundamentalmente a los periodistas que por su relevancia y trascendencia constituyen una personalidad y por ende, han estado sometidos a una entrevista de este tipo.

Muestreo: muestra de expertos

Para la generación de postulados más precisos en la conformación de la teoría y metodología referente a la entrevista de personalidad para la prensa plana en Cuba, se consultan los criterios de varios expertos en el tema, quienes a su vez, validarán la propuesta teórico – metodológica que se elabora en esta investigación. Para ello se selecciona una muestra de nueve expertos, en la cual se combinan y contrastan los criterios de conocedores del tema desde la teoría, algunos con vasta experiencia desde la práctica y otros que dominan ambos terrenos (teoría y práctica).

De esta manera, fungen como expertos de esta investigación: Dra. Montserrat Quesada, Catedrática en periodismo en la Universidad de Pompeu Fabra en Barcelona, España, autora de libros y artículos publicados sobre la entrevista periodística. Dr. Antonio López Hidalgo, Profesor Titular de Redacción Periodística en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla y autor de textos sobre la entrevista. Dra. Miriam Rodríguez Betancourt, Premio Nacional de Periodismo (2010), Catedrática de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, autora de

libros sobre la entrevista y con experiencia también como entrevistadora. Luis Báez Hernández, periodista cubano, Premio Nacional de Periodismo (2003), tiene entrevistas denominadas arquetipos del género. Marta Rojas Rodríguez, periodista cubana, Premio Nacional de Periodismo (1997), trabajó en las revistas *Bohemia*, *Verde Olivo* y *Trabajo* y en el periódico *Granma*. Ciro Bianchi Ross, distinguido con el Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí, ha publicado varios libros de entrevistas a personalidades. Alina Perera Robbio, periodista del diario *Juventud Rebelde*, se ha especializado en la entrevista, género en el que ha obtenido diversos premios nacionales.

También se consultan a otros periodistas conocedores del tema, tales como la Dra. Maribel Acosta Damas, Jefa del Departamento de Periodismo en la Universidad de la Habana. Tiene un doctorado sobre la entrevista en televisión. Magda Resik Aguirre, Premio Nacional de Periodismo Cultural 2012, con vasta experiencia en la entrevista periodística en radio y televisión y Mariluz Borrego Mañas, periodista del semanario *Escambray*, sus entrevistas han resultado multipremiadas en concursos nacionales.

Para enriquecer los resultados de esta investigación desde la perspectiva de la comunicación interpersonal, se consultan psicólogos especialistas en el tema, avalados por sus experiencias prácticas, docentes e investigativas. En este sentido, se realizaron entrevistas a MSc. Yunier Broche Pérez; MSc. Sara García Siso; MSc. María del Carmen García Martín; MSc. Estrella Rodríguez Luna; MSc. Rafael Armas Moya.

Triangulación: triangulación teórica y metodológica.

CAPÍTULO IV: CONCEPTOS Y HERRAMIENTAS EN FUNCIÓN DEL RETRATO DE UNA PERSONALIDAD

4.1. Propuesta teórico - metodológica: instrumentos para la concepción, realización y redacción de las entrevistas de personalidad.

Brindar herramientas teóricas y metodológicas en función del ejercicio periodístico, transita por los senderos de la subjetividad misma de la experiencia y el contexto donde se desarrolle. En Cuba, por ejemplo, la entrevista de personalidad en los medios impresos carece aún de un tratamiento más profundo, el conocimiento empírico de los periodistas no resulta suficiente para entregar al público un producto interesante, arriesgado. Por ello la combinación de los criterios teóricos y prácticos de expertos en el tema, contribuye a conformar esta propuesta en aras de un mejor empleo del género.

El primer punto a tener en cuenta por los periodistas de los medios impresos en el país, es en qué consiste realmente una entrevista de este tipo y cuáles resultan las principales diferencias con respecto a otras tipologías como las informativas y de opinión. En las de personalidad, según Antonio López Hidalgo (Entrevista vía correo electrónico, 5 de mayo de 2012) (Ver Anexo 13), no solo interesa lo que dice el entrevistado, sino el propio entrevistado; tiene una función referencial y otra estética.

No obstante, las tipologías constituyen más bien una manera de identificarlas o de organizarlas en grandes grupos. Al respecto, es necesario tener en cuenta el criterio que sobre el tema defiende la periodista Maribel Acosta (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012) (Ver anexo 15): “Las clasificaciones son maneras de mirar un tema, un tópico determinado, tienen un objetivo didáctico”.

En esta investigación se asume el término entrevista de personalidad, porque el retrato, la semblanza, la biografía, la introspección y la creatividad literaria son los elementos que ayudan a conformar y enseñar al público la personalidad del entrevistado. Es por ello, que tales entrevistas son las más completas, pues incluyen información, opinión y penetran en el interior del personaje, por lo cual merecen una atención más integral y abarcadora.

En pos de un mayor acercamiento al objeto de estudio y las maneras de llevarlo a cabo, esta investigación propone una metodología para guiar el paso por cada una de las fases que conforman el proceso de la entrevista de personalidad. Aun cuando el fenómeno se analice por etapas en busca de una mayor organización del conocimiento, la metodología constituye la visión del objeto de estudio como un todo y las interrelaciones establecidas entre los elementos de su estructura.

Según la Dra. Nerelys de Armas⁴⁶ en su artículo *Aproximación al estudio de la metodología como resultado científico*, compilado en el libro *Resultados científicos en la investigación educativa*, la metodología contiene dos fases: la teórico – cognitiva, desarrollada en esta investigación a partir de los fundamentos teóricos que se propondrán y la instrumental, encargada de brindar los procedimientos que se utilizan para la implementación del fenómeno estudiado (De Armas, 2011).

En cuanto al contexto cubano, estas entrevistas presentan algunas particularidades. La poca competencia entre los medios conlleva a una prensa menos arriesgada y atrayente. El periodista cubano Ciro Bianchi, (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012) (Ver Anexo 9), señala que “en Cuba las entrevistas no son tan agresivas, incluso pecamos de benevolentes, nos excedemos en agradar al entrevistado en lugar de increparlo. En los periódicos no se fomentan estas entrevistas y las que aparecen están mal logradas. Muchas de estas deficiencias corresponden a la falta de osadía y de olfato periodístico, al facilismo e intrusismo profesional”.

En tanto, Mariluz Borrego (Entrevista vía correo electrónico, 10 de mayo de 2012) agrega que “los periódicos siempre andan con la prisa del cierre. En Cuba disponen de poco espacio, a veces en su staff no abundan los reporteros verdaderamente capaces para llevar adelante estas entrevistas. Quizás es un poco de facilismo, tanto de los periodistas como de los editores jefes”. Eso no justifica los malos ejemplos presentes en los periódicos del país. Por ello, esta propuesta teórico – metodológica defiende la complementación entre la teoría y la práctica en función de un recorrido más certero por cada una de las etapas que conforman la entrevista de personalidad.

4.2. Apuntes teóricos e instrumentos para la preparación

El entrevistador con una preparación integral y minuciosa para una entrevista de este tipo, siempre tendrá ventaja respecto a los entrevistados e incluso sobre sus colegas. Difícilmente, una pobre preparación para tales entrevistas arribará a resultados profundos y realmente interesantes.

La preparación certifica un soporte importante para transitar por las etapas posteriores. Para la periodista cubana Alina Perera (Entrevista vía correo electrónico, 23 de marzo de 2012) (Ver Anexo 8) “garantiza la mitad del éxito, pues durante el cara a cara solo sabremos sacar con precisión cada instrumento si estamos preparados a fondo, de lo contrario iremos a una cita como quien lo hace a ciegas, y el interlocutor, que conoce como nadie sobre sí mismo, advertirá sin esfuerzos que andamos improvisando sobre la marcha”.

La inmediatez no constituye justificación para restringir la preparación ante una entrevista de personalidad, pues estas deben planificarse con antelación, realizarse sin apuros ni incomodidades y

⁴⁶ Doctora en Ciencias de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Villa Clara.

requieren de una profundidad lograda a partir del cúmulo de informaciones, anécdotas e historias del entrevistado y el medio que lo rodea. Si el periodista se enfrenta de la noche a la mañana con un personaje y no sabe lo suficiente sobre él, es recomendable que obvie el camino de develar su personalidad; quizás una entrevista de opinión le garantice un mejor resultado.

Todos los expertos consultados para este estudio coinciden en la importancia de la preparación, reconocen ese momento como definitorio para el clima que se logrará en la realización y determinante para el resultado final. Aunque el periodista posea habilidades para el diálogo, si no se prepara, tenderá a improvisar y puede que la entrevista no resulte un desastre, pero tampoco trascenderá más allá de lo tradicional, con preguntas muy generales y en muchos casos, manidas.

El periodista no debe confiar en datos mínimos o en una o dos opiniones sobre el personaje, no debe cansarse en la búsqueda de informaciones, pues como plantean Luis Báez (Entrevista personal, 5 de marzo de 2012) (Ver Anexo 12) y Magda Resik, (Entrevista vía correo electrónico, 22 de abril de 2012) hay que saber hasta lo más mínimo del individuo, porque si él ve que el reportero falla, entonces pierde el interés, además, dominar esos detalles ayuda a sorprenderlo.

A partir de las exigencias demandadas por este tipo de entrevistas, Maribel Acosta señala que es necesario estudiar el tema, al entrevistado, dominar las técnicas y el lenguaje propio del género y del medio para el cual se va a publicar (Acosta, 2012). Para cualquier medio, siempre lleva una cuidadosa preparación sobre los objetivos propuestos y el modo de llegar a ellos. No es posible una buena entrevista si antes no se conocen detalles de la vida y obra del entrevistado. Un dato aparentemente intrascendente obtenido en la preparación, puede desatar los puntos más interesantes de la entrevista. Esa recopilación permitirá conformar una guía o cuestionario con más fundamentos, con especificidades que llamen la atención del público.

Tales consideraciones sobre la preparación contienen un grupo de principios y conceptos que conforman la teoría propuesta, lo cual, a su vez, posibilita la elaboración de la metodología en pos de brindar instrumentos para enfrentar esta etapa. En este sentido, para concebir una entrevista, el periodista lo primero que debe tener en cuenta es si realmente el individuo escogido constituye una personalidad, si en verdad al público le interesa conocer su vida.

Para la preparación el periodista debe recopilar toda la información posible sobre el entrevistado, desde la más oficial hasta la menos convencional, dirigirse a las personas allegadas al individuo, pueden ser familiares, aunque, la familia muchas veces será más conservadora en la revelación de su vida; por ello, en muchas ocasiones, sus amigos, vecinos o conocidos brindan información certera. También sus enemigos aportan datos interesantes, sobre todo controversiales. Mientras más contradicciones pueda recopilar el periodista sobre el personaje, más atrayente resulta su trabajo.

Si realmente el reportero pretende conocer secretos del entrevistado, la preparación ocupa varias semanas, incluso, consultar varias veces a los familiares y amigos, contribuye a que en cada encuentro exista una mayor confianza para hablar del personaje. El ambiente en el cual se desenvuelve el individuo también revela datos interesantes: su entorno laboral, los lugares que frecuenta, su barrio.

Conocer sus gustos y aficiones, también ayuda a ganárselo, resulta importante identificarse y defender sus preferencias por el deporte, la música, la comida, bebida, flores, países o provincias, películas, libros u otros hobbies. Esto ayuda a que en el cara a cara se logre una mayor empatía.

Si ha escrito libros o artículos el entrevistador debe conocerlos y si es posible, leerlos. Aunque, no solo debe consultarse su creación, sino también lo que escriben sobre él, lo que dijo en otras entrevistas, informaciones o reportajes. Preguntar a colegas que lo hayan entrevistado, constituye un recurso fidedigno y ayuda a cometer la menor cantidad de pifias posibles, a no repetir preguntas y a conocer sus reacciones ante determinados momentos de la entrevista.

Un elemento importante en el estudio del personaje es lo referente a la preparación sobre su psicología, o sea, conocer sus principales reacciones, complejos, si es tímido, espontáneo, desenfadado, extrovertido, agresivo, irónico. Conocer qué los motiva o los retrae ayudará a manejar el diálogo con mejor fluidez.

Una vez que el periodista haya recopilado un gran cúmulo de informaciones sobre los temas que rodean al entrevistado, sobre su vida y su psicología, puede elaborar una especie de perfil que también lo ayudará a la hora de redactar la entrevista, además constituye el momento para conformar el cuestionario o guía de temas para el cara a cara.

Aunque la entrevista no debe manejarse rígidamente a partir de los temas o preguntas previstas, establecer tal guía ayuda a organizar la información, a perfilar mejor los objetivos para el encuentro y a trazar una estrategia según la magnitud de los tópicos. Esta propuesta defiende que, aunque se preparen puntos básicos, siempre deben conformarse algunas preguntas puntuales, sobre todo las más picantes o difíciles.

Asimismo, no resulta recomendable entregar al personaje las preguntas con anterioridad. Si insiste en conocer cuánto se pretende con la entrevista el periodista puede brindarle una lista con los puntos medulares a tratar. Si no queda otra salida, el reportero deberá elegir si renuncia a la entrevista o si la lleva a cabo de una manera más fría.

Después que el entrevistador tenga en la mano la información suficiente para enfrentarse al personaje y cuente con una idea de cómo conducir el diálogo, está listo para convidarlo a conversar, utilizar esta palabra en lugar de “entrevistar”, evita la predisposición del individuo.

La preparación constituye la primera etapa del proceso de la entrevista de personalidad, la cual debe realizarse de manera exhaustiva, al combinar el trabajo de archivo con la indagación a través de personas allegadas y otros colegas que lo hayan entrevistado con anterioridad. En sentido general, ese *background* permite enfrentarse al personaje con más comodidad, con una estrategia mejor pensada y así, entregar al público un verdadero retrato del personaje.

4.3. Pautas para manejar el diálogo.

Sentarse frente a frente con el entrevistado constituye un momento determinante en pos de escudriñar su vida y obra. Resulta el espacio para comprobar si fue fructífera la preparación, para reafirmar criterios o cambiar enfoques en cuanto a la persona y el tema. Es una etapa que requiere de astucia, olfato periodístico, dotes de manipulación y persuasión sin que el personaje lo perciba y sobre todo, de habilidades para el intercambio conversacional o cultura del diálogo.

La entrevista es una situación única en cada caso y está siempre sujeta al imprevisto, por tanto, requiere de la capacidad necesaria para captar cuánto sucede, para enrumbarla según la conveniencia del periodista. Lo más importante en ese momento es la sinceridad con que se conduzca el intercambio. Ciro Bianchi y Luis Báez amparados en su experiencia como entrevistadores, enfatizan que el recurso primordial es la seguridad, cuando un entrevistador tartamudea es porque no está convencido de su pregunta y por ende, eso predispone al personaje y deja mucho que desear de las cualidades comunicativas del periodista. (Bianchi y Báez, 2012)

El propio Luis Báez defiende que partir sobre la base del respeto compromete al entrevistado, garantiza que tome en serio el intercambio. Esto no quiere decir que el periodista deseche algunas tácticas para manipularlo: “Al principio trato de ser una persona noble, pero poco a poco uno debe sacar las uñas, haciéndole saber al entrevistado que la indagación es seria. Tocarle el ego ayuda a estimularlo, cuando el individuo se siente grande, abre más las puertas de su vida”. (Báez, 2012)

Hugh Sherwood en su libro *La entrevista periodística*, señala que lo más importante es mantener el control del diálogo, no perder de vista los objetivos de la entrevista; para ello es determinante que el personaje no pierda la motivación (Sherwood, 1969). Tales consideraciones guardan relación con lo expresado por Marta Rojas (Entrevista personal, 7 de marzo de 2012) (Ver Anexo 10) cuando destaca que para mantener el ritmo y las expectativas del diálogo, es necesario crear un ambiente cómodo, de confidencias, y tender un puente comunicativo lo más cálido y distendido posible.

Como resultado de la técnica del cambio de roles Miriam Rodríguez (Entrevista personal, 7 de marzo de 2012) (Ver Anexo 11) refiere que si estuviese sometida a una entrevista de esta índole,

preferiría un saludo cordial al inicio, luego una explicación sobre los objetivos y puntos básicos de la entrevista, para entonces dar paso directamente al diálogo. (Rodríguez, 2012)

En la sistematización teórica se hace referencia a la importancia de la iniciación del diálogo, en tanto, los expertos y otros periodistas consultados para esta investigación también reconocen la trascendencia de ese momento, lo cual indica una concordancia entre los criterios teóricos y prácticos en torno al asunto. Todos los expertos coinciden en que es un momento muy tenso y lo más recomendable radica en comenzar como si se tratase de una conversación entre dos conocidos.

En este sentido, el periodista debe dominar un grupo de instrumentos válidos para enfrentar el cara a cara. Por ejemplo, al inicio debe comportarse de la manera más natural posible, mientras menos formalidad mejor, aunque esto no indica faltarle al respeto al interlocutor o restarle importancia al encuentro. Si el periodista introduce temas comunes, de la cotidianidad, de las últimas noticias, de cómo llegó a su casa o al sitio de la entrevista, cortará la posición defensiva con que seguramente lo espera el entrevistado.

Puede hablar sobre el sitio, si es su hogar y vale la pena celebrar la decoración, pues debe hacerlo, así refuerza la gratificación del personaje. Es importante que todo comience como una conversación entre amigos. La maestría del periodista radica en poder entrar a los temas de la entrevista sin que el entrevistado se percate, sin que parezca algo forzado, resulta fatal la frase: *bueno, vamos a empezar con las preguntas o la primera pregunta que quiero hacerle es...*

Una regla para establecer el diálogo consiste en explicar al inicio en qué consiste la entrevista, cuáles son los principales objetivos, en qué medio de prensa se va a publicar y si es posible, cuándo se va a publicar, con esta información el entrevistado se cree respetado, no siente que lo atacan. Por ello, aunque en un encuentro previo se le hayan explicado tales pormenores, resulta provechoso volverlo a puntualizar. En este preámbulo el periodista puede encargarse de tocarle el ego sutilmente, hacerlo sentir importante, pero sin adularlo en exceso, pues si siente que lo manipulan, se revierten en gran medida los efectos de esa habilidad.

Resulta fatal sacar el cuestionario desde el principio. Esto formaliza demasiado el encuentro y causa gran impacto en el entrevistado. Un papel ante sus ojos aviva la preocupación sobre el *qué me van a preguntar*. Por eso, el periodista debe poseer un buen dominio de lo que va a tratar al inicio y a medida en que el interlocutor se sienta más cómodo sacar el cuestionario sin que prácticamente lo perciba. Es válido aclarar que el cuestionario es una guía, constituye parte de la estrategia, pero el periodista no debe leer las preguntas, eso denota falta de preparación y al personaje le provoca desconfianza. También en los primeros momentos de la entrevista el periodista puede utilizar

algunas de las interrogantes de apoyo que tiene previstas, así, gana tiempo para tomar posición en función de adentrarse en temas más puntuales.

Luego del importante comienzo, el entrevistador debe manejar el diálogo en función de estrechar los vínculos con el individuo que tiene delante, explorar sobre su vida, sus reacciones; por eso las primeras preguntas deben ser de examen. Los 20 minutos iniciales sirven para tantear el terreno en pos de arribar a los temas más polémicos con mayor preparación y con un vínculo más estrecho entre ambos.

Por eso, el desarrollo del diálogo debe organizarse de modo creciente de dificultad en cuanto a preguntas y temas, aunque sea necesario dejar cuestiones intrascendentes y suaves para momentos en los cuales se precise calmar tensiones o cambiar la tónica de un ambiente contradictorio. Hacer la próxima pregunta a partir de lo que acaba de responder el entrevistado, motiva al personaje, pues se siente escuchado, atendido, percibe la importancia y la concatenación de lo que dice.

En tal sentido, resulta desacertado comenzar directamente con las preguntas a modo de interrogatorio policial. El inicio debe ser un espacio para conocerse, para liberar tensiones, para comprobar con cuánta motivación asume el personaje la entrevista. Sin embargo, no significa un momento para extenderse con conversaciones intrascendentes, ni distraerse o adormecer al entrevistado. El periodista nunca debe olvidar que ocupa el tiempo de una personalidad y por tanto, no es recomendable dilatar el preámbulo.

4.3.1. Las preguntas como principal enlace comunicativo.

Las preguntas constituyen la esencia misma de la entrevista. Aun cuando el intercambio debe estar apegado a las características de una conversación, resulta inevitable que existan preguntas y respuestas. No obstante, debe quedar claro que en el diálogo intervienen otros elementos como las afirmaciones, los comentarios sobre temas o el lugar de la entrevista, chistes, anécdotas, silencios, expresiones no verbales y otra infinidad de aspectos.

Sin las preguntas, difícilmente podrá hurgarse en la personalidad del entrevistado, pero no se trata de preguntar lo obvio, lo manido, ni de indagar sobre elementos intrascendentes u otros que el periodista debiera conocer mediante la preparación. “Una buena pregunta siempre genera información relevante, revela elementos novedosos, promueve asuntos de interés colectivo, pone a pensar al entrevistado, lo sitúa ante una disyuntiva. Las declaraciones exclusivas, casi siempre nacen de una excelente pregunta”. (Rodríguez, 2012)

Para Maribel Acosta “las interrogantes deben tender a ser cerradas, pues las generales llevan respuestas generales, las preguntas ambiguas llevan respuestas ambiguas, las preguntas

condicionadas llevan respuestas condicionadas” (Acosta, 2012). En algunos aspectos, tal criterio no concuerda con el de Montserrat Quesada, (Entrevista vía correo electrónico, 10 de abril de 2012) (Ver Anexo 14), quien plantea que “las preguntas deben ser concretas, pero abiertas, con el fin de darle la oportunidad al entrevistado de ajustar la respuesta a sus propios intereses”.

No obstante, los intereses que deben prevalecer son los del periodista, quien mediante preguntas inteligentes, tratará de extraer rasgos significativos de la personalidad. Por ello, conocer los tipos de preguntas a utilizar resulta eficaz en la conformación de una táctica para acercarse a los puntos más interesantes de la entrevista.

Con la clasificación de las preguntas ocurre algo similar que con la propia clasificación de las entrevistas, pues tal segmentación resulta un elemento didáctico en pos de entender mejor la variedad de interrogantes a utilizar. Existen dos grandes grupos de preguntas: las *abiertas* y *cerradas*, ambas son reconocidas por todos los expertos consultados para esta investigación. Para Miriam Rodríguez, el riesgo de las *cerradas* consiste en dejar pasar un tema o desaprovecharlo con una respuesta demasiado escueta, mientras que las *abiertas* pueden conllevar a que el entrevistado nunca responda a lo que realmente se le pregunta. (Rodríguez, 2012)

Otros tipos de preguntas también son válidas para las entrevistas de personalidad, Maribel Acosta tiene en cuenta las *condicionadas*, son las que imponen una condición, por ejemplo: *¿y si nunca hubiese dejado de ser maestro?* o como la que le realizó Luis Báez a Germán Pinelli⁴⁷: *¿Qué hubiese sido Cuba si no hubiese triunfado la Revolución?*, también la periodista cubana reconoce las *enunciativas*, más prestas a la descripción, la explicación y promueve la opinión sobre un hecho que se le enuncia en la propia interrogante.

Además de Rodríguez y Acosta, Luis Báez y Ciro Bianchi tienen en cuenta la valía de las preguntas *afirmativas*, que no es lo mismo que las afirmaciones, sobre todo para increpar a los entrevistados, el propio Bianchi y Alina Perera utilizan también las preguntas *de apoyo*: aquellas cuyas respuestas no se publicarán, sirven para conocer mejor al individuo y calmar las tensiones en función de las interrogantes más importantes; Miriam Rodríguez las distingue como *alternativas*, mientras desde la teoría se conocen como exploratorias o *preguntas humo*. En tanto, López Hidalgo tiene en cuenta las preguntas *de disyuntiva* y las *de control*, esta última sirve para esclarecer o reafirmar algo de lo planteado por el personaje. (Acosta; Rodríguez; Báez; Bianchi; Perera y López, 2012). A esta variedad se unen otras reconocidas en la teoría como las de *recapitulación* y las de *doble intención*. No basta con que el periodista conozca los tipos de preguntas que existen, pues debe dominar los procedimientos para utilizarlas, por ello, como parte de la metodología propuesta por esta

⁴⁷ Destacado presentador de televisión en Cuba. La entrevista aparece en el texto *Amigos que ya no están*, de Luis Báez.

investigación, se sugiere utilizar durante el curso de la entrevista toda la gama de preguntas posibles, en aras de lograr un mayor equilibrio en la forma de tratar los temas y de no convertir el encuentro en un diálogo monótono. Ahora bien, las preguntas deben ser breves, claras, originales, que generen novedad, información, opinión, polémica, alegría, emoción, sentimiento, que haga pensar al entrevistado y que abarquen solo una idea.

Deben tenerse en cuenta las preguntas *abiertas, cerradas, exploratorias, enunciativas, condicionadas, afirmativas, de apoyo, de disyuntiva, con doble intención*, puede incluir afirmaciones, comentarios, opiniones, anécdotas, chistes y sobre todo no interrumpir al entrevistado cuando cuente una historia con regocijo, aun cuando sea intrascendente. No importa el tiempo que dure la entrevista; si el periodista se sometió a una conversación de este tipo debe contar con el tiempo y la paciencia suficientes, el apuro le impedirá llegar a los puntos polémicos del intercambio.

4.3.1.1. Preguntas agresivas y estrategias para dominar el diálogo.

De todas las interrogantes que pueden emplearse, las más controversiales son las preguntas *agresivas o polémicas*, de las cuales no debe prescindir una entrevista de personalidad si realmente pretende explorar las contradicciones del personaje. Esto no significa que el periodista agreda a su interlocutor o le falte al respeto, pues como plantea López Hidalgo: las preguntas más agresivas se pueden plantear sin ninguna agresividad (López, 2012). Pero sí debe ponerlo a pensar, remover los lados más secretos y controversiales, al menos hasta que el entrevistado lo permita.

Las entrevistas en Cuba resultan demasiado complacientes, producto de la autocensura de los periodistas; otras veces por la pobre preparación y por la falta de apertura de las políticas editoriales, además, cada vez las personalidades se rehúsan más a conceder entrevistas y cuando lo hacen ponen muchas barreras, pero el periodista debe mostrarse perseverante, prepararse exhaustivamente y lanzarse sin miedos. (Bianchi, 2012)

Las preguntas agresivas o indiscretas deben hacerse con sencillez, sin prepotencia y con vasto conocimiento del tema y el personaje. Luis Báez es uno de los más osados en este sentido: “no existen las preguntas indiscretas, el periodista debe preguntar de todo, sin cohibirse. Sin los temas polémicos, contradictorios y conflictivos, la entrevista no trasciende”. (Báez, 2012).

Generalmente las personalidades intentan manipular a los entrevistadores, sobre todo a los más ingenuos, muchos saben escaparse magistralmente de una pregunta incómoda. Justo ahí, es cuando el periodista magistralmente debe volver al ruedo. “Hay veces que los personajes se rehúsan a hablar sobre determinados temas, entonces uno debe buscar el momento para hacer una recurva con

otro enfoque, pero con el mismo objetivo” (Rodríguez, 2012). Esta es una situación difícil, pues un mal procedimiento de estos temas puede echar por tierra la entrevista.

“En Cuba, muchas entrevistas quedan flojas porque no aparece la repregunta, para ello resulta preciso demostrarle al entrevistado que estamos informados sobre el tema, a veces las entrevistas se realizan para salir del paso o por encargo y es cuando suceden cosas nefastas, por ejemplo, cuando el personaje manipula al periodista”. (Bianchi, 2012)

El momento del cara a cara consta de un grupo de estrategias válidas para mantener el control del diálogo, para no perder de vista los objetivos de la conversación. Uno de los factores fundamentales en este sentido, responde al orden en que se organicen las preguntas o temas a desarrollar.

Para ello, los expertos consultados coinciden en la utilidad de conformar una guía de preguntas o temas para la realización de la entrevista. Solo Montse Quesada y Magda Resik discrepan de tal criterio al defender que es contraproducente llevar un guión ordenado y preestablecido, eso le resta gracia y naturalidad al encuentro. (Quesada y Resik, 2012). Al respecto, el resto de los expertos señala que nunca el periodista debe volverse dependiente de ese guión.

Amén del cuestionario, el reportero debe tener presente que el cara a cara está lleno de imprevistos, el orden de las preguntas tiene mucho que ver con el curso que tome el diálogo, por ello, el entrevistador debe poseer la maestría suficiente para levantar los momentos difíciles de la entrevista, para lo cual requiere de un carisma especial y lograr la confianza del interlocutor.

A partir de la propuesta teórica, esta investigación brinda habilidades referentes al tratamiento de los temas espinosos y las maneras de manipular al entrevistado. Por ejemplo, las preguntas agresivas se formulan cuando se ha creado un clima favorable, deben estar antecedidas por alguna que guarde relación con el tema polémico. Eso no indica avisarle al entrevistado cuándo se realizarán estas preguntas, pues conlleva a otorgarle la connotación que él no debe darle. Por ello no resulta recomendable anunciar: *esta pregunta quizás sea un poco indiscreta...*

Entre cada una de las interrogantes incisivas debe ubicarse alguna que denote sus logros, la calidez de su ambiente familiar o promover los temas emotivos, también puede utilizarse una pregunta de apoyo. Además resulta productivo convidarlo a contar una anécdota, sobre todo aquellas que levanten su autoestima.

Ahora bien, el periodista puede seguir sobre la misma línea si cuenta con una afirmación o una interrogante válida para contrarrestar lo que dice. Si el rechazo del personaje se acrecienta, lo mejor es volver a los temas benevolentes. También el reportero puede discutir sobre un tema, pero siempre sobre la base del respeto, a fin de cuentas, no se trata de acusarlo, exaltarse convierte la entrevista en un caos. Además, las preguntas agresivas deben hacerse con completa firmeza, sin

titubeos. Un periodista nervioso, tímido, inhibido, incoherente y con la expresión entrecortada predispone al entrevistado, quien sentirá que pierde su tiempo con un inepto.

Generalmente, la personalidad pone barreras cuando el periodista trata los temas difíciles, intenta evadir la respuesta, por eso el reportero para extraer el testimonio deseado, debe utilizar alguna afirmación sobre algo que el propio entrevistado dijo en otras ocasiones, así, lo presiona y contribuye a que ceda. Tal afirmación debe hacerse luego de su respuesta evasiva; si no existe otro recurso para ese momento o el individuo se turbó demasiado con la pregunta, es mejor volver sobre el tema en otro momento y de una manera diferente y jovial. Si el personaje se niega totalmente a responder sobre el asunto, el periodista debe exponerlo en la redacción, así el público sabrá que el reportero sí indagó sobre temas de interés.

De manera similar ocurre cuando el entrevistado no es claro en su respuesta o no está lo suficientemente concentrado y responde algo diferente a lo que se le pregunta; el entrevistador para volver sobre el tema puede utilizar algo de la respuesta divagante y así obligarlo a que se centre en el asunto. Esto debe hacerlo sin herir su susceptibilidad ni su ego. Puede decir, por ejemplo: *¿puede enfatizar en el tema X, es que no me quedó muy claro?* o quizás especificar su pregunta con una ejemplificación.

En cuanto al orden para introducir preguntas o temas, se sugiere avanzar suavemente y así descubrir cómo será la química entre ambos. Los tópicos deben organizarse en cierto orden lógico que va de las aristas básicas a las más complejas y profundas, no obstante, resulta muy eficaz intercalar las preguntas fáciles con las más complejas, eso ayuda a no abrumar al entrevistado.

Las preguntas constituyen la principal arma de combate del entrevistador, sin embargo, su mala utilización revierte los efectos deseados. Si una personalidad percibe que le formulan las mismas interrogantes de siempre, seguramente tratará de terminar el diálogo cuanto antes. Para el periodista resulta vital enfocarse bien en el tipo de pregunta enunciada y definir un orden estratégico presto a extraer del personaje, informaciones, confesiones u opiniones trascendentales.

4.3.2. Respetar el protagonismo del entrevistado desde una posición perspicaz.

Otro de los elementos que influyen en una realización óptima de la entrevista es lo relacionado con el respeto al espacio de cada cual. El periodista debe tener presente que el entrevistado es el protagonista del encuentro. Minimizarlo contribuye a que se sienta incómodo, desconfiado, inseguro. No solo se trata de dejarlo hablar, de darle su espacio, también hay que hacerle saber que es importante y que sus respuestas resultan valiosas.

Los autores que han producido teoría sobre el tema concuerdan en que el periodista debe mantenerse en segundo plano, aunque no invisible. Tales postulados se complementan en la práctica a partir del criterio de los expertos y periodistas consultados para esta investigación. Ciro Bianchi comenta que su experiencia certifica lo provechoso de otorgarle la preponderancia al personaje. Como resultado de la técnica del cambio de roles, expone que su momento para sentirse grande es cuando lo entrevistan, mientras esté del otro lado, predomina la modestia. (Bianchi, 2012)

La entrevista debe manejarse como una conversación en la cual la intercomunicación se manifiesta de manera natural, fluida; eso indica que el periodista tampoco debe reducir su participación a las preguntas que realiza. “En una conversación se escucha, para después comentar o preguntar sobre lo que se habla. El periodista debe pensar con el entrevistado, establecer una especie de pacto de comunicación en el que también pueda disentir”. (Rodríguez, 2012)

El reportero debe tener en cuenta algunos procedimientos para darle al entrevistado el lugar que merece. Para que exista una química entre ambos resulta vital recordarle siempre que es una persona muy importante, esto no significa que el periodista reduzca su participación a lanzar escuetamente sus preguntas, a minimizarse ante el interlocutor.

El reportero debe demostrar que se ha preparado, que lo ha estudiado, eso engrandece más aún al entrevistado, pero nunca debe pretender saber más que él, ni creerse la figura principal, la modestia lo ayudará a transmitirle mayor confiabilidad al personaje. Por ello, mover la cabeza afirmativamente, o utilizar pequeñas frases como *claro*, *por supuesto* o *así mismo*, ayudan al personaje a sentirse importante, lo consolida como el protagonista del diálogo.

Mantener principios éticos y prudenciales, garantiza la inclinación del diálogo hacia el personaje en cuanto a protagonismo y hacia el entrevistador en cuanto al control de la entrevista, pues aunque no lo parezca, una posición modesta, sin prepotencia ni altanerías por parte del periodista, le permite introducirse en los temas candentes de manera solapada.

4.3.3. Otros elementos también inciden en el cara a cara.

Esta propuesta teórico - metodológica recoge otros elementos que inciden en la realización de la entrevista de personalidad, aspectos que esta investigación reconoce como factores externos, pues no repercuten directamente en el diálogo, pero sí influyen en la comodidad del entrevistado. “El reportero debe tener en cuenta hasta el más mínimo detalle en pos del bienestar del interlocutor, a veces, un elemento aparentemente insignificante como el lugar escogido, la ropa que viste el periodista o la presencia de la grabadora, perturba al personaje, lo cohibe” (Rodríguez, 2012).

Algunos teóricos se refieren al lugar escogido para realizar la entrevista sin tener en cuenta que es el entrevistado quien debe escogerlo, lo que más puede hacer el periodista es sugerir un sitio adecuado, pero siempre donde el personaje se sienta a gusto.

Para Ciro Bianchi y Alina Perera el entorno del entrevistado dice mucho sobre él, escudriñar la decoración de su casa u oficina, puede propiciar nuevas interrogantes, el ambiente en que se desenvuelve brinda detalles sobre su personalidad. (Bianchi y Perera, 2012) Llama la atención que entre la variedad de teóricos citados en el Capítulo I, solo José Francisco Sánchez, reconoce la información proporcionada por el entorno del personaje.

Por ello, entre todos los elementos que el periodista debe tener en cuenta, también puede prestar atención a los detalles del sitio que constituyan una peculiaridad o un enigma del personaje, ahora bien, no se trata de examinar la casa con indiscreción o como un detective.

En sentido general, el encuentro debe efectuarse en un sitio tranquilo, ameno, sin posibles interrupciones, ni bullicio. El entrevistado debe sentirse cómodo, en su territorio, como un animal en su guarida. Resulta fatal que el periodista llegue tarde al encuentro, respetar la hora es respetar al personaje; hacerlo esperar constituye una descortesía.

La forma de vestir del periodista también se incluye entre los elementos externos que pueden influir en el diálogo. Maribel Acosta señala que:

Es un elemento que deben tener en cuenta los periodistas de todos los medios de prensa, por ejemplo, si una mujer entrevista a una personalidad masculina, debe ir bien bonita, en aras de causar simpatía al individuo, pero si va al encuentro con un escote muy descubierto o una saya bien corta, el efecto puede revertirse, pues quizás el entrevistado se desconcentre o puede crearse una situación de tensión para ambos interlocutores (Acosta, 2012).

La visión más completa en torno al asunto, la brinda Marta Rojas: el periodista debe ir formalmente a la entrevista, lo cual no significa que vaya de traje y corbata. Resulta contraproducente ir desaliñado, sucio, con malos olores, con ropa descuidada, eso le imprime desconfianza al personaje. El vestuario del entrevistador debe estar en concordancia con la ropa utilizada por su interlocutor. (Rojas, 2012)

A partir del criterio de Marta Rojas como parte de la propuesta teórica de esta investigación, para la aplicación práctica lo más recomendable resulta adaptar el vestuario al tipo de persona que se entrevista, si es recatada, vestirse a la misma altura, si es descuidado, no acudir con prendas finas, tampoco esa ropa resulta apropiada si se trata de un deportista o de una persona aparentemente común (barrenderos, sepultureros, pregoneros, coleccionistas, entre otros). Lo más importante en

relación con el tema es ser adecuado, estar en correspondencia con el entrevistado, el lugar y la hora, no obstante, el periodista debe acudir formalmente, no en short, ni camisetas, ni chancletas.

A estos elementos externos se suma la presencia de la grabadora. A muchos entrevistados este artefacto los predispone, suele ponerlos en guardia, los intimida, les provoca inseguridad. Para Marta Rojas, el personaje ante la grabadora solo dice el 70 por ciento de lo que expresaría sin ella (Rojas, 2012). Sin embargo, Miriam Rodríguez y Mariluz Borrego exponen que para las personas acostumbradas a las entrevistas, ese aparato les parece indiferente. (Rodríguez y Borrego 2012)

Como resultado del cambio de roles, Marta Rojas declara que cuando la entrevistan prefiere que le pidan permiso para grabar, quien lo haga desde el primer momento, se gana parte de su confianza, además, agrega que tener el equipo muy cerca le provoca una mayor predisposición (Rojas, 2012).

Teniendo en cuenta que tiende a descontrolar al entrevistado, el periodista debe conocer cómo proceder con este artefacto. Resulta prudencial no darle importancia a la grabadora, así, tampoco el interlocutor se la dará. Cuando se hace énfasis en ella, el entrevistado suele hablarle al equipo y no al periodista. Si prácticamente se obvia llega el momento en que el individuo ni se percata de su presencia. Si no se le pide permiso al personaje para grabar puede sentirse agredido, además resulta fatal poner el equipo frente a él, cerca de la boca.

Esta propuesta asume la pertinencia de utilizar la grabadora, pues ayuda a ser más fidedignos con el entrevistado, a no perderse detalles mediante la observación, porque si solo se lleva la libreta de notas, en muchos casos no se le presta atención al interlocutor, porque se escribe o se observa. No obstante, el periodista no debe dejar a un lado la agenda, es ahí donde registrará las expresiones más trascendentales, incluso las que sugieran el título de la entrevista. En el papel se recogen los detalles del ambiente y del comportamiento del individuo, además, sirve para escribir una pregunta que surja en el momento, así el periodista no olvidará formularla.

Tales herramientas sirven para manejar el momento del cara a cara con mayor comodidad, para establecer un buen vínculo con el entrevistado. Constituyen instrumentos para manipularlo sin que lo perciba, para motivarlo, identificarlo y comprometerlo, para que se entregue con sinceridad e interés a la entrevista. En sentido general, la realización incluye un grupo de elementos determinantes en la fluidez del diálogo. Algunos resultan imprescindibles como las preguntas y otros necesarios como los elementos externos y el respeto al espacio de cada cual. Una buena cohesión de todos estos elementos, unido a determinados conocimientos psicológicos, seguramente proporciona un resultado fructífero para esta etapa.

4.4. Comunicación interpersonal: componentes psicológicos presentes en la entrevista de personalidad

Sin dudas, la labor periodística necesita de nociones psicológicas, conocer a los seres humanos en este sentido facilita el trabajo del periodista. En la entrevista de personalidad reviste una mayor importancia, pues al tratarse de un encuentro íntimo con un personaje conocido socialmente, se precisa de maestría para tratar los puntos vulnerables, lograr un mejor vínculo, decodificar sus maneras de actuar y ponerlas en función de la estrategia que se pretende en la entrevista.

Desconocer la psicología del entrevistado conlleva a cometer grandes errores. Aunque en teoría no parezca tan importante, en la práctica resulta muy provechoso, ayuda a formular un mejor cuestionario, pues permite saber cómo reaccionará ante algunas preguntas (Borrego, 2012). Otros autores como Miriam Rodríguez, Alina Perera, Magda Resik, Maribel Acosta y Montse Quesada, también tienen en cuenta la incidencia de los factores psicológicos en estas entrevistas.

Como parte de los conocimientos psicológicos que debe poseer el periodista, los más idóneos para este género son los relacionados con la comunicación interpersonal y todas las pautas que de ella emanan, con énfasis en la comunicación no verbal, un terreno prácticamente virgen desde la práctica periodística, sin embargo, muy provechoso.

Uno de los elementos fundamentales en la comunicación interpersonal y afín con la entrevista de personalidad, es la empatía. Resulta vital que el entrevistador logre ese nivel de vínculo en función de lograr del personaje cuanto desee. Todos los psicólogos consultados para esta investigación coinciden en la importancia de lograr la empatía en el diálogo, la MSc. Sara García Siso⁴⁸ (Entrevista personal, 21 de abril de 2012) precisa: significa ponerse en el lugar del otro, entenderlo, identificarse con sus problemas, sus gustos, situaciones, estatus, nivel cultural, así, el diálogo fluirá de mejor manera (García S., 2012).

A esta relación cordial también se le llama rapport, el cual es reflejo de la fluidez en la comunicación entre los interlocutores, ambos individuos muestran motivación y entendimiento mutuo. Cuando el periodista logra tal interrelación gana un lugar privilegiado para el entrevistado.

El psicólogo MSc. Rafael Armas Moya⁴⁹ (Entrevista personal, 25 de abril de 2012) señala que el rapport se ha logrado cuando la persona muestra tranquilidad, comodidad, se empeña en contestar bien, sonrío, jaranea, no muestra impaciencia ni inseguridad. Por eso la empatía y el rapport, deben tenerse en cuenta desde el saludo, incluso, desde que se pacta la entrevista. (Armas, 2012)

⁴⁸Especialista en la esfera de la comunicación. Ha impartido conferencias sobre el tema en universidades del mundo

⁴⁹Fue profesor de psicología en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas y en la Universidad de Cienfuegos.

La psicóloga MSc. María del Carmen García Martín⁵⁰ (Entrevista personal, 2 de mayo de 2012) destaca que existen indicios de empatía cuando el personaje reconoce la importancia de la entrevista, para ello hay que denotar su trascendencia como persona y profesional, hacerle creer que el público quiere conocerlo. El sujeto no debe percatarse de que lo manipulan, aunque en realidad sí es un manejo, una estrategia para comprometerlo. (García M., 2012)

Para establecer buenas relaciones con sus entrevistados el periodista debe poseer un grupo de herramientas amparadas en su osadía, carisma y elocuencia. Desde el comienzo del diálogo debe ponerse en el lugar de su interlocutor, una forma de alcanzar este estado en la interrelación es elevando la importancia del encuentro y el privilegio de conversar con él, por ejemplo: *Yo sé que usted es una persona muy ocupada, por eso me satisface que me dedique parte de su tiempo...*

Desde el principio el periodista debe demostrar que domina el tema, debe conducir el diálogo con locuacidad, tono jovial y con modestia. Siempre es importante reforzar al entrevistado, decirle cuán relevante es su persona y lo que dice, por ejemplo: *Hasta el momento, el encuentro ha sido provechoso e interesante, el público va a agradecer esas revelaciones.* Así mismo, resulta inteligente ponerse a su altura, si es culto, mostrar cultura, si no lo es, no ser tan rebuscado; si es amable, serlo con él; si es vulgar, no es preciso comportarse de igual manera, pero tampoco tan recatados; si hace un chiste, reírse, aunque no cause gracia. Si el entrevistador logra establecer un paralelo entre los problemas del entrevistado y los suyos, se pone en su lugar, el individuo siente que existen lazos comunes y hablará con menos reservas; eso ayuda a lograr el rapport entre ambos. Como mismo un psicólogo intenta ser mesurado para lograr la sinceridad del paciente, el periodista, desde una posición calculadora, debe realzar al personaje, con amabilidad, respeto, promover una constante motivación, hacerle creer que no pierde el tiempo. Desarrollar en todo momento el sentido de la observación lo ayudará a percibir mensajes muy valiosos de la comunicación interpersonal, sobre todo, aquellos transmitidos mediante el lenguaje no verbal.

4.4.1. Comunicación no verbal: señales que apoyan el diálogo

En la teoría sobre la comunicación no verbal y su vínculo con el periodismo, se denota el vacío conceptual que impera sobre el asunto, por ello, esta propuesta teórico - metodológica pretende ahondar en el tema a partir de la combinación entre los criterios de periodistas y psicólogos y así, fomentar la repercusión de estos elementos en la realización de las entrevistas.

En relación con el asunto, de los expertos del periodismo consultados, Miriam Rodríguez y Maribel Acosta mostraron un mayor conocimiento sobre el tema. “La gestualidad del entrevistado es muy

⁵⁰Profesora y psicóloga con vasta experiencia en la comunicación interpersonal a través de sus consultas médicas.

importante, transmite mucha información válida para manejar el diálogo, también el contacto visual dice mucho. Los movimientos de él permiten conocer cómo se comporta la entrevista, si hay motivación, cansancio, si es preciso cambiar o no de tema”. (Rodríguez, 2012)

Existen rasgos extraverbales muy importantes, como los paralingüísticos (Elementos sonoros) y la kinesia (movimientos faciales y del cuerpo). Mediante este lenguaje puede conocerse si impera el cansancio, aburrimiento, agotamiento, incomodidad, o incomunicación; o por el contrario, simpatía, agrado, buen diálogo. Del conocimiento de esos elementos depende la magia de algunas entrevistas y la no magia de otras. (Acosta, 2012)

Tales planteamientos se profundizan a partir del criterio de psicólogos con experiencia en la comunicación interpersonal. Todos coinciden en que como parte de la gestualidad facial, la mirada resulta el componente de mayor interés. Los ojos transmiten alegría, tristeza, desconfianza, ansiedad, indican cuánto interés tiene el entrevistado con la conversación.

La expresión del rostro denuncia el estado emocional de las personas, su conformidad o inconformidad. Sara García señala que el periodista puede fijarse en los lóbulos de la nariz y las orejas, en la contracción o no de los pómulos, en la boca, las cejas y el entrecejo.

Por su parte, el psicólogo MSc. Yunier Broche Pérez⁵¹ (Entrevista personal, 28 de marzo de 2012) señala que el principal estado de gratificación es la sonrisa, la que es diáfana, pues la fingida siempre le va a faltar esplendor, espontaneidad. La indiferencia se traduce en el rostro neutro, mientras la inconformidad se expresa mediante la tristeza, el miedo y la ira. (Broche, 2012)

La postura del individuo dice mucho sobre su estado anímico, si está cómodo, concentrado, interesado, ansioso, tensionado. “También el periodista debe estar atento a la respiración, el exceso de calor, si mira el reloj constantemente, le sudan las manos o se eriza”. (Armas, 2012) En tanto, la psicóloga MSc. Estrella Rodríguez Luna⁵² (Entrevista personal, 2 de mayo de 2012), señala que muchos de los gestos ansiosos de los individuos están en las manos: si tiemblan o no, si la gestualidad es exagerada o tranquila, indican un grupo de reacciones a tener en cuenta.

Broche explica que el periodista debe prestar atención a la expresión de sorpresa, si el entrevistador logró activar los resortes de la sorpresa, evita que la persona se aburra y que la conversación se torne monótona. El entrevistado puede sorprenderse con algo que le moleste o lo alegre, el periodista debe percibir cuándo ocurre de una forma o de otra. (Broche, 2012)

⁵¹Profesor de Psicología en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Su tesis de maestría fue sobre comunicación no verbal.

⁵²Experimentada psicóloga con más de 30 años de experiencia.

Además de la kinesia, existen componentes paralingüísticos que brindan información adicional. Estos elementos se traducen a partir del tono y el ritmo al hablar, también denota si la respuesta es evasiva, incoherente o explayada. “Los suspiros y determinadas muletillas sustentan el mensaje del individuo, indican si existe desprecio, molestia o cansancio”. (Rodríguez E., 2012)

El personaje puede decir que se siente bien, cómodo, que una pregunta no es difícil, pero, mediante la comunicación no verbal el periodista puede percibir si existe o no concordancia entre lo que expresa y piensa. Por eso la principal función de la comunicación no verbal es contrastar la relación entre el decir y el sentir (Broche, 2012). El periodista debe percatarse de esos detalles, así comprueba la fidelidad del entrevistado, pues los gestos denuncian lo que la persona oculta.

Las señales no verbales deben verse como un todo, constituye la combinación entre facia, cuerpo, postura y paralingüística, el ser humano es holístico, por eso si quien entrevista observa bien, podrá percatarse del estado de ánimo y las reacciones del individuo para conducirlo de mejor manera. (García M., 2012)

Aun cuando en psicología no existan recetas, los psicólogos consultados para esta investigación coinciden en el significado de las señales no verbales más comunes, más visibles, lo cual muestra su validez desde la teoría y la práctica. Eso ayuda a que esta propuesta, como parte de su enfoque metodológico, establezca una serie de instrumentos que sirven al periodista para decodificar los principales indicadores extraverbales de sus entrevistados, así podrá revertir cualquier situación desagradable antes que el personaje exprese el malestar de manera verbal, pues cuando eso ocurre, resulta muy difícil salvar la conversación.

La mirada es un elemento primordial en este tipo de comunicación, si es directa a los ojos habla de una persona muy segura, en cambio la intermitencia denota desconcentración, desconocimiento, tensión, ansiedad. Si el individuo habla mirando para la puerta, para la calle, seguramente se quiere ir, no tiene su mente en la entrevista, en ese momento el periodista debe utilizar armas para sorprenderlo. Cuando la mirada es lánguida los párpados no están completamente abiertos, eso indica tristeza, depresión, no hay brillantez en los ojos, el individuo mira hacia el piso.

Si la persona está cómodamente recostada, indica que está a gusto con el diálogo, de lo contrario, si está sentado en la punta del asiento y la mano en el espaldar como en posición de arrancada, entonces está apurada, ansiosa, también lo demuestra si existe un movimiento continuo de piernas.

Resulta ilógico exponer: *¿se siente incómodo con lo que le acabo de preguntar? o ¿usted está a gusto con la entrevista?*, eso el periodista lo distingue si el personaje frunce el seño, desvía la mirada, aprieta los labios, exhala, si es una persona de ritmo lento al hablar y sin embargo, habla rápido. Cuando el individuo está muy nervioso o tenso, suda con facilidad, enseguida se echa

fresco, los labios le tiemblan, los lóbulos de las orejas se mueven y se ponen colorados, mira hacia el piso, el rostro no es flácido, sino, más bien, trancado.

Cuando a una persona se le tocan puntos conflictivos, contradictorios y polémicos, cambia de postura, levanta las cejas, no mira de frente, le sudan las manos; difícilmente se percibirán las manos sudadas, el entrevistador se percatará de ello cuando el individuo se las seque en la ropa u otro lugar. En relación con las manos, cuando la persona quiere enfatizar en algo aumenta la gestualidad, en tanto, cuando las frota o juega con algún objeto significa ansiedad, apuro.

Las preguntas difíciles en la entrevista deben hacerse cuando la relación entre ambos interlocutores esté consolidada, cuando el entrevistado esté a gusto con el diálogo. Ese estado puede identificarse cuando sus músculos faciales están relajados, la postura denota comodidad, sonríe plácidamente, presta atención cuando el periodista habla y como un elemento paralingüístico se esfuerza por contestar correctamente, hay fluidez en sus palabras, espontaneidad, no interrumpe la conversación con muchos *eeeh, aaah, mmmh*, tampoco hay carraspeo ni chasquidos de indiferencia.

Por el contrario, muestra incomodidad cuando exhala o suspira con frecuencia, respira agitadamente y responde con rodeos y metáforas. Si el personaje engola la voz, no es auténtico, en tanto, cuando no está muy seguro de lo que va a contestar generalmente introduce la respuesta de esta manera: *en relación a eso que me acabas de preguntar..., muy interesante esa pregunta... o ¿tú me entiendes?*

En sentido general, cuando el entrevistado es exagerado en sus gestos, su risa es desmedida, casi sin causa, o contraída, significa tensión, nerviosismo, quiere dar una imagen que no es real. Por ello, muchos de estos elementos no verbales muestran la contradicción entre el decir y el pensar. Por ejemplo, si el entrevistado intenta hablar bien sobre sus relaciones familiares, de pareja, su colectivo de trabajo o sobre alguna personalidad, no es completamente sincero si no hay sonrisa, esquiva la mirada hacia los lados o al suelo, la respuesta es escueta, frunce el seño o se mueve en la silla.

El individuo puede decir que está cómodo, tranquilo, seguro; pero su postura, el movimiento de sus piernas y su mirada lo delatan. Así el entrevistador puede conocer cuándo es preciso levantar la entrevista y cuáles son los momentos para introducir temas espinosos.

Todos estos elementos no solo sirven para una mejor fluidez del diálogo, también contribuyen a conformar el retrato psicológico del entrevistado. Muchas de las descripciones del personaje deben partir de la decodificación de las señales no verbales que enseñó durante el cara a cara, así, la redacción dotada de estos elementos, muestra otros matices.

4.5. La entrega al público

Luego de una exhaustiva preparación y una realización óptima, el periodista debe tener los datos y herramientas suficientes para entregar al público el testimonio del entrevistado, para mostrar su personalidad. La redacción de la entrevista requiere del talento del reportero para escribir y de cuánto haya podido extraer del personaje. En este momento es cuando el periodista se percata si resultó fructífero o no el paso por etapas precedentes.

“La entrevista debe escribirse como si fuera una película, donde la atención se mantiene expectante hasta el final, incluso, es bueno que el lector se quede con las ganas de seguir leyendo. También resulta sugerente que el redactor incluya alguna anécdota que ilustre el quehacer del personaje, eso humaniza más la entrevista” (Báez, 2012). De esta manera, el trabajo periodístico debe parecer un filme en el cual el personaje protagónico es real y cuenta su historia; debe mantener una curva dramática que esquivé el aburrimiento y la monotonía.

En el periodismo cubano existe la tendencia a modificar en mayor o menor medida lo que dice el personaje en aras de embellecer el lenguaje del texto periodístico, pero, por respeto al individuo debemos arreglar su testimonio lo menos posible, de esa manera será más genuino. (Perera, 2012)

A estos elementos se une una forma de redacción amparada por las diferentes estructuras utilizadas. Conformar una entrevista de personalidad depende de la manera en que el periodista pretenda mostrar la vida del entrevistado y su entorno. Las formas más comunes de redactar la entrevista son: la sucesión de preguntas y respuestas (estilo directo) y las que combinan un matiz más narrativo con las respuestas del individuo (estilo indirecto).

Marta Rojas señala que en Cuba prácticamente se han generalizado, al punto de convertirse en un esquema, las entrevistas de preguntas y respuestas. El fenómeno responde a un facilismo y frena el enriquecimiento descriptivo de las circunstancias de la entrevista. Las de preguntas y respuestas se redactan cuando el testimonio del personaje es extraordinario o cuando se trata de una personalidad de la política, donde las respuestas son más puntuales. La entrevista de personalidad tiene elementos en común con la crónica, pues el periodista debe decirle al lector de una manera bella, cómo ve al entrevistado y su entorno, debe dibujarlo, exponer si está tenso, alegre, si lo interrumpen o te enseña un objeto valioso o un documento importante. (Rojas, 2012)

Los expertos consultados consideran que el directo e indirecto constituyen los estilos esenciales utilizados por los periodistas cubanos, lo cual limita la gama de estructuras existentes, pues también pueden emplearse las que combinan las preguntas y respuestas con descripciones del lugar y de las reacciones del entrevistado, de su estado de ánimo. En este tipo de redacción el periodista no solo

pregunta, también afirma, comenta, discute, en fin, conversa. Mariluz Borrego señala que esa variante contribuye a no aburrir al lector. Por ello esta investigación aboga por una mayor utilización de esta especie de híbrido en la prensa impresa cubana.

Ciro Bianchi también reconoce las entrevistas cronicadas, apegadas más a la narración y construcción de imágenes literarias. “Es como el cuento de lo que me contaron, a partir del testimonio se construye el relato. Tanto el estilo indirecto, como este, se utilizan cuando el personaje no es tan diáfano, extrovertido o espléndido. A veces una gran personalidad es de poco hablar, sin embargo su entorno y su historia resultan muy interesantes”. (Bianchi, 2012)

Un estilo similar propone Montse Quesada para la entrevista literaria, la cual no presenta estructura preestablecida; por ello desaconseja las clásicas de preguntas y respuestas (Quesada, 2012). Los inconvenientes de la entrevista literaria, radican en la poca participación del entrevistado, su testimonio en muchas ocasiones se sustituye por la descripción de las escenas y reacciones. En este sentido, el periodista debe velar por no llegar a un nivel de abstracción que lo entiendan pocos.

Varias circunstancias matizan el tipo de redacción de la entrevista, depende, sobre todo, del desenvolvimiento de la personalidad durante el diálogo, del cúmulo de recursos con que cuente el periodista para describir al personaje y del impacto tanto de las preguntas como de las respuestas. Un elemento imprescindible en pos de atrapar a los lectores es el título, el cual, como en todo trabajo periodístico, debe llamar la atención, impulsar al receptor a leer. Para titular de manera atractiva, el reportero puede optar por uno llamativo o apelativo, debe anunciar algún rasgo novedoso o peculiar del entrevistado. En sentido general, el redactor debe abogar por resumir la personalidad del individuo en una frase contundente y llamativa.

La entrada constituye otro elemento importante para garantizar la atención del lector. Para Luis Báez debe conformarse de manera entendible, coloquial y resulta eficaz narrar parte del encuentro con el entrevistado (Báez, 2012). Ciro Bianchi y Marta Rojas concuerdan en que cuando el ambiente dice mucho sobre el personaje, vale la pena recrearlo al inicio, en tanto si un hecho novedoso involucra al individuo, debe priorizarse para la entrada. (Bianchi y Rojas, 2012)

En la sistematización teórica, se citan todas las variantes de entrada definidas por Miriam Rodríguez, de las cuales, unas resultan más provechosas que otras en función de una entrevista de personalidad. En el caso de la entrada de *cita textual* y la *dialógica*, no resultan recomendables en entrevistas de personalidad. La cita y el pequeño diálogo deben ser impactantes para priorizarlos al inicio del texto periodístico.

Esta investigación propone priorizar las entradas de *anécdota*, de *descripción del personaje*, de *ambiente o del encuentro*, la que *revele una novedad* y alguna *dramática* que promueva el

suspenso. Las que define Miriam Rodríguez como *original, espectacular, con rasgos literarios, de retrato, narrativas y de resumen*, constituyen más bien características que matizan la entrada, pues deben estar presentes en cada inicio en pos de captar la atención del público.

El final de la entrevista es otro elemento que el periodista debe tener presente. Cerrar arriba provoca al lector la sensación de agrado, la gratificación por haber disfrutado la lectura e incluso una mayor identificación con el personaje. Si es el entrevistado quien expresa la frase contundente del final, pues mejor aún, a fin de cuentas es el protagonista. En cambio, si no existe una declaración apropiada por parte del personaje, el periodista, magistralmente, concluirá la entrevista. En sentido general, el redactor debe conocer detalles sobre la estructuración del texto periodístico, así dominará elementos certeros para entregar un producto atractivo y entendible.

A partir de estos basamentos teóricos que debe tener en cuenta el periodista para la redacción, se propone una guía metodológica para enfrentar esta etapa, pues aun cuando esta investigación no pretende enseñar a escribir a los periodistas, brinda un grupo de herramientas y procedimientos en pos de un mejor producto comunicativo.

De esta manera, para redactar la entrevista, el periodista debe conocer que su principal misión es retratar al individuo física y psicológicamente. Después de transcribir la grabación, resulta vital organizar bien la información obtenida y pensar en la manera en que causará un mayor impacto en el público. En la búsqueda de una redacción más amena el periodista debe implementar sus dotes narrativas, como si contara una historia, por ello la entrevista posee influencia literaria, debe describir al personaje, el entorno y las situaciones de manera coloquial y bella, conformando imágenes con las palabras. Debe, asimismo, escribir con claridad, pues las ambigüedades atentan contra la motivación del receptor. A su vez, debe concebir el diálogo como una conversación, con dinamismo.

La forma en que habla el entrevistado debe respetarse en pos de un producto más auténtico, solo debe reestructurar las ideas ambiguas, incompletas, la excesiva repetición de palabras o errores garrafales. Resulta contraproducente poner declaraciones de un deportista con lenguaje periodístico o como si se tratase de un catedrático. En muchas ocasiones la manera jocosa, ocurrente, disparatera, cursi, rebuscada, chistosa o cotidiana de hablar, dice mucho de su personalidad, le otorga un mayor grado de credibilidad.

Al conformar el texto, el periodista debe decidir el modelo que va a emplear para redactarlo. Las entrevistas se estructuran de preguntas y respuestas cuando la interrelación entre las interrogantes y las palabras del entrevistado describen su personalidad. En este sentido, el diálogo debe presentar los matices de una conversación, con preguntas excelentes y respuestas a la misma altura.

Cuando las preguntas son las mismas de siempre, manidas, ambiguas, sin elementos novedosos ni polémicos y las respuestas son demasiado escuetas, incoherentes y poco interesantes, es más adecuado emplear el estilo narrativo, enfatizar en la descripción de su vida, sus logros, contradicciones y en los momentos trascendentales del diálogo. También puede utilizarse esta estructura cuando el periodista cuenta con disímiles elementos que describan, ilustren o dibujen al personaje o cuando el entrevistado abarca varias preguntas en una misma respuesta.

De todas maneras, en pos de un mejor retrato de la persona y una redacción más amena y completa, cuando existen interrogantes, testimonios significativos y elementos suficientes para describir, el periodista debe conformar la historia del entrevistado, mediante las preguntas y respuestas y apoyar tal diálogo con narraciones oportunas sobre sus reacciones u otros elementos (si ríe, se emociona, se pone tenso, siente miedo, desvía la mirada, se frota las manos o cualquier otro detalle del encuentro que denoten una conversación, que refleje un ambiente íntimo). También puede incluir las novedades, peculiaridades y demás rasgos interesantes del personaje en la concatenación entre preguntas y respuestas, así, toda esa información no queda acumulada únicamente en la entrada.

El título para una entrevista de personalidad debe ser impactante, incluso, puede llevar algo de suspenso o una revelación importante sobre el personaje. Resulta sugerente incluir el nombre del entrevistado, pues cuando es muy conocido, solo el nombre constituye un gancho. Ahora bien, la frase que lo acompañe debe estar a su altura. Algunas veces las entrevistas suelen titularse con una expresión del propio entrevistado, tal enunciado debe ser una revelación inédita, picante e interesante. Esta estrategia suele convertirse en un arma de doble filo, pues si la frase no capta la atención y es demasiado larga, puede conllevar a efectos negativos.

Existen diferentes maneras de redactar la entrada de la entrevista. Siempre el periodista debe tratar de ser original, narrar, resumir, emplear rasgos literarios; debe introducir el retrato del personaje, aunque no es preciso comenzar con el cuándo y dónde nació, ni dedicar todo un párrafo a mencionar la lista de premios y reconocimientos. La entrada no debe semejarse a una síntesis biográfica como si se escribiese para una enciclopedia.

El periodista puede introducir la entrevista con la historia de cómo llegó al encuentro, cómo lo recibió el personaje, si fue en su casa, cómo estaba decorada, cuán acogedor resultó el lugar o puede describir cuáles fueron las primeras reacciones del individuo o sus rasgos psicofísicos más significativos. También puede revelar al inicio una novedad, una noticia inédita. Si el redactor cuenta con algún incidente que le ocurrió al entrevistado que contenga dosis de dramatismo, puede propiciar un suspenso para mantener al lector expectante. Cualquiera de estas variantes debe calzarse con una redacción impecable y, sobre todo, entendible.

El resto del texto periodístico debe conformarse con una especie de curva dramática, donde se combinen los elementos más comunes con los más trascendentales, a fin de mantener el interés y la motivación del lector. Para lograr un buen ritmo y organización del texto, también se pueden usar los subtítulos, así el receptor tiene un respiro y el periodista puede ordenar mejor las ideas. Siempre el cuerpo de la entrevista debe mostrar una conversación diáfana entre ambos interlocutores, aun cuando puedan entrar en contradicciones, las cuales, también deben ponerse; de esa manera, el público disfrutará más ese intercambio, las entrevistas sin tales matices suelen aburrir.

Todo ese hilo dramático que conforma el periodista debe concluir de manera exitosa, bien arriba; por eso es recomendable que priorice al entrevistado para cerrar la entrevista. Ha de ser el propio personaje con un testimonio contundente quien ponga punto final al texto periodístico, si no existe tal expresión que dé la sensación de final, entonces el redactor debe cerrar de manera impactante. Para ello puede retomar elementos de la entrada, del titular, describir las últimas reacciones del entrevistado o narrar el desenlace de la gran historia que ha contado el personaje, en fin, lo importante es que dé la sensación de final, que no se convierta en un anticlimax.

Así, la forma más idónea de conformar la entrevista incluye el *titular*, una *entrada* que presente al entrevistado, el *cuerpo o desarrollo*, que debe mantener una curva dramática capaz de captar la atención, de renovar el interés y el *cierre*. A esta estructura se le podría añadir también entre el título y la entrada un *sumario*, que de cierta manera, resuma el contenido de la entrevista.

Todos los instrumentos aportados por esta metodología, posibilitan a los periodistas de la prensa impresa cubana afrontar con un mayor sentido del conocimiento, la concepción, realización y redacción de las entrevistas de personalidad. Aun cuando en el ejercicio periodístico no existan reglas y medie la subjetividad, esta constituye una visión que apunta a lograr la solidez entre la teoría y la praxis, en función de una mejor implementación del género.

CONCLUSIONES

1. Los criterios de los expertos entrevistados para esta investigación avalan una propuesta teórica conformada a partir de la experiencia de consagrados en el estudio e implementación de la entrevista de personalidad, por lo cual se experimenta la construcción de conceptos a partir de un mayor acercamiento a la práctica. La visión de los expertos y la comparación con los postulados teóricos existentes, evidencia cierto paralelismo, pero, sobre todo, la separación entre la abstracción teórica y la experiencia práctica
2. La preparación resulta vital en pos de un resultado final fructífero. Incluye el estudio de los temas medulares de la entrevista y de las características psicofísicas de los personajes. Todo ello se logra con un trabajo riguroso de documentación y de indagación con personas allegadas al individuo. De esta manera el periodista mostrará un mejor desenvolvimiento en el cara a cara, por ello desde el inicio debe escudriñar bien a su interlocutor, introducir temas amables, elevar el ego del personaje y emplear todos los recursos necesarios para establecer un diálogo en armonía.
3. El entrevistador logrará un buen diálogo si incluye gran parte de la variedad de preguntas existentes. Además, las interrogantes deben ser novedosas, originales, polémicas, hurgar en detalles desconocidos y hacerlas con seguridad y conocimiento de causa. Es importante establecer un orden estratégico que permita entrar y salir de los puntos más difíciles sin muchas complicaciones. El periodista debe velar que el entrevistado sea el protagonista de la conversación, se sienta a gusto y que no vea la grabadora como un peligro para sus revelaciones.
4. Para la redacción debe respetarse lo dicho por el entrevistado y solo arreglar lo más ambiguo y erróneo. Además el periodista debe tener en cuenta una línea dramática que mantenga la atención del lector a partir de una buena conformación del titular, la entrada, el cuerpo y el cierre de la entrevista. También debe percatarse cuál estructura resulta más sugerente: preguntas y respuestas, estilo narrativo o la combinación de ambas, esta última suele ser muy efectiva.
5. En una entrevista donde se pretende hurgar en la vida de un personaje, el periodista debe poseer herramientas desde el punto de vista psicológico. En la entrevista de personalidad se establece un clima conversacional, para el cual resulta primordial tener presente pautas esenciales de la comunicación interpersonal como la empatía y el rapport.

6. Resulta eficaz que el reportero maneje el diálogo a partir de las reacciones no verbales del individuo. Los principales elementos, en este sentido, tienen que ver con la gestualidad facial (ojos, boca, cejas, entrecejo, pómulos), la postura, las manos y los elementos paralingüísticos. La decodificación de estos componentes indican la conformidad o no de los entrevistados, cuándo entrar en temas difíciles, polémicos o cuándo promover tópicos más joviales, agradables; permite identificar la concentración del personaje e incluso su sinceridad.
7. Cuando el individuo está relajado, seguro y concentrado, mira directo a los ojos, sonríe plácidamente, la postura denota comodidad y tranquilidad, se esfuerza por responder bien, con fluidez, espontaneidad. En cambio, si el personaje muestra inseguridad, tensión, desconcentración, no se recuesta en el asiento, exhala o suspira con frecuencia, respira agitadamente, la mirada es intermitente, incluso para la puerta o ventana, frunce el ceño, existe un movimiento continuo de piernas, suda con facilidad, evade las preguntas y sus respuestas son demasiado escuetas.
8. Es necesario tener en cuenta que el proceso de la entrevista de personalidad se separa en etapas en aras de una mayor organización del conocimiento, pero el fenómeno debe verse como un todo, donde las fases dependen unas de otras, lo más importante resulta tener en cuenta las particularidades de cada momento en pos de un producto comunicativo integral, de un verdadero retrato de la personalidad.
9. Trazar una guía para enfrentarse a este tipo de entrevista, posibilita la organización del trabajo, ayuda a tener en cuenta lo perceptible y lo aparentemente insignificante en pos de un buen resultado. De esta manera, se elaboró una metodología que brinda instrumentos, acciones y procedimientos en concordancia con el orden lógico para enfrentarse a este género (preparación, realización y redacción). La metodología propone una orientación ante cada una de las circunstancias que pueden presentarse en la entrevista y por ello, incluye los elementos que pueden intervenir en cada una de las etapas. Para su construcción se tiene en cuenta la simbiosis entre la teoría existente y la práctica avalada por el criterio de expertos, periodistas y psicólogos.

RECOMENDACIONES.

A partir de la concepción teórico – metodológica de la entrevista de personalidad para la prensa impresa cubana, propuesta por esta investigación, se recomienda:

- Tener en cuenta tales consideraciones en la asignatura Periodismo Impreso, impartida en el primer año de la Licenciatura en Periodismo.
- Fomentar los elementos de la comunicación interpersonal y específicamente de la comunicación no verbal, en la asignatura de Psicología impartida en el tercer año de la Licenciatura en Periodismo.
- Realizar estudios similares sobre la entrevista de personalidad, pero en radio y televisión.
- Llevar a cabo investigaciones donde se analice el contenido de las entrevistas de personalidad en los medios impresos, para así, detectar las principales dificultades.
- Se recomienda a los medios de prensa impresa del país, específicamente a los semanarios de la región central, implementar tal propuesta para validar los resultados en futuras investigaciones sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Báez, L. (2012) *Amigos que ya no están*. La Habana, Casa Editora Abril.
- Birdwhistell, R. (1979). *El lenguaje de la expresión corporal*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
- Cantavella, J. (1995) “Los diálogos literarios como precursores de la entrevista periodística” en *Estudios sobre el mensaje periodístico No. 2*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Cestero, A. M. (1999a) *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid, Ediciones Arco.
- _____ (1999b) *Repertorio básico de signos no verbales del español*. Madrid, Ediciones Arco.
- Davis, F. (1996). *El lenguaje de los gestos*. Madrid, Editorial Alianza.
- De Armas, N y A. Valle (2011) *Resultados científicos en la investigación educativa*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Díaz, J. (2000) “Las raíces de los géneros periodísticos interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista” en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico No. 6*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Ducan, S. y D. Fiske (1977). *Face to Face. Interaccion. Research Methods and Theory*. New York, Lawrence Erlbaum Associates.
- Ekman, P. (1997) *Universal facial expressions of emotion: And old controversy and new findings. Non verbal communication*. New Jersey, Lawrence Elbaum Associates.
- Fratini, E. y M. Quesada (1994) *La entrevista: el arte y la ciencia*. Madrid, Editorial EUEDEMA.
- García, D. y M. Ibarra (2007) *¡Castellanos, qué bueno entrevista Ud! Acercamiento al estilo de Orlando Castellanos en la entrevista de personalidad*. Tesis de Diploma. Villa Clara. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Gargurevich, J. (1989) *Géneros periodísticos*. La Habana. Editorial Pablo de la Torriente.
- González, F. (1989) *Psicología: principios y categorías*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- González, V. (2006) *Para entender la televisión*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Halperin, J. (1995) *La entrevista periodística. Intimidaciones de la conversación pública*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

- López, A. (1997) *La entrevista periodística. Entre la información y la creatividad*. Madrid, Ediciones Libertarias.
- Marín, C. y V. Leñero (1990) *Manual de Periodismo*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Martín, G. (1979) *Curso de Redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez, J. L. (1983) *Curso general de redacción periodística*. Madrid, Editorial Paraninfo.
- Moros, F. (2010) *Los secretos de la entrevista y el montaje en la televisión*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Muñoz, A. (2003). *Comunicación corporal – kinésica, proxémica. La especificidad de las expresiones corporales*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Muñoz, J. y C. Gil (1990) *La radio. Teoría y práctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Ojalvo, V. (1994) *La comunicación educativa*. (PDF)
- Perelló, J. L. (2009) *Manual de Comunicación Interpersonal*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Pérez, M. (1989) *La entrevista de prensa*. La Habana, Ed. Pablo de la Torriente.
- Poyatos, F. (1994) *La Comunicación No Verbal, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, Ediciones Istmo.
- Prado, C. (2007) “La entrevista periodística” en Centro de documentos, presentaciones y artículos académicos *Scribd.com* [Internet] Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/509228/La-entrevista-periodistica> [Consultado el 20 de septiembre de 2011]
- Quesada, M. (1984) *La entrevista: obra creativa*. Barcelona, Editorial Mitre.
- _____ (2008) “Una cita para entreverse: en torno a la entrevista” en *Boletín Hispánico Helvético*. Volumen 12. Universidad de Pompeu Fabra. Barcelona. [Internet] Disponible en: www.sagw.ch/dms/sseh/publications/untitled/ [Consultado el 20 de septiembre de 2011]
- Ramos, J. A. (1989) *Tecnología de la comunicación alternativa y periodismo interpretativo*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Robles, A. V. (1980) “La entrevista como una forma de comunicación interpersonal y su utilización en el periodismo” en *Cuadernos de Periodismo No. 5*. Caracas, Colegio Nacional de Periodistas de Venezuela.

Rodríguez, M. (1999) *Acerca de la entrevista periodística*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

_____ (2001) *La entrevista periodística y su dimensión literaria*. Madrid, Ediciones Tauro.

Rodríguez, R. (1996) *El mensaje del cuerpo*. Santiago de Chile, Editorial MANPOWER.

Rudik, P. A. (1988) *Psicología*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Rueda, A. (2008) “De la mirada al texto: la entrevista literaria de Elena Poniatowska” en *University of Texas, Arlington* [Internet] Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10588/1/ASN_11-12_22.pdf [Consultado el 19 de octubre de 2011]

Sánchez, J. F. (1993) *La entrevista periodística: introducción práctica*. Navarra, Ediciones Universidad de Navarra S. A.

Silvester, C. (1999) *Las grandes entrevistas de la historia (1895 – 1992)*. Madrid, Editorial Aguilar.

Sherwood, H. (1969) *La entrevista*. México, Ediciones Prisma.

Verdver, R. y K. Verdver (2005) *Comúnicate*. México, Editorial Thompson. Universidad Nacional Autónoma de México.

Yanes, R. (2003) “La noticia y la entrevista. Una aproximación a su concepto y estructura” en *Revista Ámbitos* No. Especial 9-10. Universidad de La Laguna, [Internet]. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/9/art13.htm> [Consultado el 4 de octubre de 2011]

Zepeda, J. (1993) “La Entrevista” en *Enciclopedia de autoformación radiofónica*. [Internet]. Disponible en: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/enciclopedia-autoformacion-radiofonica-entrevista. [Consultado el 5 de noviembre de 2011]

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Bello, Z. y J. C. Casales (2005) *Psicología Social*. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Bianchi, C. (1988) *Voces de América Latina*. La Habana, Editorial Arte y Literatura.
- Boretsky, R y A. Yurosky (1981) *Periodismo en televisión*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- Corrales, L. (2010) *No hay as de triunfo como un buen titular. Estudio de los titulares de prensa en el semanario 5 de septiembre*. Tesis de Diploma. Villa Clara. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Ekman, P. (1964) *Body Position, facial expresión and verbal bahavior during intervius*. California, University of California.
- Fallaci, O. (1986) *Entrevista con la historia*. Barcelona, Editorial Noguer.
- Gaceta de Cuba*. Año 45, número 1, enero – febrero 2007, pp. 16-21.
- Hernández, R. (2003) *Metodología de la investigación*. Vol. I y II. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Hernández, S y D. Ruano (2007) *Noticias de un Alerta. Un acercamiento al periodismo de investigación cubano en la pluma de Fidel Castro*. Tesis de Diploma. Villa Clara. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Lipovich, P. (2005) “La entrevista como vínculo intersubjetivo” en *Estudios en periodismo y medios*. No. 2. Buenos Aires. [Internet]. Disponible en: <http://www.revistas.univerciencia.org/index.php/estudios/article/view/5914/5385> [Consultado el 22 de noviembre de 2011]
- Méndez, T. (1982) “Entrevista con Elena Poniatowska” en *Revista de Literatura Hispánica*. Volumen 1. No. 15. [Internet]. Disponible en: digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1203... [Consultado el 22 de noviembre de 2011]
- Muñoz, M. (2009) *La voz de la comunidad en la producción audiovisual de las Corresponsalías Cubanas*. Tesis de Diploma. Villa Clara. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Pérez, E. (2011) *La comunicación no verbal en atletas juveniles de deportes de combate durante el entrenamiento pre – competitivo*. Tesis de Diploma. Villa Clara. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Perlado, J. (1995) *Diálogos con la cultura. La entrevista periodística*. Barcelona, Editorial Internacionales Universitarias.

Petrovsky, A. (1988) *Psicología General*. Moscú, Editorial Progreso.

Rodríguez, G. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente. (PDF.)

S/A (2009) “La entrevista y la crónica” en *Proyecto Mediascopio Prensa. La lectura de la prensa escrita en el aula*. Guías y talleres No. 3. Madrid, [Internet] Disponible en: www.iespugaramon.com/.../entrevistas_y_cr_nicas_talleres_8 [Consultado el 22 de noviembre de 2011]

Tellería, E. (1988) *Diccionario periodístico*. Santiago de Cuba, Editorial Arte y Literatura.

ANEXOS

ANEXO 1

Sorpresa:

- Cejas levantadas, colocándose curvas y elevadas.
- Piel estirada debajo de las cejas.
- Arrugas horizontales en la frente.
- Párpados abiertos, párpado superior levantado, y párpado inferior bajado; el blanco del ojo suele verse por encima del iris.
- La mandíbula cae abierta, de modo que los labios y los dientes quedan separados, pero no hay tensión ni estiramiento de la boca.

Miedo:

- Cejas levantadas y contraídas al mismo tiempo.
- Las arrugas de la frente se sitúan en el centro y no extendidas por toda la frente.
- Párpado superior levantado, mostrando la esclerótica, con el párpado inferior en tensión y alzado.
- Boca abierta y labios o bien tensos y ligeramente contraídos hacia atrás, o bien estrechados y contraídos hacia atrás.

Disgusto:

- Labio superior levantado.
- Labio inferior también levantado, y empujando hacia arriba el labio superior, o bien tirado hacia abajo y ligeramente hacia adelante.
- Nariz arrugada.
- Mejillas levantadas.
- Aparecen líneas debajo del párpado inferior.
- Cejas bajas, empujando hacia abajo al párpado superior.

Enojo:

- Cejas bajas y contraídas al mismo tiempo.
- Líneas verticales entre las cejas.
- Párpado inferior tenso; puede estar levantado o no.
- Párpado superior tenso, puede estar bajo o no por la acción de las cejas.
- Mirada dura en los ojos, que pueden parecer prominentes.
- Labios en una de estas dos posiciones: continuamente apretados, con las comisuras rectas o bajas, o abiertos, tensos y en forma cuadrangular, como si gritaran.
- Las pupilas pueden estar dilatadas.

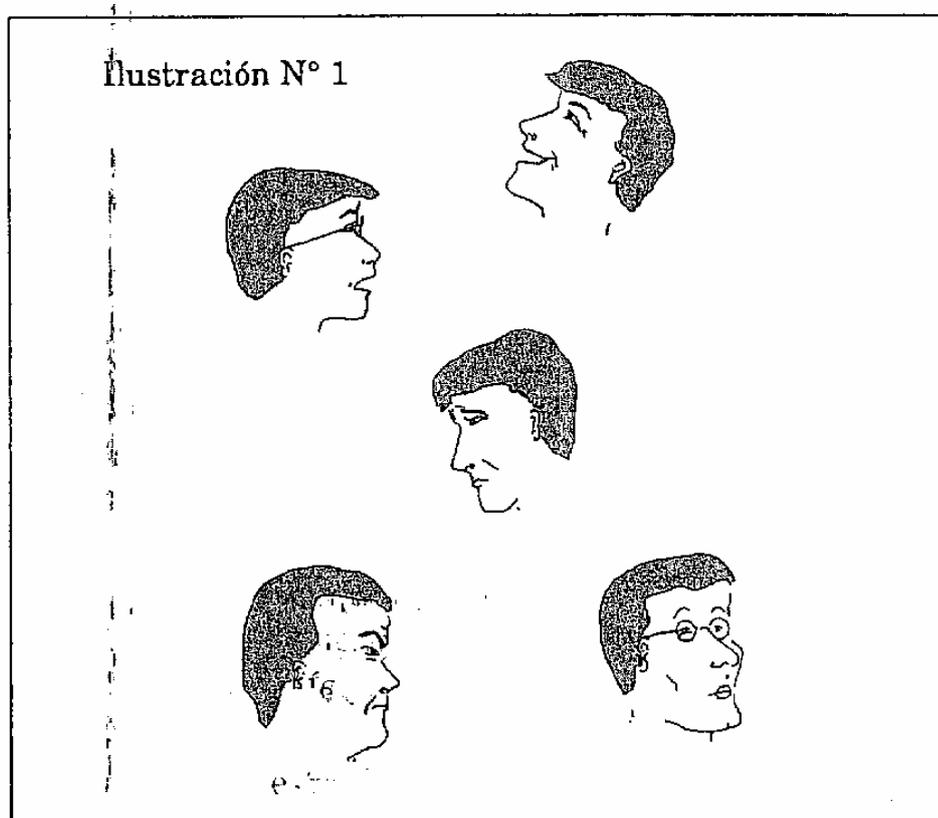
Felicidad:

- Comisuras de los labios hacia atrás y arriba.
- La boca puede estar abierta o no, con o sin exposición de los dientes.
- El pliegue naso-labial, baja desde la nariz hasta el borde exterior por fuera de la comisura de los labios.
- Mejillas levantadas.
- Aparecen arrugas debajo del párpado inferior.
- Las arrugas denominadas 'patas de gallo' van hacia afuera, desde el ángulo externo del ojo.

Tristeza:

- Los ángulos interiores de los ojos hacia arriba.
- La piel de las cejas forma un triángulo.
- El ángulo interior del párpado superior aparece levantado.
- Las comisuras de los labios se inclinan hacia abajo, o los labios tiemblan. (Ekman, 1997)

ANEXO 2



Según Paul Ekman los gestos de la boca también suelen indicar los estados de ánimo presentes en la figura: alegría, miedo, tristeza, enojo y sorpresa.

ANEXO 3

Los gestos

- a) Gestos faciales: son realizados, fundamentalmente, con los ojos, las cejas, el entrecejo y el ceño, la frente, los pómulos, la nariz, los labios, la boca y la barbilla.
- b) Gestos corporales: son realizados, fundamentalmente, con la cabeza, los hombros, los brazos, las manos, los dedos, las caderas, las piernas y los pies.

Las maneras: son las formas de hacer movimientos, tomar posturas y, en general, realizar actos no verbales comunicativos. Se refieren, por tanto, a las formas en que, convencionalmente, producimos gestos y posturas, por un lado, y a determinados hábitos de comportamiento culturales, por otro.

Las posturas: son las posiciones estáticas que adopta o puede adoptar el cuerpo humano y que comunican, activa o pasivamente. (Cestero, 1999b; Poyatos, 1994).

ANEXO 4

Las cualidades físicas del sonido: tiene que ver con el tono, el timbre, la cantidad y la intensidad, y los *modificadores fónicos* o tipos de voz.

Algunas reacciones fisiológicas o emocionales: tiene que ver con la risa, el suspiro, el grito, la tos, el carraspeo, el bostezo, el llanto, el sollozo, el jadeo, el escupir, el eructo, el hipo, el estornudo, el castañeteo de dientes, etc. (Cestero, 1999b)

ANEXO 5

Descripción física del personaje: habrá que captar su figura – complexión – estatura – señas personales; atuendo modo de vestir el día en que se realizó la entrevista etcétera. En la mayoría de estos casos, las fotografías que ilustran la redacción complementan o corroboran la descripción que el periodista hace con palabras.

Descripción psicológica: para captar el carácter, el temperamento, la manera de ser y de pensar del entrevistado, habrá que hacer una recopilación de los datos al respecto obtenidos en la preparación remota o inmediata: lo que dicen sus enemigos y sus amigos; en lo captado durante el diálogo, tal vez con preguntas intencionadas capaces de hacerlo reaccionar con suavidad o con violencia y, naturalmente, con preguntas que vayan al fondo de su forma de llevar la vida en el pensamiento y en la acción.

Valoración del personaje: en la entrevista de semblanza caben las opiniones del reportero. Es válido y casi siempre necesario, enjuiciar al personaje, hacer resaltar su personalidad. Pero tal valoración debe ser mesurada y estar apoyada en cualidades objetivas, en hechos reales. No debe ser una sucesión de elogios o ataques gratuitos que hagan pensar, en el primer caso, que el escrito fue pagado o, en el segundo, que no quiso dar dinero al entrevistador. Téngase presente que no se trata de “hablar bien” o “hablar mal” de él, sino de mostrarlo, darlo a conocer a los lectores.

Datos biográficos: Generalmente, los datos biográficos constituyen la columna vertebral de este tipo de entrevista que estudiamos: descubren con su realidad las motivaciones que ha tenido en su vida el personaje para llegar al lugar donde se encuentra. Además, con motivo de interés particular por parte de los lectores, quienes desean conocer detalles personales en el pasado del personaje.

Anecdotario: las aventuras o sucesos de carácter dramático, festivo, pintoresco, ocurridos al entrevistado fuera y dentro de su ejercicio profesional, revelan tristezas y alegrías, obstáculos que ha tenido que superar en momentos difíciles de su vida o situaciones que se vio envuelto por al fama.

La transcripción de anécdotas de primera persona, dan mucha viveza y colorido a la narración y, en ocasiones, son la mejor forma de exponer al lector el carácter y temperamento de la persona.

Declaraciones del personaje: es natural que en la realización de la entrevista de semblanza, el periodista opine y proporcione noticias. Las respuestas constituyen el alma de la redacción. Muchas de ellas serán más trascendentes, dignas inclusive de reproducirse textualmente por la autoridad que tiene quien la ha expresado.

Régimen de vida: Al abordar a un personaje para conocer su psicología, su carácter y su comportamiento, es imprescindible conocer cómo vive y cómo actúa en la vida diaria. Semejantes a los datos biográficos. El periodista “sorprende” en la intimidad al personaje y describe con detenimiento cómo distribuye las horas de su día.

Para los lectores resultan atractivas y reveladoras las entrevistas que tocan esta clase de aspectos de la vida de un personaje.

Escenario: El lugar donde se desarrolló el diálogo tiene gran importancia en estas entrevistas. Preferentemente, los trabajos de este género deben desarrollarse en la residencia del personaje, donde pueda manifestarse más plena e íntegramente, donde mejor se le puede conocer.

También es recomendable realizarlo en lugares donde se desarrolla su actividad profesional.

No es recomendable que se hagan en cafés, restaurantes u oficinas, al menos que estos sitios tengan singular interés o estén relacionados con la persona abordada. (Pérez, 1989)

ANEXO 6

De resumen o típica: en esta introducción se hace un resumen de los temas fundamentales de que trata la entrevista, se presenta e identifica al entrevistado. Este tipo de introducción se emplea frecuentemente en las entrevistas de opinión e informativas.

De cita textual: incluye como elemento principal la reproducción textual de una frase o un fragmento expresado por el entrevistado, acompañado de su presentación e identificación. Puede ofrecer también otros datos informativos, descriptivos, cuidando siempre de que no mermen el impacto de la cita textual, sino que la expliquen, esclarezcan o completen. Es típica de la entrevista informativa y de opinión.

Llamativa o espectacular: esta se fundamenta en asuntos o datos singulares, destacados, extraordinarios de cualquier tipo (ambiente, lugar, personas presentes) que llamen fuertemente la atención.

Biográfica: contiene los datos más relevantes acerca de la vida y obra del entrevistado, a manera de tarjeta de presentación. No siempre la biográfica contiene todos los elementos, se puede partir de una anécdota o pasaje de la vida del entrevistado y ampliarla en el transcurso de la entrevista.

Narrativa: inserta un relato para ambientar y, sobre todo, atraer al lector hacia la entrevista y el entrevistado. Comúnmente incluye algún diálogo o lo narra de manera indirecta.

De anécdota: son las que incluyen algún pasaje curioso, interesante, motivo, relacionado con la entrevista, el entrevistado o el propio entrevistador.

Evocativa o retrospectiva: se destaca por la alusión al pasado, por los recuerdos, casi siempre con el propósito de destacar algún rasgo o situación del entrevistado.

Referencial: expone vivencias, sucesos, impresiones del reportero vinculado con el personaje entrevistado.

De incidencia o peripecia: el periodista cuenta algún pasaje en torno a la entrevista, casi siempre relacionado con las dificultades para conseguirla. Pero con frecuencia esto no resulta acertado. Se leen repetidas historias sobre los tropiezos que el periodista afrontó en la consecución de una entrevista, como si fueran algo extraordinario cuando, en realidad, no pasaron de ser típicos gajes del oficio.

Noticiosa: es aquella en la que se transmite una noticia acerca del entrevistado.

Literaria: se caracteriza por su lenguaje: elaborado, imaginativo, cuidado. Es propia de entrevistas con escritores y en temas de carácter literario y artístico, aunque pudiera también aparecer en otro tipo.

Dramática: suele utilizarse para entrevistas de un contenido altamente emocional.

Directa: la caracterizan breves datos sobre el entrevistado y presentación inmediata del objetivo de la información; empleada sobre todo en entrevistas informativas y de opinión.

Dialógica: comienza justamente con una conversación para ir entrando en materia, identificar al entrevistado y temática que se abordará.

Original: emplea elementos inusuales, indirectos, sorprendentes incluso

De retrato: prima el propósito de describir, de dar la imagen, bien física o psíquica, o ambas, del entrevistado. Puede presentarse en forma de pura descripción o combinada con datos biográficos u otros elementos. (Rodríguez, 1999)

ANEXO 7

Con una descripción de la escena final recogida: el periodista describe al personaje tal y como lo vio al finalizar la entrevista.

Con un elemento tomado de la entrada: de los datos utilizados para redactar la entrada el reportero toma alguno de ellos o el tema general y lo repite en el remate. (Pérez, 1989)

ANEXO 8

Entrevista vía correo electrónico a Alina Perera (23 de marzo de 2012)

1- ¿Valida la propuesta teórico – metodológica elaborada por esta investigación para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana?

Valido la propuesta en tanto entiendo que los resultados investigativos que de ella se deriven aportarán herramientas teóricas para asumir con mayor eficacia la entrevista de personalidad en la prensa escrita.

La información que se procese podrá aportar algunas ideas comunes, recurrentes, alusivas al género periodístico que nos ocupa. Y cuando hablamos de ideas comunes estamos haciendo referencia a tendencia que apuntan a "verdades", a definiciones que deben ser atendidas porque tienen la solidez para el conocimiento teórico y su empleo en la práctica.

2- ¿Cómo influye la preparación en el resultado final de la entrevista de personalidad?

Para mí garantiza más de la mitad del éxito, pues durante el cara a cara solo sabremos sacar con precisión cada instrumento si estamos preparados a fondo, de lo contrario iremos a una cita como quien lo hace a ciegas, y el interlocutor, que conoce como nadie sobre sí mismo, advertirá sin esfuerzos que andamos improvisando sobre la marcha. Todavía recuerdo, desde mis años de estudiante en la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana, lo que nos decía Ciro Bianchi acerca de la preparación de una entrevista de personalidad: apertrecharse, informativamente hablando, es premisa cardinal.

No es posible lograr una buena entrevista si antes no nos hemos preparado a fondo sobre la vida y la obra del interlocutor. Y en esa etapa preliminar al encuentro, no debe subestimarse detalle alguno relacionado con las características del entrevistado.

Quien entrevista será como un artesano con un arsenal de herramientas, las cuales irá sacando en dependencia del rumbo que vaya tomando la conversación —la cual, por cierto, no deberá alejarse demasiado del propósito inicialmente concebido—; las herramientas son las preguntas, o las acotaciones, o el énfasis intencionado en determinados conceptos, o incluso el silencio.

En todo caso una insuficiente preparación extraerá al diálogo la mitad del jugo que podía habersele sacado en circunstancias de mayor indagación preliminar.

3- ¿Cuáles son los pasos que siguen para prepararse?

Primeramente, búsqueda de toda la bibliografía posible, donde se de fe de una vida y de una obra. Y después, exploración de los escenarios en que se desenvuelve o se ha desenvuelto la persona a

entrevistar, recorrido que incluye conversar con personas cercanas a la personalidad con quien deseamos conversar.

4- Cuando están frente a frente con el entrevistado, ¿Cómo inician el diálogo?

Naturalmente, dejando caer la primera pregunta del cuestionario cuando ya se han hecho otras.

5- ¿Cuáles son las principales habilidades que debe dominar un buen entrevistador?

Mente rápida y despierta, para no dejar escapar una sola arista de la conversación, para saber cuando es preciso escarbar concepto adentro, o cuando hace falta volver a una idea que “ya pasó”, o cuando es momento de cambiar de tema o de ayudar al entrevistado en la remembranza de algo.

6- ¿Cómo organiza el orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar?

En cierto orden lógico que va de las aristas básicas a las más complejas y profundas. Empiezo por preguntas o puntos básicos alusivos a datos personales que luego servirán para dibujar el perfil del entrevistado, y luego me adentro en interrogantes que van de lo más simple a lo más profundo y contradictorio de esa existencia. Tiene que ver con esa imagen del escultor: primero, golpes sobre la piedra, a lo grande; y en la medida que se avanza, golpeteos cada vez más pequeños y cuidadosos, de precisión.

7- ¿Emplea las llamadas “preguntas agresivas”?

No es mi estilo. Prefiero preguntas difíciles, que provoquen reflexión pero no reacciones desmedidas.

8- ¿En qué momentos utilizan este tipo de preguntas?

Nunca. Soy de las que cree que se puede remover o desconcertar a alguien sin ser agresivo, al menos en el asunto que nos ocupa.

9- ¿Qué métodos utilizan para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir?

Volver sobre el tema con otro tipo de interrogantes, o incidentales. Si queda claro que el entrevistado prefiere no hablar de un asunto, pues respeto esa voluntad, de modo que, cuando tengo esa certeza, no insisto con el tema.

10- ¿Cuán importante resulta que el periodista respete protagonismo del entrevistado en estas entrevistas?

Muy importante. El entrevistado es el principal objetivo del diálogo. Nosotros somos el medio, la apoyatura, el pretexto para que tengan lugar las buenas y hasta las grandes revelaciones. Eso no significa nuestra anulación, pero tampoco la búsqueda de un protagonismo nuestro por cuenta del cual se repliegue el entrevistado, consciente o inconscientemente.

11- ¿Cuán importante resulta el lugar escogido para la entrevista?

Muy importante. El escenario, si tiene que ver con el entrevistado, seguramente aportará mucha información, y entrañará en sí más de un pretexto para buenas confesiones. Para ello hay que escoger el lugar que elija el entrevistado, salvo que no proponga espacio alguno y tengamos que darnos a la tarea de encontrar un lugar neutral o alusivo a la historia del interlocutor.

12- ¿Cómo influye la presencia de la grabadora en la actitud del entrevistado?

Debemos ser cuidadosos, porque la grabadora, como ya sabemos, suele poner en guardia. Siempre pido permiso para comenzar a grabar, y una vez que empiezo hago como si el equipo no existiera hasta que el diálogo llega a su fin y también anuncio que dejaré de grabar.

13- ¿Estudian, al menos empíricamente, la psicología de sus entrevistados?

Eso es básico. Desconocer la psicología del entrevistado puede llevarnos a cometer grandes pifias, como hablar de asuntos que no aportan comodidad al diálogo, o tomar caminos que no estimulan o interesan al interlocutor.

Viéndolo en positivo, conocer al menos en lo elemental la psicología del entrevistado nos pone en condición de poder sortear momentos delicados en el transcurso del diálogo; y hace posible, incluso, que nuestro entrevistado —hasta cierto punto— nos resulte previsible.

14- ¿Cuánto los ha ayudado en sus entrevistas, conocer algunas características psicológicas de sus entrevistados?

Me ha permitido evitar reacciones no deseadas, y me ha dado la posibilidad de tocar «vórtices delirantes» de los cuales han emanado historias extraordinarias.

15- ¿Son capaces de reconocer lo que sienten y cómo se sienten los entrevistados mediante la codificación de señales no verbales?

Desde luego. El lenguaje extra verbal dice mucho, y los conceptos que se comparten también. El rostro, las manos, el tono de la voz, dan un mundo de señales que siempre debemos atender, desde le principio hasta el final de la entrevista.

16- ¿Cuáles son los principales aspectos que tiene en cuenta para la redacción de la entrevista?

Todo sirve, y no todas las historias son iguales. A veces un entrevistado merece ser presentado con sus características, y a veces vale la pena empezar contando un episodio, o describiendo un escenario, o un hecho insólito. A veces el comienzo está en una frase tremenda. En fin... no tengo recetas.

17- ¿Hasta qué punto debe respetarse lo que dice el entrevistado?

Hasta todos los puntos, y en toda circunstancia. Por respeto a nosotros, y al entrevistado. En Cuba existe la tendencia de modificar en mayor o menor medida lo que dice el entrevistado, para ponerlo a hablar más bonito, pero, debemos arreglar su testimonio lo menos posible, de esa manera será más genuino.

18- En cuanto a la organización. Por ejemplo: Entrada, desarrollo y cierre.

Esa es la estructura clásica que no debemos ignorar. Es como una suerte de parábola, con un punto de ascenso emotivo o de reflexión que en algún momento desciende. Igual no descarto que el final pueda ser un pico emotivo. Las tres partes son muy importantes.

ANEXO 9

Entrevista personal a Ciro Bianchi (6 de marzo de 2012)

1- Validación de la propuesta teórico – metodológica.

Me parece muy interesante elaborar este tipo de propuestas, primero porque los periodistas aprenden sobre los procedimientos para realizar la entrevista y segundo, para aclarar en qué consiste realmente develar el interior de una personalidad.

2- ¿Cuáles son las principales características de la entrevista de personalidad en Cuba?

En Cuba las entrevistas no son tan agresivas, incluso pecamos de benevolentes, no excedemos en agrandar al entrevistado, aquí no se ponen mucho a los entrevistados contra la pared. En los periódicos no se fomentan estas entrevistas y las que aparecen están mal logradas. Muchas de estas deficiencias corresponden a la falta de osadía y de olfato periodístico, al facilismo e intrusismo profesional.

Las entrevistas en Cuba complacen mucho, producto de la autocensura de los periodistas, la pobre preparación y la estrechez de las políticas editoriales. Cada vez las personalidades se rehúsan más a conceder entrevistas y cuando lo hacen ponen muchas barreras.

Muchas entrevistas quedan flojas porque no aparece la repregunta, para ello resulta preciso demostrarle al entrevistado que estamos informados sobre el tema, a veces las entrevistas se realizan para salir del paso o por encargo y es cuando suceden cosas nefastas, por ejemplo, cuando el entrevistado manipula al entrevistador.

3- Sobre la preparación.

La preparación previa es fundamental, pues permite ser más certero y abarcador en las preguntas, además ayuda a dejar claro para el entrevistado que el entrevistador no va dejar pasar gato por liebre. Para conocer sobre el entrevistado uno debe buscar información con las personas que lo conozcan, que lo hayan entrevistado otras veces o personas allegadas, siempre es bueno conocer las cosas más secretas del entrevistado.

4- Principales habilidades que debe dominar un buen entrevistador.

El periodista debe darse a respetar y mostrar seguridad y conocimiento cuando pregunta o comenta, si el entrevistado ve que está perdiendo el tiempo con el entrevistador, entonces decidirá terminar la entrevista lo antes posible. El periodista tiene que acostumbrar al entrevistado a su intelecto, explicarle bien el motivo de la entrevista, para el medio que va a ser publicada. Hay que tener mucho tacto para preguntar, por ejemplo, hay entrevistadores que da la pregunta y la respuesta.

5- Inicio del diálogo

Es muy importante que desde el inicio el entrevistador se muestre seguro, cuando un entrevistador tartamudea, es que no está convencido de su pregunta, no está lo suficientemente preparado.

El entrevistador entra a una entrevista tan asustado como el entrevistado, lo primero que hay que hacer es explicarle al entrevistado cuales son los fines de la entrevista, para qué la estás haciendo, para que medio, eso es muy importante, incluso aunque se lo hayas explicado ya con anterioridad, es importante después hablar de cualquier cosa, de cosas cotidianas, algunos dices que del tiempo, pero bueno, que todo comience como una conversación entre amigos, en un momento determinado, sin que parezca nada forzado se empieza a preguntar, no es bueno sacar el cuestionario desde el principio eso predispone al entrevistado, menos aún deben leerse las preguntas del cuestionario, después que esté avanzada la entrevista se puede sacar el cuestionario.

6- Orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar.

Se deben ir combinando las preguntas incisivas, las que pueden molestar al entrevistados, con otras más flojas, para darle un refresco, para que no se sienta atosigado.

7- ¿Qué métodos utilizan para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir?

Es muy importante repreguntar, muchas entrevistas son malas, quedan flojas porque el periodista le da pena repreguntar, además siempre cuando no se conoce sobre algo que te dice el entrevistado hay que preguntar para esclarecerse y para aprender también, porque más malo es luego publicar un disparate, cuando de algo que el mismo acaba de decir puedo repreguntar lo mismo pero de manera diferente lo hago, otras veces hay que dejar pasar el tema y volver también de manera diferente. Se repregunta demostrándole al entrevistado que se tiene información sobre el tema, porque si no estás informado de dónde vas a sacar la repregunta. El periodista tampoco debe dejarse manipular por el entrevistado.

8- Respetar el protagonismo del entrevistado.

El entrevistado siempre es en primer término, hay muchas entrevistas en que el entrevistador se pone por encima del entrevistado y eso no debe ser así. La figura, la estrella es el entrevistado, ahora bien, el entrevistador tampoco puede anularse, tampoco puede llegar el momento en que el entrevistado sea un fantasma.

9- La forma de vestir y el lugar escogido para la entrevista

Sin dudas, el lugar escogido para la entrevista es muy importante, uno debe escoger un escenario en el cual el entrevistado se sienta cómodo. La decoración de la casa del entrevistado (en el caso de que la entrevista sea allí) puede brindar muchas informaciones al entrevistador, incluso puede generar nuevas preguntas, por ejemplo un cuadro, un libro, uno debe estar a la viva de lo que se te

pueda presentar, de todos los elementos que rodean al entrevistado. La forma en que el periodista se vista también garantiza que el entrevistado se sienta más seguro, más identificado.

10- Utilización de la grabadora.

Hay momentos en que uno no puede usar la grabadora, entonces debe tener un buen entrenamiento de la memoria, yo personalmente siempre desconfío que funcione bien la grabadora, todas mis entrevistas las he hecho a mano, y de esta forma también se puede hacer.

11- Principales aspectos a tener en cuenta para la redacción.

La entrevista debe empezar por el rasgo más novedoso, por lo más interesante, por lo que capte la atención del público, si empiezas por lo manido, conocido y cursi, entonces nadie la lee. La novedad no debe dejarse para después, la entrevista debe arrancar por ahí, aunque sea de personalidad. Uno debe desechar lo que no es trascendental, lo que no aporta nada, si lo que escribo me aburre a mí, entonces no sirve, porque le aburre a todo el mundo. Los temas se van organizando según el interés, siempre es bueno cuando se conforma la entrevista renovar el interés, por eso los subtítulos son tan eficaces en eso, sin embargo no se tienen muy en cuenta, estos separadores además de permitir un respiro al lector, ayuda a cambiar, a girar la tónica de la entrevista. Esto ayuda además a que el nivel de atención no decaiga.

12. Estructura de las entrevistas

La misma entrevista te da la forma de escribirla, por ejemplo hay entrevistas que pueden escribirse de preguntas y respuestas, porque las preguntas son tan buenas y las respuestas son tan buenas que siempre mantienes la atención del lector, pero hay otras entrevistas que no, a veces hay conformarla de otra manera, digamos más narrativa, cuando las respuestas que da el entrevistado son muy dispersas, no se recomienda mucho las preguntas y respuestas, aun cuando algunas preguntas puedan unirse en función de la respuesta. También se puede hacer el cuento de lo que me contaron, o sea, de acuerdo a lo que me contaban yo escribía el relato, son estas las llamadas entrevistas cronicadas. Tanto el estilo indirecto, como este, se utilizan cuando el personaje no es tan diáfano, extrovertido o espléndido. A veces una gran personalidad es de poco hablar, sin embargo su entorno y su historia resultan muy interesantes. También pueden combinarse ambos estilos, hilvanar las preguntas y respuestas con narraciones.

13. La entrada

La entrevista hay muchas formas de empezarla, a veces se empiezan con una cita directa, a veces reflejando al personaje, hay quien dice que reflejar el ambiente no es interesante, pero si el lugar y el propio ambiente lo amerita sería muy interesante, hay veces que describiendo el ambiente se dicen muchas cosas interesantes sobre el personaje.

14. ¿Cómo organiza la redacción del diálogo? ¿Se respeta el orden en que se hicieron las preguntas?

A la hora de escribirla, no importa el orden en que hice las preguntas, uno las ubica según su conveniencia. Según los temas o las intencionalidades que tenga el periodista.

15- Si estuvieran en el lugar de entrevistados, ¿cómo les gustaría que les hicieran las entrevistas? ¿Cómo prefieren el comportamiento del periodista entrevistador?

El entrevistado debe demostrarme que saben sobre mi vida, pero no pueden venir con prepotencia, ni creyéndose que saben más que yo sobre mi vida, cuando me entrevistan es el momento para sentirme grande, mientras esté del otro lado, predomina la modestia.

16. Origen e historia de la entrevista en Cuba.

La primera entrevista periodística aparecida en un medio de comunicación cubano fue la que realizó Julián del Casal al presidente electo de la República de Cuba, Tomás Estrada Palma, el 20 de mayo de 1902. En esa entrevista, el intelectual cubano increpó a Estrada Palma, quien disolvió el Partido Revolucionario Cubano y respondió incondicionalmente a los intereses norteamericanos.

Otro de los que incursionó en el género unas décadas después (década del 30) fue Germinal Barreal, conocido como Don Gadaor, quien fue periodista de la revista *Bohemia* y se dedicó a hurgar en la personalidad de los artistas de la farándula. A Barreal se le cuestionó por sus cursilerías y por inmiscuirse en las intimidades de estos personajes. Estas entrevistas quedaron registradas en un libro de dos tomos llamado: *Ellos ante el micrófono* (Tomo I) y *Ellas ante el micrófono* (Tomo II)

Como en todo el mundo, es después de la Segunda Guerra Mundial cuando la entrevista alcanza su mayor auge en la Isla, pues existía un marcado interés por conocer las consideraciones y la vida de las personalidades. Uno de los más reconocidos periodistas de la época, Jorge Mañach, publicó en 1959 su libro *Visitas españolas*. El texto recoge una serie de visitas que hace este intelectual en España, donde apunta los lugares y las entrevistas con las personas que encontró.

En las primeras décadas después del triunfo de la Revolución, la Revista *Cuba* constituyó el principal caudal del género, en su edición correspondiente a octubre de 1968 aparece una entrevista de Ambrosio Fornet al ex canciller cubano, Raúl Roa, titulada *Tiene la palabra el camarada Roa*, para muchos esta obra marca pautas en la forma de entrevistar y redactar, constituye un modelo de esos años, incluso una plantilla para quienes incursionaron posteriormente en el género.

Con la desaparición de la revista *Cuba* en los años 90, el género languidece un poco, también los problemas de espacio y de soportes para publicar entrevistas de este tipo (que generalmente son largas) comenzaron a escasear.

ANEXO 10

Entrevista personal a Marta Rojas (7 de marzo de 2012)

1- ¿Valida la propuesta teórico – metodológica elaborada por esta investigación para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana?

En esta propuesta los elementos que fundamentan la elaboración de la entrevista de personalidad están expuestos, a mi juicio, con claridad y también con originalidad. El periodista debe saber extraer información del personaje, pero también debe revelar su estado de ánimo, sus maneras de actuar. Por eso creo que este es un estudio muy útil y bien fundamentado.

2- Principales características de la entrevista de personalidad en Cuba

En Cuba prácticamente se ha generalizado, al punto de convertirse en un esquema, las entrevistas de preguntas y respuestas. El fenómeno responde a un facilismo y frena el enriquecimiento descriptivo de las circunstancias de la entrevista. Últimamente se está viendo falta de preparación en las entrevistas que aparecen en los medios de prensa impresa, además los problemas de espacio tanto en los periódicos nacionales como provinciales atentan contra una mayor presencia de estas entrevistas.

3- La preparación

Si una entrevista es de personalidad no pudo haber faltado la preparación, el conocer bien quién es el personaje a entrevistar, hay que indagar, investigar sobre esa persona. Esto ayuda a no hacer un diálogo de preguntas tontas, Es imprescindible conocer elementos sobre el personaje que te den un pie forzado. Estas entrevistas son las que más preparación llevan.

Primero trato de recopilar la mayor cantidad de información posible, hay que saber sobre su familia, sobre el lugar donde nació, sobre el lugar donde vive, donde trabaja. Uno conoce esos detalles indagando con las personas cercanas al personaje. Hay que leerse todos los artículos, libros y otros documentos que se hayan hecho sobre el personaje.

4- Inicio del diálogo

Para mantener el ritmo y las expectativas del diálogo, es necesario crear un ambiente cómodo, de confidencias, y tender un puente comunicativo lo más cálido y distendido posible. Si el periodista desde que empieza se pone en posición de sabelotodo, eso es fatal, sin exceso de confianza y con respeto, pero no se puede ser tímido, se pueden preguntar por otras cosas, contarle alguna anécdota, o de cómo llegó a su casa. Llegar desde el inicio con una pregunta es fatal.

5- ¿Cuáles son las principales habilidades que debe dominar un buen entrevistador?

Hay que dejar hablar al entrevistado, aunque el periodista esté muy apurado, siempre hay que dejarlo hablar, dejarlo que se explaye a hablar de las cosas que lo emocionan, aunque estas no sean interesantes, es fatal cortar la inspiración del entrevistado por cuestiones de apuro. El periodista debe conducirlo por los puntos de su interés, pero hay que dejarlo hablar, a veces las cosas interesantes las dice en medio de tantas cosas intrascendentes. Hay que ser respetuoso pero desinhibido.

6- Orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar

Siempre hay que empezar por relajar al entrevistado, uno tiene su orden preestablecido pero el mismo curso de la entrevista es lo que va a ir guiando al periodista.

8- ¿En qué momentos utilizan las llamadas “preguntas agresivas” o polémicas?

Hay que ser cáustico, no todo es una panacea. Para estas preguntas siempre hay que esperar el momento adecuado, pero siempre debe hacerse, hay dos momentos esenciales para hacerlas, puede ser un momento en que no se lo espere para sorprenderlo, o cuando él mismo te da el pie. Esas preguntas en muchas ocasiones no pueden prepararse con anterioridad, sino que en la entrevista se espera el momento más adecuado. No hay que acusarlo, pero siempre hay que preguntar por esas cosas punzantes, no se puede ser tan pasivo.

9- ¿Qué métodos utilizan para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir?

No se puede obligar a nadie a que hable sobre un tema determinado, porque el periodista no es un fiscal, pero sí se pone que el entrevistado no quiso hablar sobre ese tema. Dejo pasar un poco el tema y vuelvo sobre el asunto, se puede decir: “aquello no me quedó claro...”.

10- Protagonismo del entrevistado.

Ante el entrevistado el periodista no puede parecer un ignorante, ni tampoco como un sabelotodo, hay que mantener un equilibrio siempre tendiendo a la modestia. Siempre debe quedar claro que el entrevistado es la personalidad, el periodista es simplemente el vehículo para dar a conocer su vida.

11- La forma de vestir y el lugar escogido para la entrevista

Es muy bueno que la entrevista se le haga en su casa, en su espacio, para que se sienta más cómodo, para que se sienta en su territorio.

A la entrevista hay que ir formalmente, no es que vaya de traje y corbata, pero no se puede ir todo desaliñado, sucio, con malos olores, con ropa descuidada. Eso no le imprime confianza al entrevistado.

Eso también tiene que ver con el tipo de entrevistado, si él es un desbarato, uno tampoco puede ir con tantas galas, si se entrevista a un deportista, no es necesario ir con una guayabera, puede ir con una ropa un poco más sport, pero siempre formalmente, no en short, ni camisetas ni chancletas.

Siempre hay que respetar el lugar y la hora escogida por el entrevistado, hay que evitar llegar tarde al encuentro. El lugar es importante, porque si es un sitio afín con él, entonces él se relaja.

12- Utilización de la grabadora.

La grabadora en muchos casos es un riesgo, hay que tener la certeza de que va a funcionar, por eso se recomienda también tomar notas de la conversación, Hay que pedirle permiso siempre al entrevistado para grabarlo, Lo malo de grabar las entrevistas es que la transcripción lleva mucho tiempo. La presencia de la grabadora incomoda al entrevistado, lo intimida, el entrevistado casi nunca se abre completamente ante la presencia de la grabadora.

El personaje ante la grabadora solo dice el 70% de lo que expresaría sin ella. La grabadora presiona mucho al entrevistado. Cuando el entrevistado tiene un alto rango sobre todo político, sí se recomienda utilizar la grabadora, porque debe ponerse exactamente lo que dijo, no se puede correr el riesgo de tergiversar algo de lo que dijo. La grabadora hay que dejarla pasar con algo inadvertido, también va a llegar el momento en que el entrevistado se desvincula de eso, lo que sí es fatal en una entrevista de personalidad es ponerle la grabadora en la boca al individuo, mientras más lejos y menos visible (sin llegar al off de record) mejor aún.

13. Si estuvieran en el lugar de entrevistados ¿Cómo le gustaría que procediera un periodista con la grabadora?

Prefiero que me pidan permiso para grabar, quien lo haga desde el primer momento, se gana parte de mi confianza y respeto. No me gusta tener el equipo muy cerca, así cerca de la boca como si se tratase de una declaración en la calle, en una entrevista de personalidad me gusta que la grabadora esté lejos de mi ángulo visual. Así me provoca menos predisposición.

14- Principales aspectos a tener en cuenta para la redacción de la entrevista

La entrevista tiene que tener algunos elementos de la crónica, hay que trasladar al lector de una manera bella, lo que se está viendo en el entrevistado y de lo que lo rodea, hay que dibujar al individuo, si está tenso, si está alegre. Cuando lo interrumpe, cuando te enseña un objeto valioso o un documento importante, Siempre hay que tener en cuenta el momento y las circunstancias en que se hizo la entrevista. Hay que describir por ejemplo si hay un buen clima familiar. Es muy importante construir imágenes, que se logran muy poco cuando las entrevistas se hacen de preguntas y respuestas. A veces es muy bueno describir cómo dice determinadas expresiones, eso ayuda a conformar el retrato del entrevistado.

15- ¿Hasta qué punto debe respetarse lo que dice el entrevistado?

Uno puede arreglar cualquier disparate del entrevistado, glosar lo que dice, pero nunca se debe poner algo que no dijo, hay que respetar la propia personalidad del individuo, si es un individuo de bajo nivel cultural no puede ponerse como un intelectual, si se pretende describir la personalidad, su propia forma de hablar dirá mucho de él.

16- Estructura de las entrevistas

Las de preguntas y respuestas se redactan cuando el testimonio del personaje es extraordinario o cuando se trata de una personalidad de la política, donde las respuestas son más puntuales. Hay que dar rasgos de la personalidad como tal, no solo de su historia, también hay que dar elementos del ambiente donde está, donde se desenvuelve. No es que no se puedan hacer de preguntas y respuestas, sino que hay que recrear más, las preguntas y respuestas se emplean cuando las respuestas del entrevistado tienen un valor extraordinario. Cuando es un político por ejemplo, que las respuestas son muy puntuales, entonces se hace de preguntas y respuestas.

17- La entrada.

Cuando los hechos que rodean al entrevistado no son ya tan noticiosos ni tan interesantes, a veces el lugar es lo que te da la novedad, es lo que te da la posibilidad de describir, de recrear.

18. Origen e historia de la entrevista en Cuba.

Las primeras entrevistas en Cuba se conocen en el pasado siglo, pues en el XIX, solo podría incluirse la que le hicieran al General Máximo Gómez cuando la proclama de Narcisca. Aun en los inicios del siglo XX la producción de entrevistas fue muy pobre.

En estos momentos hay una postura muy simplista para este género, los periodistas no se detienen a describir al personaje, el ambiente que lo rodea, su vida, sino que ponen una secuencia de preguntas y respuestas que no constituyen un retrato del entrevistado.

ANEXO 11

Entrevista personal a Miriam Rodríguez. (7 de marzo de 2012)

1- ¿Valida la propuesta teórico – metodológica elaborada por esta investigación para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana?

Sí, me parece bien, muy completa, sobre todo, por abordar los elementos psicológicos de la entrevista de personalidad, lo cual no se ha estudiado mucho. Esta investigación puede brindar herramientas muy interesantes para los periodistas.

2- ¿Cómo influye la preparación en el resultado final de la entrevista?

La preparación es vital para una entrevista de prensa escrita, la preparación influye enormemente en el resultado de la entrevista, pues cuando el periodista llega al cara a cara con esa preparación previa, tiene un valor añadido a su entrevista. Y como parte de la preparación también la composición de la propia entrevista con la preparación de cuestionarios o puntos básicos a desarrollar.

Siempre la preparación depende del tiempo con que cuente el entrevistado. A partir del conocimiento sobre los temas y la personalidad entonces uno establece su propio cronograma. Es importante investigar qué hay escrito sobre esa persona, la búsqueda documental es vital, la Internet ayuda mucho a esa investigación.

Es muy bueno hacer una especie perfil, donde se pueda recopilar en gran medida la biografía del entrevistado, sus orígenes, qué dicen de él, sus amigos y sus enemigos, en esa investigación es cuando uno se encuentra las contradicciones que rodean al entrevistado.

Incluso uno se va a encontrar que te digan algo sobre una persona y otras que te dicen lo contrario. Entonces es cuando el periodista establece una guía para la entrevista centrándose siempre en estas contradicciones y en otros puntos de interés. Es muy importante también lo que otros periodistas puedan decir de ese personaje. Todo lo que uno pueda saber del tema y del personaje va a ser siempre útil.

3- Cuando están frente a frente con el entrevistado, ¿Cómo inician el diálogo?

Es importante conocer bien al personaje para saber cómo se le va a entrar, conocer algún tic que nos permitan saber cómo empezar, eso se conforma con lo que te dijo la gente que lo ha entrevistado antes, la gente que lo conoce. Por lo primero que se empieza es por los temas más amables.

4- ¿Cuáles deben ser las características de una buena pregunta?

Una buena pregunta siempre genera información relevante, revela elementos novedosos, promueve asuntos de interés colectivo, pone a pensar al entrevistado, lo sitúa ante una disyuntiva. Las

declaraciones exclusivas, casi siempre nacen de una excelente pregunta. No se deben hacerse preguntas triviales y el periodista debe buscar que el entrevistado responda algo novedoso antes.

5- ¿Cómo organiza el orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar?

Eso es algo que uno debe tener listo desde que forma el cuestionario, Primero se empiezan por temas amables, fáciles, que lo realcen, para así ver cómo son las respuestas, porque es que el periodista debe ir tanteando, debe ir comprobando con estas fáciles cómo será la química entre el entrevistado y el periodista. Uno entonces debe ir avanzando suavemente hasta llegar a los objetivos fundamentales de la entrevista. Y eso es muy importante uno siempre tiene que tener los objetivos de la entrevista al lado, nunca los debe perder de vista.

6- ¿Qué tipo de preguntas puede utilizar el periodista?

Bueno existen las preguntas abiertas y cerradas. El riesgo de las *cerradas* consiste en dejar pasar un tema o desaprovecharlo con una respuesta demasiado escueta, mientras que las *abiertas* pueden conllevar a que el entrevistado nunca responda a lo que realmente se le pregunta. También existen las alternativas, las afirmativas, las explicativas, las polémicas y otras tantas, lo importante es extraer un buen testimonio del entrevistado.

7- ¿En qué momentos utilizan las preguntas agresivas o polémicas?

Cuando ya haya avanzado un poco la entrevista, cuando se hayan entendido bien, periodista y entrevistado, cuando exista un rapport suficiente, siempre debe ser en el momento que el periodista vea que hay posibilidad de excavar en esos temas delicados, a veces se le anuncia, por ejemplo: ¿le puedo hacer una preguntita indiscreta? Ya así el sabe que uno se va a introducir en ese tipo de temas, que le vas a hacer las llamadas preguntas polémicas. También es importante hablar de otros temas antes de entrar en ese tipo de preguntas, pues así se va tanteando, eso es de momento, hasta que veas un mejor desarrollo de la misma. En este tipo de entrevistas uno debe desarrollar bien el sentido del vínculo. Siempre con sencillez, sin prepotencia, eso ayudará a tener al entrevistado de nuestro lado.

8- ¿Qué métodos utilizan para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir?

Yo vuelvo al tema de inmediato, demostrándole que sé sobre el tema y haciéndole una afirmación que lo ponga contra la pared, le digo por ejemplo: *para aclararme un poco, pudiera especificar sobre...* Hay veces que los personajes se rehúsan a hablar sobre determinados temas, entonces uno debe buscar el momento para hacer una recurva, con otro enfoque pero con el mismo objetivo.

9- ¿Cuán importante resulta que el periodista respete la preponderancia del entrevistado en estas entrevistas?

Uno no debe ser tampoco un receptor pasivo. En una conversación se escucha, para después comentar o preguntar sobre lo que se habla. El periodista debe pensar con el entrevistado, establecer una especie de pacto de comunicación en el que también pueda disentir. Uno tiene que dirigir al entrevistado por el camino que uno desee, pero se supone que ese es un espacio del entrevistado. No obstante, el periodista debe pensar con el entrevistado, establecer una especie de pacto de comunicación, en el que el periodista también pueda disentir. Hay que hacer creer al otro que es importante, hay que elevarle el ego, con esa técnica lo tendrás de tu lado. Hay que dar la medida de que lo que está diciendo es interesantísimo.

10- ¿Cuánto influye en la entrevista el lugar escogido, la forma de vestir del periodista y la utilización de la grabadora?

El reportero debe tener en cuenta hasta el más mínimo detalle en pos del bienestar del interlocutor, a veces, un elemento aparentemente insignificante como el lugar escogido, la ropa que viste el periodista o la presencia de la grabadora, perturba al personaje, lo cohibe. Uno siempre tiene que velar porque el entrevistado se sienta cómodo. Específicamente en cuanto a la grabadora para las personas que han sido entrevistadas con frecuencia no le parecerá tan raro, pero alguien que no se ha entrevistado tanto la mirará con recelo. Cuando se le da un gran peso a la grabadora, generalmente los entrevistados le hablan a la grabadora, por eso hay que tratar de que pase como un objeto común, casi imperceptible, ponerla lo más natural posible, siempre pidiéndole el consentimiento al entrevistado. Ahora bien, las posibilidades tecnológicas influyen a que las grabadoras hoy no impresionen tanto. Hoy yo no pienso que intimide tanto al no ser a aquellas personas que no hayan tenido muchos rozos con ellas.

11- ¿Qué factores psicológicos intervienen en este tipo de entrevistas?

Es muy importante conocer las actitudes, las motivaciones de nuestros entrevistados. Estos elementos son de gran utilidad incluso los he utilizados para llegar a una mejor descripción del personaje, para una mejor definición, pues una caracterización psicológica del personaje conocida previamente ayuda mucho al curso de la entrevista, eso indica el sentir del entrevistado, si la persona responde de manera amable indica que se siente bien, ya esto es una cualidad que uno puede describir, así mismo uno se da cuenta cuando la persona es tímida, es muy bueno hacer no solo una descripción física del personaje sino también psicológica,

12- ¿Conocen algunas pautas de la comunicación interpersonal y específicamente de la comunicación no verbal?

Es muy importante conocer las pautas del respeto, de la buena comunicación, teniendo en cuenta los factores psicológicos y sociales que inciden. La gestualidad del entrevistado es muy importante,

transmite mucha información válida para manejar el diálogo, también el contacto visual dice mucho. Los movimientos de él permiten conocer cómo se comporta la entrevista, si hay motivación, cansancio, si es preciso cambiar o no de tema.

El contacto visual es muy importante, los gestos que hace el entrevistado cuando se expresa, cuando dice cada palabra es muy importante, es información adicional que tiene el periodista. Esto también permite saber cómo se va comportando la entrevista, si la persona se motiva o no, si se cansa, si debes cambiar de tema rápidamente, pues se puede percibir si le incomoda la entrevista.

Uno debe prestar mucha atención a las respuestas que da, a cómo las da, si se explaya o si tiene reservas en cuanto a que conozcan sobre su persona, uno debe estar atento a las señales no verbales que van junto al lenguaje oral. Uno debe estar atento a todo tipo de ademanes del individuo, eso brinda mucha información.

Todo esto permite saber si es una persona tímida o si es una persona reacia a responder preguntas indiscretas, es importante atender a los titubeos, al tiempo que medita para responder, eso no es probable al ciento por ciento, pero sí dice mucho.

13- ¿Cuáles son los principales aspectos que tiene en cuenta para la redacción de la entrevista?

Es muy importante saber organizar bien la información recogida, esto depende mucho de los recursos que posea el periodista para escribir, de su talento, pero siempre hay que buscar claridad, nada de ambigüedades, todo debe ser entendido al ciento por ciento.

14- ¿Qué estructuras prefiere para redactar sus entrevistas?

La estructura escogida depende de muchas cosas, de cómo hayan salido las cosas en el cara a cara, cuando el entrevistado no contestó como uno esperaba es mejor recrear narrar, también puede hacerse lo mismo cuando se tienen muchos elementos que lo describan, que lo ilustren, que lo dibujen, cuando el testimonio es sumamente importante y las preguntas son muy buenas, entonces vale la pena hacerlas de preguntas y respuestas. Cuando el relato es muy rico y el entrevistado responde muchas cosas en una misma pregunta, tampoco se recomienda hacerlas de preguntas y respuestas, entonces uno va haciendo acotaciones que enriquecen ese relato, las cosas que un entrevistado no aborde con profundidad uno lo debe introducir, cuando no se sabe mucho sobre el tema se deben hacer de preguntas y respuestas, porque las preguntas van a salir de lo que se ha leído sobre el personaje. También se pueden imbricar estos dos estilos.

15- ¿Cómo debe ser el título, la entrada y el cierre, para una entrevista?

Es importante el título, lo primero en que yo pienso antes de redactar una entrevista es en el título, incluso a veces antes de hacerla ya tengo el título, cuando se tiene el título antes generalmente son

buenos títulos, el título siempre es una guía, para poner una frase del entrevistado como título esta debe ser bien contundente, y poner el nombre del entrevistado es bueno sobre todo cuando es alguien muy conocido. Cuando es alguien importante, el nombre en sí, ya es un gancho. Existen diferentes tipos de entrada que enuncio y explico en mis libros sobre la entrevista y en cuanto al cierre, Se puede volver al título o a la introducción, pero debe ser algo también muy contundente, puede ser una respuesta del propio entrevistado, uno es libre de hacer lo que desee cuando edite la entrevista, cuando la conforma, si no hay nada contundente en boca del entrevistado, entonces uno debe cerrar magistralmente.

16- Si estuvieran en el lugar de entrevistados, ¿cómo les gustaría que les hicieran las entrevistas? ¿Cómo prefieren el comportamiento del periodista entrevistador?

Prefiero un saludo cordial al inicio, luego una explicación sobre los objetivos y puntos básicos de la entrevista, para entonces, dar paso directamente al diálogo. Me gusta que los entrevistadores sean respetuosos, que escuchen bien lo que les digo, y prefiero que el cuestionario y la grabadora pasen prácticamente inadvertida para mi.

ANEXO 12

Entrevista personal a Luis Báez (5 de marzo de 2012)

1- ¿Valida la propuesta teórico – metodológica elaborada por esta investigación para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana?

Me parece bien estudiar este tema, sobre todo porque lo periodistas más novatos pueden dotarse de herramientas puntuales para entrevistar, también desde el punto de vista académico debe ser muy bueno.

2- Preparación de la entrevista

Cuando yo voy a entrevistar a alguien, yo estudio y estudio bien al personaje, para cuando me voy a sentar frente a él, estar preparado en lo que le voy a preguntar. Para saber más sobre el entrevistado y ponerse en contacto con él es muy bueno acercarse a los familiares.

Hay que prepararse hasta en lo más mínimo sobre el entrevistado, porque si él ve que uno falla, entonces no le pone interés. Tener una buena preparación sobre el entrevistado también ayuda a sorprenderlo. Uno no puede ir como un ingenuo.

Cuando yo me decido a entrevistar un personaje, busco todo lo referente a todos los temas de los que podemos hablar, si ha escrito libros, leo los libros, si ha escrito artículos, leo los artículos, so no lo conozco bien, entonces me acerco a algunas amistades que lo conozcan.

Además de eso uno tiene que estar muy bien informado de todo, leer bastante, una buena cultura general, te saca de aprietos. Es muy importante saber hasta los pequeños detalles.

3- El inicio del diálogo y orden en que organiza las preguntas o temas.

El periodista desde el inicio debe mostrar mucha seguridad, no tartamudear ni ponerse nerviosos. Al principio trato de ser una persona noble, pero poco a poco uno debe sacar las uñas, haciéndole saber al entrevistado que la indagación es seria. Tocarle el ego ayuda a estimularlo, cuando el individuo se siente grande, abre más las puertas de su vida. Mantener una buena relación personal es muy importante. Hay que tratar de ganarse a los entrevistados. A veces con una mentirilla piadosa, como por ejemplo decirle que alguien importante le manda saludos, ayuda a poner al entrevistado de tu lado. Se puede discutir sobre un tema, pero siempre con respeto y respetando también los principios de uno como profesional. Nunca debemos dejar de rebatirle cosas, eso enriquece el diálogo.

4- Preguntas agresivas y otras

Es muy importante utilizar las preguntas afirmativas y agresivas que pongan al entrevistado contra la pared. No existen las preguntas indiscretas, el periodista debe preguntar de todo, sin cohibirse.

Sin los temas polémicos, contradictorios y conflictivos, la entrevista no trasciende. No obstante, lo que a uno no le convenga por supuesto que no se pregunta.

5- Métodos utilizados para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir.

Hay que rebatir todo el tiempo, y así mismo publicarlo. Uno debe volver sobre el tema en el mismo momento, cuando el tema está en caliente, por eso también es importante conocer bien sobre los temas de la entrevista, por ejemplo con una afirmación lo ponemos contra la espada y la pared, decirle, pero yo tengo entendido..., eso permitirá que el aterrice y responda con claridad y sinceridad las preguntas que se le hagan. Citar al propio entrevistado, de cuando el dijo algo sobre el tema y así, mediante un pero o un sin embargo, ellos recapacitan, decirle que él dijo algo un día, aunque no haya sido exactamente así, esas son maldades que se utilizan por el bien de la entrevista.

Siempre hay que aclarar los temas de los que el entrevistado se rehusó a hablar, sobre todo si es evidente que el tema no debió dejar de tocarse, así cuando el público lee, sabe sí se preguntaron esos temas, de lo contrario uno queda como un mediocre, porque el lector se cuestiona porque no se hablaron determinados temas. Uno puede volver a entrar también al tema al intercalar la pregunta en otro tema que se parezca, que pueda conllevar al tema más polémico.

6- Respetar el protagonismo del entrevistado.

Uno nunca debe acobardarse con el entrevistado, hacerle ver que el periodista el que manda en la entrevista. Uno debe irse por encima del entrevistado, pero tampoco debe dejar que el entrevistado vaya por arriba de uno. Es 50% y 50%, ahora si en algún momento me puedo ir por arriba, me voy por arriba.

7- Cómo debe vestirse el periodista

No creo que este elemento influya mucho en la entrevista, no obstante, un periodista debe ir vestido correctamente, eso inspira confianza al entrevistado, eso forma parte de todo el respeto que merece el entrevistado.

8- El lugar de la entrevista

Uno siempre debe respetar el lugar donde cita el entrevistado. El lugar es muy importante, a veces mirar los detalles de la casa del entrevistado puede conducir a una pregunta a un tema interesante que quizás desconocía.

9- Utilización de la grabadora.

Yo siempre uso la grabadora, eso sirve para confirmar lo que dice el entrevistado y para rebatir cualquier duda que exista sobre lo que dijo. Es difícil manejar el asunto de la grabadora. A mí nunca se me ha dado el caso de un entrevistado que se ponga nervioso con la grabadora.

10- Sobre la comunicación interpersonal.

Cuando uno se sienta delante del entrevistado tiene que observarlo bien, si es una persona nerviosa o no, como ya se ha estudiado se sabe lo que le puede molestar o lo que no le puede molestar, si tiene ego o no lo tiene, hay que lograr que el entrevistado no vea al periodista como un enemigo.

11- Principales aspectos para la redacción de la entrevista

La entrevista debe escribirse como si fuera una película, donde la atención se mantiene expectante hasta el final, incluso, es bueno que el lector se quede con las ganas de seguir leyendo. También resulta sugerente que el redactor incluya alguna anécdota que ilustre el quehacer del personaje, eso humaniza más la entrevista. Es importante no decir cosas que no aporten nada, porque eso no se lo lee nadie y el lector pierde el interés, no deben meterse teques. Por ejemplo, para defender la revolución no hay que hablar con frases vacías, no hay que estar hablando tanto.

12- La entrada.

Es muy importante la entrada, sin una buena entrada, es difícil que el lector siga leyendo. También por eso es muy importante el titular. La entrada debe ser entendible, coloquial, después se puede narrar brevemente sobre el intercambio con el entrevistado, en la entrevista misma o en otro momento. Es bueno introducir información sobre el personaje, pero no directamente, sino como parte del relato. También, cuando lo amerita, se puede hablar sobre el tema o asunto en el cual se desenvuelve el entrevistado. El hecho de que sea una entrevista a un político no indica que no sea escrito amenamente, o con una bis literaria.

13. Origen e historia de la entrevista en Cuba.

Después del triunfo de la Revolución en 1959, las entrevistas de personalidad eran más serias, menos especulativas y comerciales, el cambio de contexto influyó, por supuesto, en los intereses periodísticos y específicamente en el enfoque de las entrevistas. Aunque no por ello dejaron de existir las preguntas incisivas, polémicas.

ANEXO 13

Entrevista vía correo electrónico a Antonio López Hidalgo. (5 de mayo de 2012)

1- ¿Valida la propuesta teórico – metodológica elaborada por esta investigación para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana?

Tiene un basamento teórico y práctico muy interesante, bueno para la academia y para la labor periodística. La entrevista es un género que parece fácil, pero hay que tener en cuenta muchos elementos, que trata esta investigación, sobre cómo actuar ante los entrevistados para reflejar realmente su personalidad. Además esta investigación trata temas sobre los cuales se ha escrito poco.

2-¿Qué clasificación de la entrevista periodística cree la más idónea?

Las dos principales modalidades son la entrevista informativa o de declaraciones y la de personalidad o de creación, también denominada entrevista-perfil. Prefiero este tercer término. Pero existe una clasificación de entrevistas sin fin. De la primera, interesa lo que el entrevistador dice sobre un tema de actualidad y de interés público. Habría que incluirla entre los géneros informativos. De la entrevista-perfil interesa no solo lo que dice el entrevistado, sino el propio entrevistado. Se trata de hacer un retrato del personaje. Esta segunda modalidad tiene dos funciones: una referencial y otra estética. Habría que incluirla entre los géneros informativos de creación, tal como los define Bernal y Chillón.

3- ¿Cómo influye la preparación en el resultado final de la entrevista?

La preparación es imprescindible, si no la entrevista siempre sería incompleta. Pero eso no es todo. Como en toda conversación, la espontaneidad es inevitable; es más, enriquece. Porque de ahí surgirán nuevas preguntas, cauces imprevistos, variables que no habíamos advertido al principio, antes de conocer al personaje. Para ello, la observación y capacidad de reacción para saber formular nuevas preguntas es imprescindible. Se necesita el guión previo, pero en muchas ocasiones solo sirve para romperlo y que la conversación irrumpa por el camino más cómodo. Si sigue el guión sin más, la entrevista puede quedar acartonada. Para que sea viva, el orden de preguntas y el tono debe acomodarse al clímax de la entrevista.

4- ¿Es necesario preparar un cuestionario?

Imprescindible para documentarse, aunque no siempre útil en el diálogo si se sigue al pie de la letra. La espontaneidad no se puede cuestionar. El cuestionario es el punto de partida, pero nunca el punto de llegada.

5- ¿Cuáles son las principales habilidades que debe dominar un buen entrevistador?

Los años dan la habilidad y la confianza. El entrevistado lo nota. Que el entrevistado se sienta a gusto es la principal condición. Si no es así, el personaje se nos escapa por los costados. A veces, conviene comenzar con preguntas simples para que éste coja confianza. Otras, es necesario amarrar al entrevistado desde un comienzo. Hay quienes rehúyen las preguntas vacías o superfluas. Borges dijo en Sevilla, a una pregunta indiscreta, que las preguntas deben ser indiscretas. A algunos personajes lo mejor es echarles el lazo con la primera pregunta. Como hacía Oriana Fallaci, la mejor entrevistadora del siglo XX.

6- ¿Cuáles son los tipos de preguntas que puede utilizar el entrevistador?

Las preguntas pueden ser cerradas, si se admite un sí o un no, simplemente. Abiertas, aquellas que no posible solventar con una afirmación o negación, sino que necesitan un desarrollo, una respuesta amplia. Informativas, sólo buscan obtener información, no plantean ningún problema para ser respondidas. Retóricas, si se trata de sentencias con el aspecto de preguntas pero que no pretenden ser respondidas porque la respuesta está implícita. De control, buscan simplemente comprobar que se ha entendido una exposición o un comentario. Para responderla será preciso que el entrevistado esté muy pendiente de la intervención que precede a la pregunta. (Ejemplo: ¿Le parece acertado lo que estoy exponiendo?). Tiene la forma de una pregunta cerrada, pero es solo la apariencia. Disyuntiva o alternativa, esta pregunta plantea en el enunciado dos posibles respuestas. Hay que tener especial cuidado con este tipo de preguntas (¿Está usted a favor o en contra de lo que ha expuesto?). Pretende evitar una respuesta elaborada y zanjar rápidamente el asunto. Capciosas, son aquellas que esperan una respuesta lógica sin analizar previamente la propuesta (¿Desde hace cuánto tiempo que no se dedica a la investigación con seriedad?). De integración, es aquella cuya principal finalidad es dar participación a quien se la formula. Solamente busca la opinión y no plantea ningún problema para ser respondida (¿Qué le parece si nos preguntamos qué podemos hacer para solucionar esta situación en vez de dar vueltas una y otra vez a lo mismo?). También hay más tipo de preguntas, por supuesto.

7- ¿Cuáles deben ser las características de una buena pregunta?

Depende, obviamente, de la entrevista. En cualquiera de ellas, la originalidad. Y que aporte algo nuevo sobre el entrevistado. Si solo repite lo ya dicho, es una entrevista fallida. En España se practica hoy un tipo de entrevista muy breve, parecida al cuestionario Proust pero más creativa, y el resultado es un retrato muy acertado del personaje. La extensión, por tanto, no es esencial. La mejor característica siempre es la sorpresa, por muy simple o descabellada que sea la pregunta.

8- ¿Cómo debe organizarse el orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar?

El orden temático es lógico y puede ayudar a la hora de elaborar el cuestionario, a la hora de la verdad, lo importante es que la entrevista fluya y el orden de las preguntas debe variar según la dirección que tome la conversación.

9- ¿Cree que sean necesarias las llamadas “preguntas agresivas”, polémicas o difíciles? ¿Por qué?

Según sea el personaje, igual conviene comenzar por la pregunta difícil. Algunos entrevistados son toros bravos y no les gustan que los toreen, sino ir al grano. Así lo hacía Oriana Fallaci. Ya lo decía, en sus magníficas entrevistas. Las preguntas más agresivas se pueden plantear sin ninguna agresividad. Se trata de saber plantearlas. No obstante y de modo general, estas preguntas suelen plantearse cuando ya se ha ganado la confianza del entrevistado. Aun así, en muchas ocasiones se niegan a responder a tales cuestiones. Conviene volver atacando por otro flanco, sobre todo cuando esté más desprevenido. La conversación larga es el mejor método para atrapar a los entrevistados que no se quieren mojar. Sabiéndolo flanquear, cualquier personaje es incauto a la hora de responder.

10- ¿Qué métodos son los más eficaces para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir?

Si el tema no ha quedado claro se vuelve a preguntar sobre el mismo. Cuando rehúsa responder, se cambia de tema, cogemos la conversación por otra esquina, y lo vamos llevando sin que se dé cuenta de nuevo al mismo lugar. Podemos tardar cinco o diez minutos. Es cuestión de tiempo. Nadie se cierra del todo. Todos tenemos nuestros agujeros. Si no valen las preguntas directas, volvemos a dar otra vuelta, y salimos por la vía sentimental, el halago, en fin, la confianza. Pero nunca debemos olvidar, como decía García Márquez, que la entrevista es como el amor: es cosa de dos. Si no hay, no hay nada que hacer.

11- ¿Cuán importante resulta que el periodista respete el protagonismo del entrevistado en estas entrevistas?

El protagonismo del entrevistado debe ser total. Él sabe cuándo el entrevistador es un experto. Si es así, el entrevistado se deja llevar, suele gustarle que le conduzcan adonde el entrevistador desea. Como en el amor, se la seducción es el motor del diálogo.

12- ¿Influye la forma de vestir del periodista en la predisposición del entrevistado?

Depende del personaje. En general, se puede ser elegante e informal al mismo tiempo. Yo creo que un término medio.

13- ¿Cuán importante resulta el lugar escogido para la entrevista?

No creo que sea determinante. Aunque yo prefiero un lugar donde los dos estemos lo más alejados y cómodos posible del resto. La entrevista con terceras personas no me gustan, suelen estar mediatizadas y son menos sinceras.

14- ¿Cómo influye la presencia de la grabadora en la actitud del entrevistado?

Depende. Depende sobre todo de la importancia que le dé el entrevistador. Yo uso la grabadora y tomo apuntes. Miro al entrevistado, le escucho y sonrío a sus ocurrencias o le planteo cuestiones nuevas si la conversación así lo requiere. El entrevistado necesita saber que lo estás escuchando. Es lo más importante. La grabadora no escucha, sencillamente toma nota.

15- ¿Cree que es importante que le periodista domine lo relacionado con la comunicación no verbal para así reconocer lo que sienten y cómo se sienten los entrevistados durante la entrevista? ¿Por qué?

Sí, pero no es determinante. Una entrevista periodística no es un análisis psicológico, aunque mucho de eso. Los mejores entrevistadores han sido más intuitivos que otra cosa.

16- ¿Cuáles son los principales aspectos que deben tenerse en cuenta para la redacción de la entrevista?

En primer lugar, atender a las respuestas y recogerlas con toda precisión. En segundo lugar, nuestra capacidad de percepción para describir al personaje psicológicamente y físicamente, el lugar y clímax de la entrevista, etcétera.

17- ¿Cuáles son las estructuras posibles a la hora de redactar la entrevista?

Sobre este aspecto debo decir que se ha escrito muy poco y yo estoy en proceso de publicar algo al respecto. La entrevista es un género muy flexible. Como consecuencia, sus estructuras y recursos son infinitos. Básicamente tres. La primera: introducción y fórmula de preguntas y respuestas. Segunda: alternar párrafos narrativos con la fórmula de preguntas y respuestas. Tercera: el periodista crea su propio discurso, como si fuera una crónica o un reportaje, desaparecen las preguntas y las respuestas se mezclan en el texto en estilo directo e indirecto.

18- ¿Cómo debe ser la entrada?

Breve, narrativa, informativa, con frases cortas y donde la percha de actualidad quede bien expuesta. Como si escribiéramos el arranque de una novela. Y que anuncie ya el perfil del personaje de manera muy sintética.

19- ¿Cómo debe cerrarse la entrevista?

Con una frase del entrevistado. Me parece el recurso más acertado. O bien una frase nuestra, que debe ser muy redonda y evitando moralejas. Las moralejas matan toda entrevista. Lo importante es que dé sensación de cierre sin que sea trascendente. La intensidad me parece trascendente y grosera.

ANEXO 14

Entrevista vía correo electrónico a Montserrat Quesada (10 de abril de 2012)

1- ¿Valida la propuesta teórico – metodológica elaborada por esta investigación para la concepción, realización y estructuración de las entrevistas de personalidad para la prensa impresa cubana?

La propuesta que se somete a mi juicio goza, en mi opinión, de puntos fuertes de gran interés, entre los que destaco los siguientes:

- a) el objetivo de ordenar y sistematizar todas las aportaciones teóricas que se han hecho al género de la entrevista periodística por parte de autores muy significados en este ámbito.
- b) el objetivo de identificar los elementos psicológicos que intervienen en la realización de las entrevistas de personalidad, aspecto éste parcialmente descuidado por los teóricos de la materia.
- c) el interés por establecer una metodología teórico-práctica que guíe a los periodistas en su trabajo profesional.

Vista la propuesta en su globalidad, considero, que es altamente meritoria y, en consecuencia, deseable su pronta ejecución.

2- ¿Cuáles son las principales habilidades que debe dominar un buen entrevistador?

Buena capacidad de comunicación, dotes destacables de observación y buena empatía con los entrevistados.

3- ¿Cuáles son los tipos de preguntas que existen?

Los tipos de preguntas pueden ser infinitos. En la entrevista de personalidad cualquier pregunta es válida, pues de lo que se trata es de permitir que el entrevistado se muestre tal como es.

4- ¿Cuáles deben ser las características de una buena pregunta?

Me remito al dicho: “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”. Las preguntas deben ser concretas, pero abiertas, con el fin de darle la oportunidad al entrevistado de ajustar la respuesta a sus propios intereses

5- ¿Cómo debe organizarse el orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar?

En la entrevista de personalidad es contraproducente llevar un guión ordenado y preestablecido. Se trata, en realidad, de “conversar” con el entrevistado y no de “interrogarle” sobre nada.

6- ¿Cree que sean necesarias las llamadas “preguntas agresivas”, polémicas o difíciles? ¿Por qué?

Depende de lo que se pretenda con la entrevista. Incluso las preguntas polémicas o agresivas pueden formularse de manera amable.

7- ¿Cuán importante resulta que el periodista respete el protagonismo del entrevistado en estas entrevistas?

En la entrevista de personalidad el periodista es un co-protagonista. De hecho, el mismo personaje entrevistado por otro periodista daría como resultado una entrevista completamente diferente. El periodista debe ser capaz de reflejar por escrito una conversación entre dos personas, de las cuales el entrevistado es el que acapara el interés periodístico.

8- ¿Qué importancia reviste el lugar escogido para la entrevista?

El escenario de la entrevista es fundamental, especialmente cuando es el entrevistado quien lo elige. Los espacios físicos condicionan nuestras actuaciones sociales, de ahí su importancia.

9- ¿Cómo influye la presencia de la grabadora en la actitud del entrevistado?

Hay entrevistados que, en presencia de una grabadora, se incomodan, mientras que otros son capaces de ignorarla. El periodista debe captar la posible “incomodidad” y resolver el problema de manera inmediata.

10- ¿Qué factores psicológicos intervienen en las entrevistas de personalidad?

En las entrevistas de personalidad lo que se establece es una comunicación afectiva entre el entrevistado y el periodista. Sin sentimiento de por medio no es posible obtener resultados óptimos. En consecuencia, en la conversación intervienen, más que factores psicológicos generales, factores emocionales concretos que serán los que guiarán el curso de la entrevista.

12- ¿Cuáles son los principales aspectos que tiene en cuenta para la redacción de la entrevista?

Además de una redacción impecable en términos periodísticos, en la entrevista de personalidad se requieren dotes de narrador, lo cual implica capacidad literaria para la elaboración de cuantos recursos puedan ser oportunos para comunicar.

13- ¿Cuáles son las estructuras posibles a la hora de redactar la entrevista?

Si hablamos de entrevistas de personalidad -lo que yo denomino entrevista creativa o entrevista literaria-, la estructura es absolutamente libre. En cualquier caso, la estructura que desaconsejo totalmente es la clásica de preguntas y respuestas.

ANEXO 15

Entrevista personal a Maribel Acosta (6 de marzo de 2012)

1- ¿Qué clasificación de la entrevista periodística cree la más idónea?

Las clasificaciones son maneras de mirar un tema, un tópico determinado, tienen más bien un objetivo didáctico. Las de personalidad, las de semblanza. Las de testimonio más o menos todas ellas persiguen los mismos objetivos.

2- Preparación de la entrevista

La preparación es muy importante para cualquier género periodístico, en la entrevista influye mucho, porque se trata de un diálogo, donde la predisposición que los periodistas llevan a una entrevista requieren de una buena preparación, por tanto es necesario conocer el tema, conocer al entrevistado, dominar las técnicas de la entrevista y el lenguaje propio del género y del medio para el cual se va a publicar. De todas maneras para cualquier medio que se haga siempre lleva una cuidadosa preparación sobre los objetivos que se pretenden en la entrevista y sobre el modo de llegar a esos objetivos. Esto a su vez responde a un hilo dramático que hay que construir donde el entrevistado con sus respuestas es quien lo construirá. Esto definirá el climax que se crea en la entrevista y que al final será determinante en el resultado de la entrevista. Grandes entrevistadoras como Bárbara Duarte y Oriana Fallaci, le dan una gran importancia a la preparación a partir del climax que se crean en estas entrevistas.

Primero hay que tratar de definir a dónde se quiere llegar con la entrevista, me preparo suficientemente sobre el tema para poder preguntar con un dominio de lo que estoy haciendo, en primer lugar cuando el periodista se prepara sobre el tema hay que tener en cuenta que sea de interés público, porque podría ser que el diálogo se convierta en algo indescifrable entre entrevistado y entrevistador. En dependencia del entrevistado se construye un hilo dramático.

Generalmente tengo un guía de secuencias de preguntas y temas que quiero abordar, nunca se le deben dar las preguntas al entrevistado, aun cuando se pacten los temas. Todo ello forma parte de la preparación y por tanto las preguntas que se elaboran por parte de la preparación es precisamente el cuestionario que se elabora.

Al entrevistado también hay que estudiarlo, porque por ejemplo, si los entrevistados son tímidos entonces uno sabe que tiene que establecer un diálogo que contribuya a que esa persona se salga un poco de su timidez, de abra para hablar. El cuestionario también se elabora en función del estudio de los entrevistados.

3- Principales habilidades que debe dominar un buen entrevistador

Hay que tratar que las preguntas que se elaboren sean lo menos manidas posibles, que revelen sagacidad, inteligencia, osadía, riesgo para que resulten de interés al propio entrevistado, porque cuando uno pregunta cosas que no son interesantes, que no son sagaces el entrevistado también pierde el interés. El entrevistador debe tener la capacidad de escuchar para poder preguntar o repreguntar sobre un tema determinado.

4- Inicio del diálogo

El inicio del diálogo depende de la persona, del grado de empatía que hayan tenido, se recomienda que haya algún encuentro previo con el entrevistado depende de algunas estrategias psicológicas para iniciar el diálogo. Lo más importante es la sinceridad con la que uno aborda el tema de la entrevista, que uno respeta y entiende al ser humano y eso siempre es un punto de partida que normalmente debe conducir al éxito. Hay que empezar con una pequeña introducción e ir directamente a hacer la pregunta.

5- Orden de preguntas y/o puntos básicos a la hora de entrevistar

Las preguntas son nuestra arma de combate, por tanto esas nunca se entregan, eso forma parte de las sorpresas, de todo el hilo dramático que se va creando en la entrevista.

Se recomienda entonces la técnica que el periodismo norteamericano a denominado técnica del embudo, donde se empiezan por temas generales, temas más suaves y se va cerrando la entrevista hacia mayor agresividad en el mejor sentido de la palabra, si los entrevistados son más agresivos, son de los que suelen ocuparse de cuestionar al periodista, entonces se invierte la técnica del embudo, el periodista entonces tiene que entrar fuerte y todo el tiempo tiene que ir acotando su entrevista hacia donde quiere porque de lo contrario el entrevistado se la desvía. Las entrevistas están llenas de imprevistos, por tanto en cada minuto hay que tener presente si hay que abundar si hay que cambiar la estrategia.

6- Tipos de preguntas

Los principales tipos de preguntas son las abiertas y cerradas, preguntas enunciativas, que son las que imponen una condición, por ejemplo: ¿y si nunca hubiese dejado de ser maestro? *Y las enunciativas*, más prestas a la descripción, promueve la opinión sobre un hecho que se le enuncia en la propia interrogante, son generalmente más extensas.

7- Características de una buena pregunta

Las preguntas deben tender a lo cerradas, pues las generales llevan respuestas generales, las preguntas ambiguas llevan respuestas ambiguas, las preguntas condicionadas llevan respuestas condicionadas. La pregunta siempre es un camino para obtener información y opinión en la persona entrevistada.

8- Preguntas agresivas

La utilización de estas preguntas depende del entrevistado, de la situación de la entrevista y del tipo de entrevistas, las de personalidad se prestan mucho a utilizar este tipo de preguntas agresivas o polémicas, aunque el diálogo no tiene que estar compuesto únicamente de esas preguntas. Uno debe entonces inquirir, inferir sobre temas, aspectos de la vida de los entrevistados, en muchos casos si se empieza de un modo agresivo puede ser que se paralice la entrevista y todo de eche a perder.

9- Métodos para volver sobre un tema que no ha quedado claro o que el entrevistado se haya rehusado a decir

Es importante siempre volver a preguntar, a veces cuando terminó de responder lo que no le pregunté, puedo volver a hacer la misma pregunta pero con una pequeña variación, inquirir es parte de nuestro trabajo como entrevistadores.

10- Protagonismo del entrevistado

La figura principal de la entrevista es el entrevistado, no es la figura del periodista lo que más importa. El entrevistador puede destacarse, pero eso tiene que llegar a un punto límite en el que no sobrepase el límite, el periodista participa de manera activa pero no es el personaje principal. Existen los casos en que el periodista pregunta y él mismo responde.

11- Forma de vestir

Este es un elemento que deben tener en cuenta los periodistas de todos los medios de prensa, por ejemplo, si una mujer entrevista a una personalidad masculina, debe ir bien bonita, en aras de causar simpatía al individuo, pero si va al encuentro con un escote muy descubierto o una saya bien corta, el efecto puede revertirse, pues quizás el entrevistado se desconcentre o puede crearse una situación de tensión para ambos interlocutores. Uno no va a la entrevista como si estuviera en la playa o con ropa demasiado sport, esto tiene que ver con el respeto a determinadas normas sociales, aun cuando los jóvenes se visten de manera diferente existen normas de respeto

12- Lugar de la entrevista

Mientras los lugares sean más adecuados para ambos, pues mejor puede ser el resultado de la entrevista. Cuando se sostiene un diálogo con alguien, el lugar donde se efectúa el diálogo es importante, un lugar donde el entrevistado te escuche, que haya demasiado ruido, ni demasiadas interrupciones, si las personas no cuentan con el tiempo suficiente eso apresura el diálogo, ambos deben de contar con el tiempo suficiente.

13- Psicología

Para una entrevista es muy importante tener en cuenta elementos de la comunicación interpersonal, lograr la empatía con el personaje es importante para lograr un buen resultado de la entrevista. Es

importante que le periodista conozca estos elementos y se interese por conocer cómo comunicarse mejor con las personas. Estos son elementos que son resultado además de un gran entrenamiento.

Hay que conocer al personaje desde el punto de vista psicológico, te ayuda a tocar la sensibilidad del entrevistado y a que puedes comunicarte de manera menos complicada.

Hay que conocer los resortes psicológicos de los seres humanos, hay que respetar también las culturas de los entrevistados, sus costumbres.

Existen rasgos extraverbales muy importantes, que son los rasgos paralingüísticos (Elementos sonoros), hay que tener también en cuenta la proxémica (Tiene que ver con la proximidad en que se encuentran las personas) y la kinesia (gestualidad) en el diálogo.

La gestualidad dentro de la comunicación extraverbal es muy importante porque la gestualidad indica de manera casi inconsciente lo que piensan las personas sobre algo, la gestualidad permita saber cómo enrumbar el curso de la entrevista, pues sabe mediante los gestos si hay cansancio, aburrimiento, agotamiento, incomodidad, o incomunicación o todo lo contrario: simpatía, agrado, buen diálogo, Creo que estos son elementos que todo periodista debe conocer bien para realizar una entrevista, más si es de personalidad, pues en esta última los objetivos son mucho más ambiciosos, y no solo debe conocerlos sino que debe incorporarlos a su quehacer del conocimiento de esos elementos depende la magia de algunas entrevistas y la no magia de otras.

ANEXO 16

Entrevista personal a Yunier Broche (28 de marzo de 2012)

1- Pautas para la comunicación interpersonal en la entrevista

Tanto en la psicología como en el periodismo es preciso analizar las reacciones del individuo a las preguntas que se le hacen, estas reacciones pueden ser de aceptación, indiferencia o rechazo.

Quizás el periodista debe llevar una guía de cómo hacer la entrevista, pero en el momento del cara a cara, las reacciones del entrevistado puede cambiar el curso de esa guía. Pues quizás un punto que estaba para el inicio, uno se percata que es más prudente dejarlo para cuando hayan pasado 30 minutos de conversación.

Uno se percata cuando el entrevistado rechaza una pregunta cuando hace un gesto de desprecio, hace un gesto que denote tristeza cuando la pregunta debería conllevar a una respuesta más jovial, más alegre. Si ocurre esto es preciso que el periodista no profundice en ese momento. El entrevistado no va a decir que no, porque además sabe quién es, y verbalmente trata de esquivar la respuesta, pero las reacciones no verbales te dicen cuán sincero y auténtico es.

La edad de los entrevistados, también influye, una persona de la tercera edad, se toma un mayor tiempo para responder, es más pausado, más conservador. Entonces el periodista también tiene que ser lento, cuidadoso.

Cuando el entrevistado hace rechazo a una pregunta, no se le debe preguntar otra con la misma tónica, es preciso hacer un rodeo, tener preparadas preguntas de contingencia, para relajar el momento. Relajar el tono con un chiste, recordándole alguna anécdota de su vida. También es bueno utilizar frases de admiración, levantarle el ego en ese momento, para distender el momento y que el entrevistado se relaje.

2- Comunicación no verbal, señales faciales

Es ilógico preguntarle, ¿se siente incómodo con lo que le acabo de preguntar?, eso no hace falta que el entrevistado lo diga, el periodista debe percibirlo mediante señales no verbales, además es muy fácil de reconocer: por ejemplo, frunce el seño, desvía la mirada, aprieta los labios, exhala, si es una persona que tiene un ritmo lento de hablar, en esa respuesta habla rápido, aumenta su ritmo, como para salir rápido de ese aprieto.

El principal estado de gratificación es la sonrisa la que es diáfana, pues la fingida siempre le va a faltar esplendor, espontaneidad. La indiferencia se traduce en el rostro neutro, mientras la inconformidad se expresa mediante la tristeza, el miedo y la ira.

La persona se siente cómoda con la sonrisa, que puede ser desde una sonrisa en su amplia gama o alguna más relajada, también está en el chiste o comentario irónico que haga, esto es sobre todo

cuando se sienten realmente importantes. El brillo de los ojos denotan que el tema del que habla el entrevistado le genera placer, incluso, se le dilata la pupila.

3- Otras señales kinésicas

Es muy importante que el periodista se percate de la emoción de sorpresa, si el entrevistador logró activar los resortes de la sorpresa, evita que la persona se aburra y que la conversación se torne monótona. El entrevistado puede sorprenderse con algo que le moleste o lo alegre, el periodista debe percibir cuándo ocurre de una forma o de otra.

La temperatura, el ritmo cardiaco y respiratorio dicen mucho sobre si realmente el entrevistado es sincero o no, a veces cuando hablan sobre otra personalidad intentan hacerlo bien, pero no es lo que realmente piensan, porque no hay sonrisa, no te miran a lo ojos cuando lo dicen, no se extienden en la respuesta, cuando le preguntas, fruncen el seño, miran de lado o enseñan una sonrisa de picardía.

Si uno nota que el entrevistado se eriza, al no ser que esté pasando mucho frío, indica que está emocionado, que le ha impactado la pregunta y que se siente a gusto con lo que responde, eso él no lo puede controlar, uno no solo va a mirarle si tiene la piel erizada, sino el gesto cuando se pasa las manos por los brazos para quitarse el erizamiento, cuando están muy nerviosas o tensos, sudan con facilidad, el entrevistado se echa fresco si es una mujer enseguida abre el abanico, pues cuando a una persona se le tocan puntos conflictivos, se aprecias cambios de temperatura las manos le sudan, uno no ve las manos sudadas pero debe percatarse de cuando se las seca en la ropa.

El cambio de postura en el individuo dice mucho de cuánto le sorprende lo que se le pregunta, si está recostado, cómo y se le hace una pregunta difícil, incómoda, se inclina hacia delante. Si se frota las manos, significa ansiedad, inconformidad.

4- Señales paralingüísticas.

Cuando el entrevistado cruza las manos es que está en posición de defensa, paralingüísticamente responde con rodeos, con metáforas, con símiles, uno debe percatarse cuando el entrevistado se está tomando un tiempo para responder, es cuando respira agitadamente, mira al techo, o utiliza alguna muletilla, como, *en relación a eso que me acabas de preguntar o muy interesante esa pregunta*, esto indica que ha sido una buena pregunta, que lo puso a pensar. Si realmente se desea saber cómo es realmente el personaje o cómo se siente, es bueno hacer la pregunta que él no se espera, de la forma que él no se espera.

5- Concordancia entre lo que dice y piensa.

El personaje puede decir que se siente bien, cómodo, que una pregunta no es difícil, pero, mediante la comunicación no verbal el periodista puede percibir si existe o no concordancia entre lo que

expresa y piensa. Por eso la principal función de la comunicación no verbal es contrastar la relación entre el decir y el sentir

Cuando para hablar sobre un tema delicado, el entrevistado dice que sí, que está de acuerdo y el tono en que lo dice es relajado, incluso su postura es de alguien relajado, está recostado, cómodo. Entonces hay correspondencia entre lo que dice y siente. Si por el contrario, baja discretamente la cabeza o cambia la mirada o exhala como que se está tomando un tiempo para pensar lo que va a decir, a lo mejor se puede hacer una pregunta que nos parece completamente inofensiva, sin embargo, para la persona entrevistada es extremadamente polémica.